

Configurando la sociedad

Perspectivas de jóvenes en Tanzania, Bolivia, las Filipinas y Alemania

Parte 1

Del proyecto de encuentro
al material didáctico

PIE DE IMPRENTA

Editorial

Demokratie und Integration Brandenburg e. V.
Zum Jagenstein 1, 14478 Potsdam
globales-lernen@raa-brandenburg.de
www.brebit.org



Redacción

Magdalena Freudenschuß, Birgit Mitawi

Fotos Birgit Mitawi y equipos de proyecto

Diseño Gabriele Lattke

Traducción Ricardo Hernandez

Impresión papedruck.de

en un 100% papel de reciclaje

1. Edición 2018

bajo la licencia de Creative Commons



La creación del material fue promocionada por
ENGAGEMENT GLOBAL en nombre de



Ministerio de formación, juventud y deporte de Brandeburgo
(Ministerium für Bildung, Jugend und Sport des Landes Brandenburg)



Contenido

Parte 1

Del proyecto de encuentro al material didáctico

INTRODUCCIÓN

El proyecto de encuentro internacional StadtLandGeld (CiudadPaísDinero) 2010 – 2018 De participante a diseñador/a.

CRONOLOGÍA

StadtLandGeld – la historia de un camino de aprendizaje internacional

PERSPECTIVAS

Oportunidades de aprendizaje para los participantes

Khalfan Mwita Hassan:

Comparar, percibir, entender: oportunidades de aprendizaje de contenido

Minnie Maisie Salazar Salanga:

El trabajo de relación como un requisito previo para el aprendizaje en los encuentros

Ana Angélica Salazar Torrez:

Aprendiendo juntos en la vida cotidiana

Birgit Mitawi:

El aprendizaje global en los encuentros como un proceso

Participantes 2010 a 2018

Parte 2

Retratos

DISCRIMINACIÓN

Awatif	1
Ayshia	2
Eldrin	3
Giang	4
Julia	5
Luisa	6
María	7
Plinky	8
Sabaha	9
Sarah	10
Yerson	11
Yiu	12

AUTODETERMINACIÓN

Alfredo	13
Dexter	14
Isabell	15
Jezielle	16
Julio	17
Khalid	18
Laura	19
Pablo	20
Raya	21
Sebastian	22
Veronica	23

¿QUÉ VALOR TIENE LA EDUCACIÓN?

Azaluu	24
Christian	25
Evelyn	26
Frank	27
Isabelle	28
Johanna	29
José	30
Julio César	31
Laura Valery	32
Mansol	33
Mohammed	34
Sharifa	35
Sonja	36
Von Ryc	37

Introducción

El proyecto de encuentro internacional StadtLandGeld 2010 – 2018



Potsdam. Ciudad de Zanzíbar. El Alto. Puerto Princesa.

Cuatro ciudades, cuatro países, cuatro continentes. Esta lista se ha convertido en los últimos años en una especie de mantra para un grupo creciente de jóvenes. En un cifrado para un proyecto con el que, como una vez opinó una participante en 2016, crecieron. El material educativo presentado aquí habla de este crecimiento, de los caminos que estos jóvenes han andado en los últimos años, dentro del proyecto, pero también fuera de éste.

La historia de una cooperación.

El proyecto general, así como este material educativo, son un proyecto de cooperación de varias asociaciones de Brandeburgo y sus socio/as en el Sur Global. Para este material, seis mujeres jóvenes, junto a sus compañeras/os, investigaron y entrevistaron en el 2017 en Bolivia, Tanzania y Filipinas a jóvenes de

su misma edad. Las solicitudes del proyecto se presentaron con el apoyo de RAA Brandenburg y GSE e.V. La RAA Brandenburg también apoyó la redacción de este material educativo y diseñó los textos de la primera parte.

De participante a diseñadora del proyecto.

La mayoría de las autoras de las entrevistas participan en éste desde 2011. En aquel entonces, asistieron como participantes de 14, 15 o 16 años a un seminario de encuentro internacional en Potsdam. Una semana de intercambios, discusiones y colaboraciones llevó a la creación de amistades que tuvieron la oportunidad de consolidarse al año siguiente. Parte del grupo pudo viajar a Tanzania y así crecer juntos tratando los problemas de nutrición local y global. Con los encuentros de 2014 (Bolivia) y 2016 (Filipinas), creció la comprensión de los contextos



2018 Alemania: Keila Alejandra Vasquez Ledezma enseña al grupo una tradición boliviano-indígena de compartir. El ritual de Apthapi, que generalmente se trata de compartir la cosecha, las preocupaciones y los éxitos, fue adaptado para compartir historias y fotos. El grupo se reúne en este ejercicio de una manera muy personal. Los participantes cuentan unos a otros qué personas son importantes para ellos, de dónde vienen. Con guiar este ejercicio, Keila dio forma al seminario de manera activa, tal como los otros jóvenes adultos.

globales, las estructuras de discriminación y de los privilegios. En 2017, los ya más crecidos jóvenes tomaron el remo: dos chicas jóvenes de Alemania realizaron junto a sus socios/as locales una segunda entrevista a jóvenes adultos en El Alto, Puerto Princesa y la ciudad de Zanzíbar que ya habían sido entrevistados en 2010 siendo niños y adolescentes.

En 2018, el grupo organizó un encuentro recíproco en Brandeburgo y documentó los resultados de la investigación del año anterior 2017 en este material. Ellas son las autoras de los retratos: en términos de lenguaje y contenido (cada retrato está basado en una entrevista de una duración de 30 a 60 minutos), son el producto de los seis diseñadores/as del proyecto.

Este material le ofrece:

- Aproximaciones biográficas a cuestiones de discriminación y privilegios.
- Oportunidades de trabajo multilingües con retratos de jóvenes.

¿Cómo trabajar con él?

El material consta de tres partes: En la primera parte puede llegar a conocer la historia del proyecto en general y los conocimientos previos sobre el contexto de origen del material actual. En la segunda parte encontrará las entrevistas, realizadas y acabadas por el joven equipo del proyecto. Estas entrevistas abarcan el arco biográfico de 37 jóvenes entre 2010 y 2017.

Cronología

StadtLandGeld – la historia de un camino de aprendizaje internacional

Entrevistas 2010

Tres asociaciones de Brandeburgo, junto a sus respectivos/as socios/as en el Sur Global, lanzaron un proyecto de exposición internacional en el 2010. Basado en tres idiomas, inglés, alemán y español, surgió un proyecto de exposición basado en entrevistas con niños y adolescentes que describe la vida cotidiana en cuatro ciudades de este mundo. Carpus e.V., junto al el socio escolar San Miguel National High School en Puerto Princesa, Filipinas, entrevistó a niños y adolescentes de diferentes estratos sociales.

En El Alto, Bolivia, el centro cultural y teatral Compa actuaba junto a su socio de cooperación alemán, Gesellschaft für Solidarische Zusammenarbeit. En la ciudad de Zanzíbar, Tanzania, RAA Brandenburg y Twende Pamoja Zanzibar se reunieron con varios niños y adolescentes que les contaron sus experiencias. También se realizaron entrevistas en Potsdam, Alemania. La exposición interactiva de aprendizaje StadtLandGeld se generó a partir de 47 entrevistas.

2011 Alemania: La exposición CiudadPaísDinero está presentada por representantes de los cuatro continentes en Potsdam, en el contexto de un evento de Brandeburgo dedicado a la educación sobre el desarrollo.





2011 Potsdam: Los participantes del primer encuentro internacional.

Viaje de encuentro 2011

¿Qué similitudes, qué diferencias marcan a nuestras experiencias en la vida en la ciudad? Los participantes de El Alto, Bolivia, Puerto Princesa, Filipinas, la ciudad de Zanzíbar, Tanzania y Brandeburgo discutieron estos temas durante un seminario común de una semana de duración en Potsdam. Mientras que, de los países del Sur Global, sólo dos de los jóvenes entrevistados en 2010 viajaban a Alemania, 11 nuevos jóvenes de Brandeburgo acudieron a ella. Se formaron amistades, se intercambiaron experiencias. Los invitados visitaron escuelas de Brandeburgo y dieron talleres allí.

Viaje de encuentro 2012

¿Quién alimenta al mundo? ¿Qué justo es si colocamos nuestra alimentación en el banco de pruebas global? En Zanzíbar, el grupo internacional volvió a reunirse. Dos jóvenes de Bolivia y seis de Alemania trabajaron junto con sus ocho anfitriones/as de Tanzania en excursiones y talleres intensivos, sobre lo que nos conecta a nivel mundial con los sistemas alimentarios, y de los problemas que conlleva la globalización de la nutrición. Además de una semana de seminario conjunto, los jóvenes vivieron unos días con familias de acogida.

Viaje de encuentro 2014

¿En qué situaciones han vivido los participantes personalmente alguna injusticia? ¿Cómo la han manejado? ¿Qué quiere decir “justicia climática”? ¿Por cuánto tiempo la cima de Huayna Potosí (6.088 m) tendrá una capa de nieve y proveerá así de agua a La Paz y El Alto?

Al tratarse de aspectos de justicia e injusticia, los participantes también ganaron ímpetu para cuestionar sus propias posiciones y valores. De forma muy controvertida se discutió acerca del trabajo infantil. No se pudo encontrar una posición final común. Pero la discusión sobre el trabajo infantil revela cómo la capacidad de hablar no solo cambia de perspectivas y el reconocimiento de posiciones opuestas, sino que también permite que ocurran.

Viaje de encuentro 2016

¿Por qué 5,6 millones de niños trabajan en Filipinas? ¿Qué es lo que impulsa a trabajar a 2,3 millones de personas en el extranjero? Dos preguntas a los participantes de Puerto Princesa y otros interlocutores que permitieron conocer en profundidad detalles de sus vidas y las de sus familias. A las experiencias, los puntos de vista y las preguntas de las discusiones conjuntas de los últimos seis años, se agregaron nuevas perspectivas de niños trabajadores y trabajadores/as migrantes. Estos encuentros hicieron posible practicar, cómo soportar controversias y tratar respetuosamente a diferentes opiniones.

Entrevistas 2017

Desde el otoño de 2011, la red internacional de personas en cuatro continentes ha ido creciendo. ¿Cómo estructuraron estos jóvenes adultos sus vidas a lo largo de los últimos años? ¿Cómo la sociedad y la desigualdad social dieron forma a sus vidas? ¿Qué polémicas han tenido con la discriminación y los privilegios? Y: ¿Cómo se ven los niños y jóvenes que fueron entrevistados en 2010 para la primera exposición a sí mismos?

Eso querían averiguar los participantes ya adultos. En equipos de dos, viajaron a Puerto Princesa, El Alto y la ciudad de Zanzíbar para, junto a sus compañeros/as, hablar nuevamente con los niños y adolescentes entrevistados en 2010 durante la primera exposición. Durante sus aproximadamente tres semanas de viaje, los equipos lograron reunirse con casi la totalidad de los aproximadamente 30 jóvenes y realizar de nuevo entrevistas con ellos.

Viaje de encuentro 2018

Damos forma a la sociedad, ¿y vosotros? Bajo este título, los participantes desarrollaron en menos de diez días un taller, que seguidamente impartieron en varias escuelas de Brandeburgo. Dar forma a la sociedad, eso puede significar mucho, desde el activismo político hasta la toma de decisiones sobre la vida cotidiana. Los 25 participantes de los cuatro países incluidos en el proyecto compartieron e hicieron eco de sus reflexiones de los siete años de trabajo conjunto en los proyectos. Como jóvenes adultos, se enfrentaron a su propia responsabilidad de moldear sus respectivas sociedades: imaginaron los posibles desafíos a los que se enfrentaban, se dejaron inspirar por los modelos de otros y discutieron los medios por los cuales ellos mismos querían dar forma a la sociedad.

“No necesitas poder para causar un cambio. Necesitas el espíritu, la intención. El cambio comienza conmigo y contigo. Nosotros somos los que vivimos en este mundo. Tenemos que luchar por los cambios que son importantes para nosotros.”

Awatif, 22, Tanzania, en Berlín 2018



Cambiando nuestras sociedades

"Me gustaría cerrar todas las escuelas privadas que no ofrecen una buena educación y solo recaudan dinero. Yo introduciría y controlaría los estándares de calidad para abrir una escuela."

Azaluu, Tanzania, 20 años, en El Alto 2014

"Soy parte de la sociedad y he aprendido a través de mis propias experiencias y las de otros que, lamentablemente, no puedo confiar en los sistemas o gobiernos y yo misma tengo que luchar por ello". El cambio y la justicia comienzan en mí para realizar mi visión de un mundo más justo."

Giang, Alemania, 22 años, en Wünsdorf 2018

"Quiero promover la educación inclusiva y especialmente promover a los niños y adolescentes con discapacidades."

Farhat, Tanzania, 20 años, en El Alto 2014

"Hay tantas buenas leyes. Existen leyes en el papel que están destinadas a proteger a las mujeres y los niños en particular, pero nunca han llegado a la sociedad. Quiero que todas estas leyes sean aplicadas."

Ana, Bolivia, 39, en El Alto 2014

2016 Filipinas: Bajo la dirección de Ana Angélica Salazar Torrez, los participantes desarrollaron diferentes escenas sobre los temas del encuentro. Al final, estos deseos se trataban de un mundo mejor.



"Me aseguraría de que cada persona obtenga un buen trabajo, que las familias se ganen la vida sin trabajo infantil."

Jezielle, Filipinas, 20 años, en El Alto 2014

"Uno debe ser consciente de sus acciones y ser capaz de distinguir entre acciones justas y defectuosas. Además, se debe ayudar a otros a expresar sus opiniones libremente. Y tienes que valorarte a ti mismo como un ser humano y no ser oprimido por nada ni por nadie."

Iván, Bolivia, 24 años, en Wünsdorf 2018

"Estoy en una situación muy privilegiada, en el contexto global. Por lo tanto, para obtener más justicia, es especialmente importante que reflexione sobre mi propio papel y que trate activamente de romper el equilibrio de poder que lo acompaña."

Jana, Alemania, 19 años, en Wünsdorf 2018

"Como parte de una comunidad LGBT (lesbiana, gay, bisexual y transgénero) existente, creo que lo más importante que puedo hacer para formar la sociedad es mi voz. Estoy en contra de la discriminación contra las personas que pertenecen a la comunidad de lesbianas, gays, bisexuales y personas transgénero. Cada un@ de nosotros puede dar forma a la sociedad. Podemos cambiar muchas cosas paso a paso."

Nino Terry, Filipinas, 18 años, en Wünsdorf 2018

Perspectivas

Oportunidades de aprendizaje para los participantes

Comparar, percibir y entender: oportunidades de aprendizaje relacionadas con el contenido

Khalfan Mwita Hassan

Tanto para los actores escolares como para los jóvenes en el proyecto, éste supuso una gran experiencia. Fue emocionante de ver como jóvenes de cuatro países diferentes tuvieron la oportunidad de compartir y sus ideas y sentimientos, y cambiarlos. Como docente, aprecié las oportunidades de conocer otros métodos y enfoques utilizados por los diferentes instructores/as en los seminarios. En los participantes, he observado una gran libertad para desarrollarse en la atmósfera abierta de los encuentros. Desarrollaron su creatividad y demostraron sus habilidades para presentar lo que habían aprendido. Los métodos de dibujo y teatro fueron utilizados una y otra vez. Estos enfoques aumentaron la conciencia sobre los temas tratados. En resumen, el proyecto generó mucha motivación para que los participantes se dedicaran a su aprendizaje y mejoró de forma determinante sus habilidades para resolver problemas.

¿Cuáles fueron los contenidos concretos de aprendizaje para los participantes?

De forma práctica, tratamos a los diferentes sistemas educativos: esto en referencia concreta a las estructuras de los sistemas educativos, pero también en relación a las condiciones concretas en las escuelas: en Zanzíbar, en comparación, existen las clases más grandes y con frecuencia hay escasez de material didáctico. A mí personalmente, me pareció sorprendente, y al mismo tiempo inspiradora, la amplia gama de cursos complementarios en Filipinas: ofrece oportunidades para la profundización individual. En el sistema boliviano, los niños que trabajan se tienen en cuenta ofreciendo también clases nocturnas. Esta forma específica de realización del derecho a la educación de todos los niños me pareció muy interesante.

Otro tema que nos conmovió a todos fue la confrontación con la pobreza en un país “rico” como Alemania. Muchos de los participantes de Filipinas, Bolivia



Khalfan Mwita Hassan presentó a estudiantes de San Miguel High Algunos Resultados del trabajo escolar del encuentro y respondió a preguntas.

y Tanzania nunca antes habían pensado en la posibilidad de que también en Alemania haya personas que necesitan alimentos a precios reducidos o donaciones de alimentos. La comida y la nutrición fueron temas sobre los que aprendimos mucho en relación a los puntos en común y diferencias: si se compara Zanzíbar con Palawan, entonces se ve que se come mucho arroz en ambas regiones. En Filipinas, esto se hace incluso tres veces al día y, a menudo, sin acompañamientos o salsas, como es habitual en Zanzíbar. Tales detalles eran nuevos para mí.

Palawan siempre nos parecía una isla hermana: incluso el clima era similar, aunque los problemas ambientales se tratan de manera muy diferente. Al lidiar con diversos problemas ambientales y la conservación de la naturaleza en los cuatro países, obtuve nuevas ideas y, sobre todo, motivación para la implementación de proyectos de educación ambiental en Zanzíbar. Los estándares ambientales en los cuatro países son muy diferentes. En Filipinas, la legislación al respecto es muy estricta, por ejemplo, cuando se trata de proteger los bosques de manglares. Es ilegal cortar madera o incluso solo recolectar

la madera de los alrededores. Los efectos positivos de esta práctica son económicos, los manglares son un imán para los turistas. Los manglares también desempeñan un papel importante en la adaptación al cambio climático.

En Bolivia, el envenenamiento del agua potable me impactó mucho, lo que en pocos años podría llevar a una masiva escasez de agua potable en El Alto. Los conocimientos adquiridos a base de estos ejemplos tanto negativos como positivos me han llevado a organizar para mis alumnos/as una excursión al Parque Jozani (una reserva natural en Zanzibar). El objetivo es sensibilizarlos sobre el comportamiento respetuoso hacia la naturaleza y el importante papel de los bosques sanos y fuertes.

Así que estos jóvenes ahora atesoran una gran experiencia respecto a las culturas de todo el mundo.

Hemos experimentado con comida, ropa e idiomas muy diferentes en estos cuatro lugares. En particular, hemos aprendido mucho sobre la tolerancia y el respeto mutuo. Hemos vinculado y relacionado nuestras propias condiciones de vida a lo global.

La comunicación siempre fue un desafío – dados los cuatro idiomas diferentes – que a veces condujo a malentendidos prácticos. Los traductores/ras y el lenguaje corporal a menudo eran una forma de superación de este desafío. Los intensos programas cansaron a alguno o alguna. No hay que omitir tampoco que la falta de capacidad en términos de tiempo, dinero y oportunidades siempre obstruyó en algo la preparación conjunta del programa. Y permanece la cuestión de cómo, más allá del círculo de los participantes, el conocimiento recopilado se puede transmitir incluso mejor.

2014 Bolivia: Después de haber hablado sobre oportunidades educativas en Tanzania y Bolivia, esta foto fue tomada por Khalfan Mwita Hassan y estudiantes de Mururata.



El trabajo de relación como requisito previo para el aprendizaje en los encuentros

Minnie Maisie Salazar Salanga

Desde 2007, cooperamos como escuela con la asociación Brandenburger Verein Carpus e.V. Así que en algún momento recibimos la demanda de entrevistados/as, de jóvenes que sustentan su vida por sí mismos, de los que uno de los padres trabaja en el extranjero, de jóvenes con discapacidades, o de estudiantes que aprenden en escuelas privadas. Un año después de esta serie de entrevistas, Uwe Berger de la asociación Carpus e.V. me informó acerca de la posibilidad de que dos de los jóvenes adultos entrevistados podrían participar en una reunión en Alemania. Jezielle en aquel entonces aún era menor de edad y solo podía viajar en compañía de adultos, lo que me dio a mí la oportunidad de asistir a la reunión.



2018 Alemania: Minnie Maisie Salazar Salanga en una clase del proyecto en su escuela asociada, la escuela secundaria Emil-Fischer Schwarzheide

Como acompañante adulto, fui responsable de todos los pasos burocráticos a seguir involucrados en dichos viajes, especialmente la solicitud de pasaportes, la recopilación de todos los documentos necesarios para las solicitudes de visados. Estos visados siempre nos plantearon retos especiales. En 2018, tuvimos que viajar dos veces a Manila para ir a la embajada alemana, porque esta exigía la presencia de ambos padres de participantes minoritarios, a pesar de la ya efectuada presentación de todos los documentos requeridos.

Durante las reuniones en Alemania y en Bolivia, entendí mi papel como ser sobre todo el fortalecimiento emocional y de acompañamiento de los participantes filipinos. Juntos nos preparamos temáticamente para el viaje. Durante las reuniones, asumí la responsabilidad de su salud y, especialmente, del bienestar emocional de los dos adolescentes: este trabajo se corresponde con un trabajo de 24 horas, cuyo objetivo es hacer que los participantes a los que acompaño se sientan tan cómodos y seguros que puedan compartir sus experiencias, y aportar opiniones al encuentro. Con mi preocupación por su bienestar, logro su activa participación en los seminarios. En esta situación, me veo a mí misma como su hermana, madre, amiga, traductora y maestra – todas al mismo tiempo. A pesar de este desafío de muchos roles, también es una experiencia maravillosa y alentadora para mí.

En 2018, viajé con tres nuevos estudiantes para reunirme en Alemania. Prepararlos para su primer viaje al extranjero y motivarlos a aplicar activamente y con confianza su experiencia y conocimiento también fue de nuevo parte de mi trabajo. Además de mi papel como profesora, esto significa para mí, sobre todo, que quiero que mis alumnos/as se sientan seguros y fuertes, aunque estén expuestos a cosas nuevas lejos de sus familias. Quiero asegurarme de que a pesar de ello se sientan como en casa, siendo yo su persona de confianza.



2011 Alemania: El grupo internacional se informa sobre el comercio justo en la tienda de un solo mundo en la calle Gutenbergstraße en Potsdam. Minnie Maisie Salazar Salanga fue sorprendida (centro) por haber encontrado allí también productos de las Filipinas.

El factor decisivo para dicha seguridad y apertura fue también el ambiente en todo el grupo: nos permitió a todos y cada uno de nosotros sentirnos cómodos al compartir nuestras propias experiencias y opiniones. La franqueza de cada uno y el respeto que nos mostramos nos hizo más fuertes y alimentó cada vez más nuestro deseo de vernos de nuevo. El esfuerzo por ser conscientes y atentos a nuestros sentimientos fue tremendo en este grupo. Finalmente, a lo largo de los años no solo se formó una comunidad, sino una familia.

Para mí, la transferencia de experiencias de encuentros en nuestro propio contexto siempre ha sido y es importante: después de las reuniones, llevamos a cabo nuestros propios seminarios y talleres en mi escuela. En 2016 fuimos nosotros los anfitriones. En coordinación con nuestros socios alemanes, planificamos y organizamos el programa principal y la logística en el sitio. Uno de los problemas organizativos más complejos fue el financiamiento de la reunión, para poder asegurar que realmente todos los cuatro países pudieran participar.

Indirectamente, el proyecto de encuentro internacional también influyó en mí. Los temas en los que trabajamos juntos, los diferentes enfoques y métodos que usamos, las discusiones abiertas, las muchas actividades de creación de equipos de trabajo y todos los impulsos para pensar sobre nosotros mismos y nuestro papel en la sociedad, también me han cambiado. Ahora ocupo la posición de directora y estoy frente al Departamento de Ciencia y he asumido más roles de liderazgo en mi escuela. De esta forma, mis experiencias en y con el proyecto de encuentro internacional han fortalecido tanto mis habilidades como mi actitud, así que me veo capaz de superar estas tareas y las afronto con alegría.

Aprendiendo juntos en la vida cotidiana

Ana Angélica Salazar Torrez

El proyecto abrió muchas oportunidades a los jóvenes participantes. Nunca tuve la impresión de que cualquier opinión y la participación de cada uno fuera menos importante que la de los otros/as participantes. Ofreció la oportunidad de conocer otros países, otras culturas, otras realidades. Creo que la oportunidad de vivir juntos en la vida cotidiana es una forma muy efectiva de aprender. Una vez más, tenemos pruebas de que la educación y el aprendizaje tienen lugar en las calles, en los hogares y los mercados, y no necesariamente en las instituciones. Además, ha enriquecido enormemente la experiencia de estar con jóvenes de otros países. Comunicarse y hablar naturalmente sin tener que hablar el mismo idioma ha llevado a lazos muy estrechos entre ellos y ha promovido la comunicación no verbal y especialmente la comunicación física. Era fundamental reconocerse en los demás, no solo para ver las diferencias, sino también para percibir las similitudes de los jóvenes de la misma generación; Una generación caracterizada a menudo por la alienación y negación de sus raíces. El proyecto ha abierto oportunidades para que cada participante vuelva a valorar más su propia identidad, así como



2012 Tanzania: ejercicios de teatro con Ana Angélica Salazar Torrez

las costumbres con las que crecieron en sus países. Otros participantes reconocieron sus privilegios, de los que ellos disfrutaban, porque vivimos en un mundo de injusticia fundamental.

Los temas que tratamos durante los encuentros, tales como la riqueza y pobreza, la educación, el dinero o la migración, han abierto espacios de discusión importantes, espacios para el análisis y sugerencias de los propios jóvenes. Sobre las injusticias que tenemos en todo el mundo, hacen un montón de preguntas. Preguntas tales como ¿qué es la pobreza? y ¿qué es la riqueza?, preguntas que han generado disputas y un cuestionamiento constante acerca de las propias naturalidades.

Como pedagoga he percibido el proyecto como un poderoso impulso para una mayor conciencia de los jóvenes en los respectivos países. Esto significa tomar conciencia de las diferentes realidades del mundo, de los privilegios de los que unos pocos disfrutaban. También es importante darse cuenta de que el mundo capitalista está destruyendo no sólo al planeta, sino también a la especie humana. El planeta se renueva, pero el hombre como especie desaparecerá.

No hay duda de que este tipo de proyectos son prometedores porque muestran que hay muchas personas que se oponen a estas estructuras dominantes. Se vuelve obvio que uno puede volver a soñar con sociedades más concienciadas y felices, que de nuevo consideren valioso el conocimiento de nuestros antepasados y encuentren una buena comunidad.

El proyecto internacional de encuentros fue realmente un proyecto que nos permitió conocer contextos y culturas remotas que se convirtieron en familiares porque se vivieron de cerca. Esta oportunidad de viajar a diferentes continentes es como un sueño que tantas personas tienen constantemente y que, debido a muchas, sobre todo circunstancias financieras, nunca pueden realizar. Mi deseo sería que muchos más jóvenes de Bolivia hubiesen podido participar. Estoy muy agradecida de poder ser parte de este sueño compartido.



2016 Filipinas: también para los entrenadores los encuentros fueron un proceso de aprendizaje continuado. Aquí se convencen de que las algas tienen un buen sabor. Esta importante comida en Palawan también se cultiva en Zanzíbar, pero hasta ahora casi exclusivamente para la exportación. La primera alga que se cultivó en Zanzíbar vino de las Filipinas – también se podría exportar las recetas? Un nuevo proyecto?

El aprendizaje global en los encuentros como proceso

Birgit Mitawi

Aprendizaje permanente y de por vida. Empezar pronto y nunca dejar de aprender. Nos gusta nombrar estos y otros reconocimientos similares cuando describimos cómo el aprendizaje puede tener éxito. Cuando reflexionamos sobre el aprendizaje en encuentros internacionales en el contexto Sur-Norte, generalmente hablamos de experiencias después de un viaje o, en el mejor de los casos, después de cada encuentro en ambos países participantes. En este contexto, los procesos ocurren muy raramente o no se realizan de tal manera que podamos observarlos, describirlos o iniciarlos específicamente. Las investigaciones, a través de consultas realizadas tras un primer encuentro, a menudo establecen que “los jóvenes en encuentros (se orientan) en el contexto de la sociedad global Norte-Sur ... en la diferencia” o que “en encuentros personales en el contexto (Sur-Norte) las asociaciones escolares pueden aumentar prejuicios y estereotipos” Solo puedo estar de acuerdo. Es una ilusión esperar que después de un viaje de encuentro al Sur Global, todos los participantes aborden conscientemente sus prejuicios, que ya no se basen predominantemente en las diferencias y que, en cambio, sean sensibles a la discriminación y aporten perspectivas postcoloniales, que sean consumidores críticos, que han analizado el poder y sus privilegios, y se comprometan a largo plazo con el logro de un mundo justo.

El (viaje de) encuentro es inicialmente un impulso para, o dentro de, un proceso de aprendizaje. Los viajes no producen milagros, porque el viaje del reconocimiento a la acción también necesita tiempo en viajes y encuentros. El aprendizaje se lleva a cabo en encuentros en los procesos continuos e intensivos de los adolescentes, instructores u otros acompañantes antes, durante y después del viaje. Por lo tanto, las personas acompañantes deben poder configurar estos procesos junto con todos los involucrados de tal manera que el aprendizaje global sea posible y todas las experiencias positivas y negativas puedan reflejarse juntas.

La mayoría de las personas (jóvenes) nunca tiene la oportunidad de participar en una reunión en el Sur Global. Dado este hecho, sabemos que los proyectos de encuentros a largo plazo son (actualmente) una excepción. Nos atrevimos a hacer esa excepción. Hemos acompañado a un grupo internacional durante ocho años, trabajando en Alemania, Tanzania, Bolivia y las Filipinas con un grupo central internacional relativamente constante y participantes adicionales de países anfitriones en temas globales. Con cada encuentro, la experiencia y la voluntad de implementar estos hallazgos en la vida personal crecieron cada vez más. La motivación y las habilidades para lidiar críticamente con el propio posicionamiento crecieron. La mayoría vive de forma más sostenible y levanta la voz cuando observa la injusticia y la discriminación. Se volvieron activos y ya transmiten su conocimiento, y a veces como multiplicadores.

1 Dr. des. Susanne Krogull: „Weltgesellschaft verstehen – Eine internationale, rekonstruktive Studie zu Perspektiven junger Menschen“, Heidelberg, 2017

2 Dr. Luise Steinwachs: Zitat: „Arm, aber glücklich“. Persönliche Begegnungen in Schulpartnerschaften, Berlin, 2012



2012 Tanzania: Los participantes entrevistaron campesinas y campesinos en Bambi sobre su vida cotidiana y visitaron sus campos. Los participantes aprendieron sobre los problemas de los campesinos que temen por sus tierras.

Aprender con el tiempo: orientar los procesos y generar confianza

“Me di cuenta de que el cambio comienza conmigo mismo, como por ejemplo usando un lenguaje sensible no discriminatorio o agudizando mi conciencia de los estereotipos. (...) Crecí con el proyecto y me ha hecho una persona más consciente de temas tales como la injusticia global. Me he convertido en una persona más segura de sí misma, comprometida, que lucha y cree que la cohesión de un grupo pequeño puede cambiar un poco el mundo.”

Giang, estudiante, 22 años, proyectos de encuentro 2011, 2012, 2014, 2016, 2017, 2018

“El proyecto es muy importante para mí, ya que a día de hoy ya me acompaña desde hace siete años. Eso fue casi toda mi pubertad :) Me he desarrollado con el proyecto. Los dos crecimos juntos. Me volví más consciente de mí misma a través de mi contacto con personas de diferentes culturas que inicialmente me eran extrañas. También aprendí a tomar más responsabilidad y a preocuparme por las cosas. El mayor desafío fue saltar sobre mi sombra y evitar prejuicios. Honestamente hablando, a veces todavía me cuesta trabajo, pero cuestiono mucho y así muchas cosas se me aclaran. No podría decir cómo me habría desarrollado si el proyecto no existiera, pero estoy satisfecha con el estado actual.”

Isabell, peluquera, 24 años, proyectos de encuentro 2011, 2012, 2014, 2016, 2017, 2018

El proyecto de encuentro internacional de 2011 a 2018 es un proyecto que ha requerido mucho com-

promiso por parte de los instructores y de todos los participantes. También es un proyecto que sólo pudo financiarse con un esfuerzo extremadamente grande y donaciones considerables. Ahora hay varios programas de apoyo que facilitan los encuentros, financian los gastos de viaje y más o menos la preparación y el seguimiento del grupo alemán. Como regla general, no están financiadas la preparación y el seguimiento de los socios del Sur y el acompañamiento profesional de las reuniones en el Sur Global por instructores experimentados, quienes brindan repetidamente impulsos, reflexiones moderadas y crean espacios para la acción incluso después de la reunión. En algunos programas de subvenciones, la experiencia de las organizaciones no gubernamentales sí que está demandada. La remuneración de este trabajo – aparte de una pequeña tarifa administrativa – no se contempla en estos casos.

Si apenas hay proyectos de encuentro a largo plazo, las expectativas de impacto se deberían de ajustar a la duración del encuentro. Los resultados de los estudios sobre proyectos de encuentros individuales no deberían poner en tela de juicio estas preguntas, sino que deberían alentar a los financiadores a proporcionar más recursos para los procesos de educación a medio y largo plazo en el contexto de los viajes de encuentro Sur-Norte. El objetivo debe ser permitir procesos que no se hayan descrito desde el principio hasta el final, pero también procesos que se basen en las necesidades y los potenciales de los participantes y que permitan la creación de redes de muy diferentes tipos y que sean sin resultado concretado de antemano.

Más ofertas: de participantes a dirigentes de seminario junior

También en Brandeburgo, ahora ya existe una infraestructura básica para el aprendizaje global, que garantiza el acceso a los temas de justicia global. Pero ¿qué hay, cuando se ha despertado el interés por ella?

¿Qué ofertas permiten el aprendizaje continuo en las asociaciones Sur-Norte? ¿Qué espacios de reflexión en nuestro trabajo educativo en Alemania son necesarios para recoger y desarrollar más experiencias con el fin de permitir que los participantes aprendan juntos? ¿Qué opciones de acción son las que motivan a comprometerse?

Las ofertas fundamentales para ello son interesantes, buenas, y se pueden alcanzar a nivel regional para así ofrecer oportunidades de beneficiarse de otras experiencias, intercambiar ideas, involucrarse, responsabilizarse en ciertos puntos y avanzar en el proceso de aprendizaje personal. Es importante construir relaciones personales, tener una base de confianza para la reflexión autocrítica, que es un re-

quisito previo para reconocer, debatir y deconstruir los prejuicios y la discriminación en uno mismo y en los demás. La confianza también es necesaria para reflejar los procesos de desarrollo personal y contemplar las propias acciones pasadas para buscar y probar opciones personales para la acción futura.

Desde hace varios años han sido exitosos los seminarios de al menos una semana de duración.

Con estos seminarios nos dirigimos a adolescentes y jóvenes adultos que se iniciaron a través del trabajo de RAA Brandenburg para así tratar más intensamente los problemas globales.

El trabajo de la asociación escolar Norte-Sur, los viajes de encuentro y los días de proyectos de aprendizaje global son generalmente el punto de partida para este interés en involucrarse en el desarrollo y en políticas antirracistas. Los procesos de aprendizaje adicionales se ven enriquecidos por la heterogeneidad de los grupos. Me gustaría ilustrar estas experiencias con tres ejemplos:



2017 Alemania: El objetivo del seminario para líderes jóvenes de seminarios de Zanzibar y Brandeburgo fue promover una cultura de recuerdo postcolonial y antirracista. También abordaron la historia cruzada. Los adolescentes presentaron eventos en una línea de tiempo, en la que personas del territorio de Alemania y Tanzania se reunieron desde la medioevo.

2017 En conflicto con la visión colonial

Participantes:

- Cinco estudiantes que han participado en varios proyectos de aprendizaje global y durante sus años escolares se comprometieron en grupos SOR y participaron en programas de intercambio Sur-Norte.
- Seis jóvenes adultos de Zanzíbar, que participaron en programas de intercambio de estudiantes en Brandeburgo.
- Una estudiante del Leibnitz-Gymnasium Potsdam, que construye contactos escolares en Zanzíbar.
- Dos estudiantes del Vicco-von-Bülow Gymnasium Falkensee, que forman una asociación escolar con la Hamamnischule en Zanzíbar.
- Ocho alumnos/as y dos profesoras de la Gesamtschule Geschwister Scholl Zossen, que desde 2006 han estado involucrados en la colaboración con escuelas de Zanzíbar.

Los participantes contaban con experiencias muy diferentes. Por lo tanto, el seminario también tuvo dos objetivos: los cinco estudiantes y los socios de Tanzania fueron calificados para formar parte de los oficiales de educación secundaria y fueron asesorados en sus primeros proyectos escolares, para así permitirles ingresar en el ámbito de la educación por cuenta propia.

Los estudiantes participantes, algunos de ellos ya estaban en el tercer año en un seminario de RAA sobre temas globales, recibieron (nuevos) impulsos en el nivel de contenido, prepararon una exposición sobre vestigios coloniales en su región y la llevaron a su escuela. Además, pudieron ver, en contacto con sus colegas de menor edad, adonde un compromiso en el contexto de desarrollo político puede llevar.

2018 Alemania: En grupos pequeños, los estudiantes de Dabendorf tuvieron la oportunidad de entrevistar a compañeros. Pregunta central para Nina y Maxime a los participantes de las Filipinas: ¿Cómo causas un cambio? Basado en estas entrevistas, los estudiantes de Dabendorf crearon un cartel para su escuela para compartir sus experiencias con sus compañeros de clase y para despertar su interés para proyectos internacionales.



2018 “Formando la sociedad (mundial)”

- 20 jóvenes adultos de Alemania, Tanzania, Bolivia y Filipinas, que han estado trabajando juntos desde 2011 en un proceso de aprendizaje conjunto.
- Dos estudiantes que también asistieron al seminario en 2017.
- Inco alumnos/as de la escuela Gesamtschule Geschwister Scholl Zossen, que también participaron en el seminario en 2017.

Los estudiantes fueron introducidos en el trabajo educativo y desarrollaron, junto a los líderes de equipo, los conceptos para los días de proyecto. Las habilidades pedagógicas también se practicaron mediante el diseño de unidades de proyecto del seminario bajo la propia responsabilidad, y luego reflexionando sobre ello. Tras el seminario, tres equipos internacionales realizaron un total de 18 días de proyectos en escuelas de anteriores participantes alemanes. Con estos días de proyectos, los jóvenes adultos pudieron demostrar cómo se puede promover y acompañar el aprendizaje global y llevarlo a ser independiente en el contexto de encuentros y programas de intercambio de asociaciones escolares.

Los estudiantes solo participaron en la última parte del seminario donde fue el grupo internacional el que trabajó con ellos. Estos estudiantes recibieron nuevos impulsos en el nivel de contenido, que llevaron a su escuela.

2019 compromiso sostenible

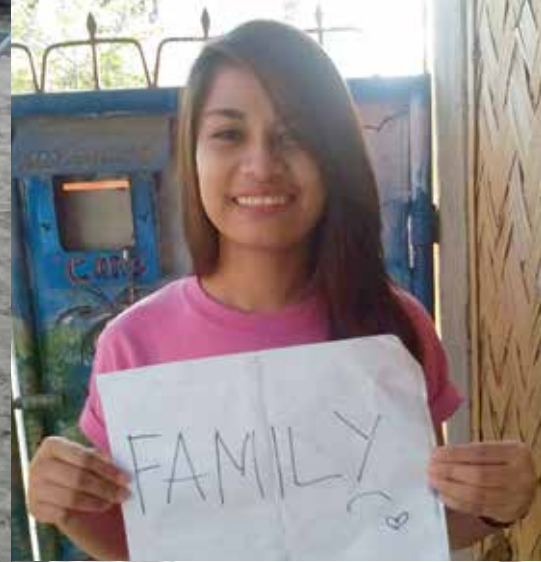
Los socios de “Twende pamoja” Zanzíbar siguen comprometidos en apoyar a escuelas como la Hamamni Secondary School o la Mtopepo Secondary School apoyando y dando forma a sus cooperaciones con las escuelas de Brandeburgo.

Esto se logra actualmente a través del excepcional trabajo voluntario de un maestro que cuenta con el apoyo de entre uno y tres jóvenes adultos que han participado en varios encuentros. Tal y como en Alemania, también en el Sur Global, las estructuras de apoyo han de ser apoyadas financieramente. Este es un requisito previo esencial para que los proyectos de asociación se diseñen sobre una base sostenible e igualitaria a largo plazo.

Nos esforzamos por trabajar junto a nuestros socios de Brandeburgo y del Sur Global para dar forma a los procesos de aprendizaje y mejorar gradualmente las condiciones-marco para los socios en el Sur Global. Lograr más justicia aquí es uno de los desafíos a los que nos enfrentamos actualmente.

Participantes 2010 – 2018

Abubakar Khatibu Bakar | Adina Hammoud | Alexander Giese |
Alfredo Alanoca Argollo | Ana Angélica Salazar Torrez | Anne Meiling
| Awatif Fauz Abdurahman | Ayshia Adela Zuleta Justiniano | Azaluu
Jaffar Abdulla | Birgit Mitawi | Brayan Machaca | Christian Arvin C.
Salanga | Coral Salazar Torrez | Darian Pfarr | Dexter Alvarado | Elmir
L. Edep Jr. | Farhat Ali Shehe | Hassan A. Mitawi | Hayroun Abass
Rajab | Hazel Leen Orcajada | Huong Giang Bui | Husna Mmanga
Mzee | Hussein Seif Dadi | Isabell Siewert | Isabelle Heinrich | Ivan
Inti Limachi Zelada | Jan Kopitschke | Jana Makowski | Jezielle
Caab | Johanna Baars | Juan José Mamani Zegara | Julia Sidorow |
Julio César Portillo Huarachi | Keila Alejandra Vasquez Ledezma |
Khalfan Mwita Hassan | Kornel Kijogoo Venedy | Laura Kauczynski
| Leah Skorniakow | Lucas Nowak | Luisa Kanisch | Luisa Penndorf |
Magdalena Freudenschuß | Marco Antonio Callisaya | Maria Anlen S.
Tapaya | Mary Joy M. Yadao | Maxime Knorr | Minnie Maisie Salazar
Salanga | Nena Abrea | Nina Ruden | Nino Terry Dumagan | Ronja
Schmidt | Ronny Sommerfeld | Rubina Saadat Haji | Satine Grunow |
Sharifa Othman Salum | Sonja Deichmann | Uwe Berger | Yiu Hon Ho



**Configurando
la
sociedad**



**Perspectivas
de jóvenes en
Tanzania, Bolivia,
las Filipinas y
Alemania**



RAA
BRANDENBURG
Regionale Arbeitsstellen
für Bildung, Integration
und Demokratie

Configurando la sociedad

Perspectivas de jóvenes en Tanzania, Bolivia, las Filipinas y Alemania

Parte 2 Retratos

Pie de Imprenta

Bolivia

Entrevistas y fotos 2010: Marco Antonio Bazán, Adina Hammoud

Entrevistas y fotos 2017: Keila Alejandra Vásquez Ledezma, Ivan Inti L. Limachi Zelada, Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Textos de retrato 2018: Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Socio de cooperación boliviana: Fundación COMPA/El Alto.

Tanzania

Entrevistas y fotos 2010: Hussein Seif, Birgit Mitawi

Entrevistas y fotos de 2017: Hussein Seif, Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Socio de cooperación de Tanzania: Khalfan Mwita Hassan/Twende Pamoja Zanzibar

Filipinas

Entrevistas y fotos 2010: Nena Abrea, Uwe Berger

Entrevistas y fotos 2017: Dexter Alvarado, Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Socio de la cooperación filipina: Minnie Maisie S. Salanga/San Miguel National High School

Alemania

Entrevistas y fotos 2010: Magdalena Freudenschuß, Ronny Sommerfeld

Entrevistas y fotos 2017: Julia Sidorow, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Julia Sidorow, Isabell Siewert

Socios de cooperación alemanes: Demokratie und Integration Brandenburg e.V. (RAA Brandenburg), GSE e.V., Carpus e.V.

PIE DE IMPRENTA

Editorial

Demokratie und Integration Brandenburg e. V.

Zum Jagenstein 1, 14478 Potsdam

globales-lernen@raa-brandenburg.de

www.brebit.org



Redacción

Hong Giang Bui, Sonja Deichmann, Luisa Kanisch, Laura Kauczynski, Isabell Siewert, Magdalena Freudenschuß, Birgit Mitawi

Diseño Gabriele Lattke

Lectorado Ricardo Hernandez

Impresión papedruck.de

en un 100% papel de reciclaje

1. Edición 2018

bajo la licencia de Creative Commons



La creación del material fue promocionada por
ENGAGEMENT GLOBAL en nombre de



Ministerio de formación, juventud y deporte de Brandeburgo
(Ministerium für Bildung, Jugend und Sport des Landes Brandenburg)



Perspectivas de jóvenes – Trabajando con textos biográficos

El proyecto de encuentro StadtLandGeld (CiudadPaísDinero) comenzó en el 2010 con una serie de entrevistas con jóvenes en cuatro ciudades de este mundo. La exposición se convirtió en una serie de encuentros, los encuentros se convirtieron en un proceso de aprendizaje común y el proceso de aprendizaje se convirtió en un nuevo material educativo: En el 2017, los jóvenes participantes en los encuentros repitieron la serie de entrevistas del 2010. La combinación de las entrevistas del 2010 y 2017 dio lugar a estos textos de retrato, diseñados y escritos por los propios jóvenes.

¿Qué preocupa a los jóvenes? ¿Qué puntos de inflexión marcan sus vidas? ¿Qué es lo importante para ellos? Las respuestas a estas preguntas son múltiples, tan múltiples como el número de personas entrevistadas para recopilar este material educativo. Sin embargo, ciertos temas se repitieron en todos los continentes: la importancia de la educación, las experiencias de discriminación y el grado de autodeterminación son tres temas que el equipo editorial reencontró en varias entrevistas. En 2010, clasificamos los retratos por ciudad – la experiencia de aprendizaje compartida a lo largo de los años también ha guiado nuestra visión de las diferencias hacia las similitudes. La estructuración de los retratos a lo largo de temas (de vida) compartidos refleja ese proceso de aprendizaje. Los tres aspectos temáticos que hemos desarrollado representan a su vez tres componentes importantes del proyecto del encuentro.

Puede encontrar más información sobre el proyecto en: www.stadt-land-geld.brebit.org y en la parte introductoria de esta guía.

Contenido

DISCRIMINACIÓN

Awatif	1
Ayshia	2
Eldrin	3
Giang	4
Julia	5
Luisa	6
María	7
Plinky	8
Sabaha	9
Sarah	10
Yerson	11
Yiu	12

AUTODETERMINACIÓN

Alfredo	13
Dexter	14
Isabell	15
Jezielle	16
Julio	17
Khalid	18
Laura	19
Pablo	20
Raya	21
Sebastian	22
Veronica	23

¿QUÉ VALOR TIENE LA EDUCACIÓN?

Azaluu	24
Christian	25
Evelyn	26
Frank	27
Isabelle	28
Johanna	29
José	30
Julio César	31
Laura Valery	32
Mansol	33
Mohammed	34
Sharifa	35
Sonja	36
Von Ryc	37

Discriminación

¿Privilegiado, discriminado? Los que al inicio del proyecto ‚StadtLandGeld‘ eran conceptos abstractos, que para la mayoría del grupo no tenían nada que ver con sus propias vidas, se convirtieron a lo largo del proyecto en experiencias: ¿Quién necesita un visado, ¿quién puede viajar sin él? ¿A quién se le controla el equipaje de forma detallada en el aeropuerto, a quién solo de forma superficial? ¿Qué pasaportes se examinan en detalle, quién pasa rápidamente el control de pasaportes? Las experiencias de viaje compartidas en el grupo aumentaron la conciencia de su propio posicionamiento global y en las injusticias globales. También en el debate de fondo durante los seminarios quedó claro: la discriminación y los privilegios nos afectan. Somos parte de estructuras de dominación: nos afectan el racismo, el sexismo, las diversas formas de exclusión y discriminación. Pero algunos de nosotros también nos beneficiamos de estas estructuras de desigualdad social y global, al disfrutar de un alto grado de libertad de viaje con un pasaporte alemán; porque podemos permitirnos muchas comodidades, un helado por aquí, una bolsa de chips por allí. Porque no tenemos que luchar contra la exclusión todos los días. Los encuentros nos han sensibilizado a este tipo de diferencias en nuestro grupo. Han agudizado nuestra propia percepción de cómo nosotros mismos podemos hablar y actuar de manera más discriminatoria. Estamos en el camino.

PIE DE IMPRENTA

Bolivia

Entrevistas y fotos 2010: Marco Antonio Bazán, Adina Hammoud

Entrevistas y fotos 2017: Keila Alejandra Vasquez Ledezma, Ivan Inti L. Limachi Zelada,
Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Textos de retrato 2018: Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Socio de cooperación boliviana: Fundación COMPA/El Alto

Tanzania

Entrevistas y fotos 2010 Hussein Seif, Birgit Mitawi

Entrevistas y fotos de 2017: Hussein Seif, Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Socio de cooperación de Tanzania: Khalfan Mwita Hassan/Twende Pamoja Zanzibar

Filipinas

Entrevistas y fotos 2010: Nena Abrea, Uwe Berger

Entrevistas y fotos 2017: Dexter Alvarado, Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Socio de la cooperación filipina: Minnie Maisie S. Salanga/San Miguel
National High School

Alemania

Entrevistas y fotos 2010: Magdalena Freudenschuß, Ronny Sommerfeld

Entrevistas y fotos 2017: Julia Sidorow, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Julia Sidorow, Isabell Siewert

Socios de cooperación alemanes: Demokratie und Integration Brandenburg e.V.
(RAA Brandenburg), GSE e.V., Carpus e.V.



Cambiar la sociedad

“Me gustaría cambiar la conciencia ambiental en mi sociedad. Cuando estuve en Palawan, me sorprendió que las condiciones son similares a las de Zanzíbar, aunque todo estaba muy limpio allí. En nuestro país simplemente se tira la basura a la calle, eso sería lo primero que cambiaría.”

Nombre: Awatif

Edad: 23

Residencia: Dar es Salaam, Tanzania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017, encuentros 2012, 2014, 2016 y 2018

Cómo he cambiado

“La Awatif más joven aún no era tan abierta. Su forma de pensar ha cambiado mucho. Solía querer ser contadora, pero decidió no hacerlo porque es difícil encontrar un trabajo y hay que pagar mucho dinero para estudiar. Con su estudio actual, ella podrá encontrar fácilmente un trabajo más adelante.”



2010

Awatif tiene 16 años y vive con su madre y sus hermanos en el distrito de Mbuyuni. Su madre es ama de casa y su padre ya murió. La familia es apoyada financieramente por una tía en Dubai. A su familia no la considera ni pobre ni rica. Awatif asiste a la escuela secundaria comercial. “Debido a que tenemos muy pocos profesores, también planeamos algunas discusiones entre nosotros. De esa manera nos apoyamos mutuamente en matemáticas, kiswahili e inglés.” Ella tiene muchos amigos con los que le gusta discutir, intercambiarse y hablar sobre problemas. “Cuando estás solo y tienes problemas, es difícil resolverlos. Necesitas amigos que puedan ayudarte y a quién puedes ayudar cuando lo necesiten.”

“Mi hobby es cocinar. Cocino arroz, salsas y pequeñeces. Me gusta cantar canciones indias. Pero sólo entiendo unas pocas palabras del hindi. Mi mejor amiga es india. Las películas indias suelen tener subtítulos en inglés, y así puedo aprender y entender algo.”

2017

Awatif tiene 23 años y estudia en la Universidad ARDHI en Dar es Salaam, donde hace una licenciatura en gestión de tierras y evaluación. Para sus estudios, Awatif tuvo que mudarse a Dar es Salaam, donde al principio hubo algunos problemas. En Zanzíbar, la mayoría de las personas son musulmanes, y en su universidad, la mayoría de los profesores y estudiantes son cristianos. “Tuve que acostumbrarme a eso, porque los comportamientos pueden ser muy diferentes”. A menudo, los profesores consideran que su propia religión es la correcta, por lo que también puede haber discriminación. “Para mí, todas las religiones son iguales, depende de la persona que cree en algo. No tengo derecho a decir que tu religión es incorrecta. Hay que respetarse mutuamente”. Cuando los profesores de Awatif se dan cuenta de que alguien pertenece a la fe musulmana, a veces dan notas más bajas o incitan a otros estudiantes a molestarlos. Incluso antes de sus estudios, Awatif tenía experiencias de discriminación. En el viaje a Bolivia, el grupo Zanzibari en el aeropuerto de El Alto fue inspeccionado con gran detalle. “Debes respetar a todas las personas que vienen a tu país, constituyen una parte importante de la economía del país”.

Cuando no está en su lugar de estudio, Awatif vive con su madre, padrastro y hermana en Stown Town, Zanzíbar. Su gran ídolo es su hermana mayor, con quien habla de todos sus problemas. Desafortunadamente, no puede pasar mucho tiempo con su familia porque tiene poco tiempo libre, y cuando lo tiene, lo usa para dormir. Awatif se considera rica porque tiene a su familia y especialmente a su hermana. Si ella necesita algo, siempre hay alguien para ayudarla. “Incluso si no tengo suficiente dinero, no me considero pobre”. Desde el punto de vista de Awatif, el buen comportamiento y cómo uno trata a otras personas es lo que hace que una persona sea rica. “Me considero la persona más afortunada y agradezco a Dios por ello”. La pobreza no es cuando alguien no tiene dinero. Hay muchas definiciones diferentes de pobreza para ella: puedes ser pobre aun teniendo dinero, pero no hijos, o si no tienes un buen corazón y no quieres ayudar a otras personas. “Si estás muerto, entonces tu riqueza no irá contigo.”

Cambiar la sociedad

“Si yo fuera la presidente, lucharía contra la represión de la mujer, porque eso es un gran problema. Haría que cada mujer pudiese lograr lo mismo – con o sin hijo. Necesitamos centros de asistencia y kinder gratuitos, para que las mujeres puedan estudiar.”



Nombre: Ayshia

Edad: 22

Residencia: San Matias, Bolivia

Ocupación actual: cosmóloga, madre

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017, encuentros 2011, 2012, 2014

Cómo he cambiado

“La Ayshia de antes era una niña alegre y juguetona llena de sueños por conseguir. A pesar de que su familia no era rica, ella no tenía muchas preocupaciones, su vida era la escuela y los juegos. Debido al nacimiento de su hija, los juegos se volvieron seriedad, Ayshia ahora tiene mucha responsabilidad.”



2010

Ayshia vive en el barrio Romero Pampa, un barrio pobre de El Alto. Ella tiene 14 años, desde hace dos meses vive con sus padres, su tía que apenas tiene 12 años, y dos hermanos menores en una casa alquilada. Su madre organiza los quehaceres en la casa, su padre trabaja como instalador. Ella considera que su familia no es rica, ella dice que son “normales”, sin embargo, a veces no hay suficiente dinero para pagarlo todo – gas, leche para el bebe, la comida. Entonces sólo hay arroz para comer.

En su tiempo libre le gusta dibujar o hacer deportes, antes de que empieza la escuela ayuda en los deberes del hogar. Para Ayshia rezar es algo importante, ella se considera cristiana. Ayshia asiste a una escuela estatal, que está muy cerca de su casa, matemáticas y educación física son las materias con las que más se divierte.

2017

Ayshia vive junto con su novio y su hija de dos años en un pueblo cerca de la frontera con Brasil. La joven familia tuvo que mudarse a este lugar, porque su novio tiene su trabajo ahí. En realidad, Ayshia quería ir a una universidad después de haber salido de la escuela, y hasta pasó el examen de entrada, pero para poder estudiar ella tendría que vivir en la ciudad. Por el bien de su hija tomó la decisión de irse al pueblo, porque está convencida de que un niño necesita a ambos, la madre y el padre. Pero Ayshia no ha dejado atrás ese sueño de poder estudiar algún día, cuando las circunstancias estén mejores, ella quiere comenzar un estudio de lingüística o medicina. Hasta entonces, gana algo de dinero de cosmóloga en su pueblo.

Cuando Ayshia se enteró de que estaba embarazada sin que lo quería y no estando casada, fue una catástrofe para ella. Tuvo miedo de contárselo a sus padres, porque aún no había terminado su formación en la escuela militar. Debido a eso, escondió su embarazo durante un tiempo largo y se fue a trabajar para ahorrar dinero para el niño. Cuando su familia se enteró del embarazo, Ayshia tuvo que pasar por un tiempo duro. Sufrió porque su propia familia no la apoyaba, y además le aconsejaron abortar, y también la sociedad la calificó como una madre soltera.

Aún hoy en día algunos de sus parientes le dicen que una madre no puede irse a estudiar, porque debe cuidar a su hijo y trabajar por ello. Pero Ayshia está convencida de que una mujer con hijo puede lograr tener un título y tener éxito. Su sueño es que cada mujer tenga la oportunidad de lograr una salida profesional.

Ayshia dice que ahora está llena de preocupaciones. Sigue siendo una persona alegre y feliz, pero ya no de la misma manera como antes, ya que ahora tiene una gran responsabilidad. Su vida ya no es un juego. La niña joven se convirtió en una mujer independiente, la que a pesar de obstáculos y circunstancias difíciles persigue su sueño de poder estudiar algún día. Ayshia quiere ser un ejemplo para su hija y darle un buen futuro – por eso es por lo que lucha.



Cambiar la sociedad

“Sí yo fuera presidente, aboliría el sistema monetario y regresaría al comercio de trueque. En mi opinión todos deberían vivir bajo las mismas condiciones y niveles de vida, para que así no haya ni pobres y ni ricos, porque todos tenemos los mismos derechos.”

Nombre: **Eldrin**

Edad: **22**

Residencia: **Puerto Princesa, República de Filipinas**

Ocupación actual: **estudiante**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“El Eldrin más joven no estaba listo para la realidad de la vida, porque sus padres lo cuidaban. No tenía muchos problemas y todo era organizado para él. Él pensaba que nadie en el mundo era pobre y tenía que sufrir. Cuando tenía problemas pensaba que siempre podría consultar a sus padres. Ahora sus ojos están abiertos para todas las formas de problemas y dificultades que hay en la vida.”



2010

Eldrin tiene 15 años y vive con su madre, su padre, su hermana y una tía en una casa de madera con necesidad de renovación en el barrio San Miguel. La familia comparte dos cuartos (cocina, sala). Desde su nacimiento un brazo de Eldrin está discapacitado. Sus padres compran oro y hacen negocios con ello.

Eldrin va al 9º grado de la National San Miguel High School (una preparatoria pública). Su escuela está a un camino corto de su casa. En su tiempo libre Eldrin disfruta jugando con otros el juego de grupo Pantentero. Él piensa, que su familia está en nivel medio, ni pobre ni rica. “Me reúno con mis amigos en la escuela. Ahí trabajamos en proyectos escolares sobre temas diferentes. En un proyecto escribimos poemas.”

2017

Eldrin tiene 22 años y actualmente está viviendo en una gran casa vieja con sus amigos. Él estudia la profesión docente para el nivel secundario en la Palawan State University.

Tanto en su escuela, como al elegir una profesión fue discriminado debido a su discapacidad. Para la carrera que hubiera preferido estudiar fue rechazado en un examen médico. Por lo tanto, se inscribió para otra carrera. La profesora no podía imaginarse que pudiera participar en un curso que incluía trabajos prácticos, ya que solo tiene un brazo. Le preguntó: “Por qué eliges a este curso?” Desde su punto de vista él necesitaría las dos manos para trabajar como carpintero. Fue un tiempo difícil para él.

Por tales declaraciones desalentadores a veces se siente débil. Le influye mucho lo que la gente le dice. A veces luego duda de sus capacidades. Hay momentos en que él tiene la sensación de que personas lo miran desde arriba y no pueden imaginarse que el podría lograr algo. Él encuentra consuelo y apoyo en su familia, sus amigos y los padres de ellos. También unos profesores y el decano lo han animado a seguir estudiando.

Hay un docente específico en la universidad con el cual tiene problemas. Eldrin fue el único que se atrevió a oponerse contra el docente. Después de eso, las notas de él y sus compañeros de clase deterioraron y ellos primero hacían responsable de ello a Eldrin, pero él puede contar con el apoyo moral de sus amigos. Algunos de ellos lo apoyan también económicamente con las tasas académicas. Pero además tiene que trabajar para ganar dinero. A veces las horas del trabajo interfieren con sus clases.

Al contrario de en la escuela, Eldrin encontró confirmación en la asociación de los scouts. Ahí pudo aprender cómo responder a ciertas situaciones o como comportarse fuera de la escuela. “Si participas en actividades al aire libre tienes que aprender a adaptarte, si sólo estas en casa estás en tu zona de confort.”

Desde su punto de vista estará exitoso pronto, en cuanto obtenga su graduación del colegio. Actualmente está descontento porque aún no puede apoyar económicamente a su padre. “En resumen, yo quiero lograr mucho.”

Cambiar la sociedad

“Anteriormente, la joven Giang no sabía qué mundo le esperaba y en qué tipo de sistema vivía. Ahora está despierta y ya no puede cerrar los ojos ante la injusticia. La actual Giang es más fuerte y lucha contra la injusticia a su manera.”



Nombre: Giang

Edad: 22

Residencia: Frankfurt (M.), Alemania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevista 2017, encuentros 2011, 2012, 2014, 2016, 2018, equipo de proyecto 2017 y 2018

Cómo he cambiado

“Anteriormente, la joven Giang no sabía qué mundo le esperaba y en qué tipo de sistema vivía. Ahora está despierta y ya no puede cerrar los ojos ante la injusticia. La actual Giang es más fuerte y lucha contra la injusticia a su manera.”



Lo que el proyecto significa para mí

Para mí, el intercambio internacional de jóvenes fue una de las experiencias más enriquecedoras de mi vida. Este proyecto me ha dado tanto. He aprendido más sobre temas globales como nutrición, justicia, trabajo infantil y migración. Más que nada, he aprendido que los países del Sur y del Norte global están interconectados o aún más, que son interdependientes. He aprendido que la pobreza y la riqueza existen en diferentes facetas y en todos los lugares. Además, me he dado cuenta de que el cambio comienza conmigo misma, como el lenguaje sensible no discriminatorio o mi conciencia de los estereotipos. Comienzo a deconstruir esto a través de mi elección de palabras en nuestros talleres y presentaciones. Pero también he cambiado mi propio estilo de vida, presto más atención a mi consumo, uso de plástico y despilfarro de alimentos. También aprendí que prohibir el trabajo infantil en algunas regiones no sería una solución, pero que es mucho más importante mejorar las condiciones de trabajo y el acceso a las escuelas. Crecí con el proyecto y me ha convertido en una persona más consciente de temas como la injusticia global. Me he convertido en una persona más segura de sí misma, comprometida, que lucha y cree que la cohesión de un grupo pequeño puede cambiar un poco el mundo.

2017

Giang tiene 22 años y estudia trabajo social transnacional en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Frankfurt. Se encuentra en el quinto semestre de sus estudios y vive en una residencia de estudiantes.

Quería desesperadamente estudiar el trabajo social transnacional, para ella la combinación perfecta de trabajo social y su convicción de que esto no debería limitarse a las fronteras nacionales y que muchas cosas dependen unas de otras. “Pero también que ciertas personas tienen ciertas necesidades a las cuales nosotros, como trabajadores sociales, debemos prestar atención. Por ejemplo, las personas de color que viven en Alemania tienen necesidades que pueden ser específicas y que debemos investigar.” Durante sus estudios, Giang vio cada vez más situaciones en las que vio o experimentó discriminación. “Es muy importante creer en ti mismo y elevar tu voz cuando ocurre algo discriminatorio o racista. No miro hacia otro lado, sino que digo algo cuando tenga la fuerza.”

Después de graduarse, Giang decidió hacer un año social voluntario e ir a la Ciudad del Cabo / Sudáfrica durante un año completo para trabajar en una guardería en un refugio para mujeres. Al principio, sus padres eran muy escépticos y ansiosos. Querían que su hija se quedase en Alemania y comenzase a estudiar. Después de muchas discusiones, logró convencer a sus padres y finalmente lo permitieron. Para Giang era muy importante obtener el consentimiento y la comprensión de sus padres para su camino. “Cuando regresé a casa después de un año, estaban muy orgullosos de mí y de mi decisión, pero, por supuesto, estaban felices de que su única hija había regresado.” Este Año Social Voluntario fue una de las decisiones más importantes de su vida y le dio fuerza para seguir su vida.

En la vida cotidiana, Giang a menudo tiene que escuchar las preguntas “¿De dónde eres? ¿De dónde vienes realmente?” y el comentario de que ella sabe hablar el alemán muy bien. Estas situaciones cotidianas la hacen enojar, porque sabe que recibe esta pregunta con más frecuencia que otras debido a su apariencia o nombre. A veces piensa en una respuesta ingeniosa y a veces simplemente dice lo que la gente quiere escuchar porque está demasiado cansada para explicarse por algo que ya sabe: “También soy parte de Alemania.”

Uno de los momentos en que Giang se sintió alentada fue cuando consiguió la beca para estudiar. Llegó a la última ronda y pudo pedirle a los asesores su opinión. “Los comentarios del crítico me han animado mucho y me han hecho seguir adelante para comprometerme y hacer que mi voz sea escuchada como Mujer de Color.”

Cambiar la sociedad

“Si pudiera cambiar algo en Alemania, sería el sistema escolar. Basado en la idea de que todos los estados federales deberían tener el mismo currículo, para que no hubiera ventajas ni desventajas por estudiar en un determinado estado federal.”



Nombre: Julia

Edad: 22

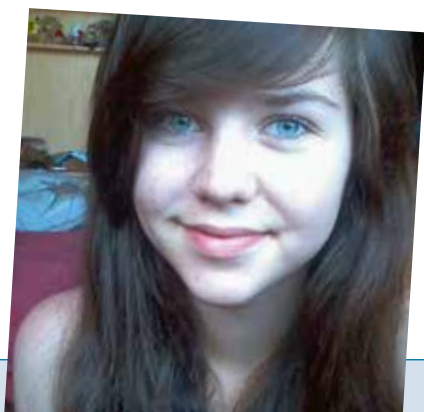
Residencia: Potsdam, Alemania

Ocupación actual: estudiante de administración de empresas

Participación en el proyecto: entrevista 2017, encuentros 2011, 2012, 2014, 2016 y 2018, equipo de proyecto 2017 y 2018

Cómo he cambiado

“Cuando era más joven, nunca me atreví a decir lo que pensaba. Ahora esto ya no es difícil para mí. Y he aprendido a valorar más todo en la vida. Ya sea mi educación, mi apartamento o mis posibilidades de viajar. Me he vuelto mucho más agradecida.”



Lo que el proyecto significa para mí

“El Intercambio Internacional de Jóvenes me ha dado una idea sobre diferentes estilos de vida y condiciones de vida de personas de los cuatro países participantes. Especialmente la visita de una familia de acogida en Zanzíbar me influyó mucho cuando tenía 16 años. Ellos me aceptaron con mucho cariño en su familia y me integraron en su vida cotidiana. A través de nuestro proyecto, me he vuelto mucho más sensible y atenta cuando se trata de temas como la discriminación, la migración o la fuga. Cuando uno habla de ello, siempre debe prestar atención a la elección de las palabras y ponerse a pensar en cómo la persona que las escucha las podría entender. He aprendido a evaluar temas desde una perspectiva diferente. En nuestras reuniones, siempre hemos tenido una gran variedad de opiniones diferentes y, especialmente sobre el tema del trabajo infantil, he descubierto que se puede juzgar desde muchos ángulos diferentes. El encuentro fue el comienzo de mi mayor interés en diferentes culturas. El proyecto me inspiró a cuestionar más por qué las personas actúan de ciertas maneras, y cómo, por ejemplo, esto podría estar relacionado con una cultura o no.”

2017

Julia tiene 22 años y ha estado viviendo con su compañera de cuarto en el dormitorio de estudiantes en Potsdam desde que comenzó sus estudios de negocio hace dos años. Ella financia sus estudios a través del apoyo estatal a través del denominado BaFöG y trabajos a tiempo parcial en la universidad. Se ve a sí misma como bastante rica porque puede satisfacer todas sus necesidades básicas, tiene una familia y amigos que siempre la apoyan. Ella también tiene la oportunidad de viajar. “Estoy muy feliz con la situación de mi vida.”

En su tiempo libre, Julia disfruta de los deportes. Para este propósito, la Universidad de Potsdam tiene una oferta amplia y, por lo tanto, ella tiene la oportunidad de intentar algo nuevo cada semestre. Por ejemplo salsa, baloncesto o carrera de obstáculos. Ella también va con amigos al gimnasio.

En su vida, Julia se sintió discriminada en dos situaciones debido a dos aspectos. Por un lado, porque ella es una mujer. “Incluso mis amigos a veces hacen declaraciones que pueden ser bastante dolorosas. Siendo lo suficientemente segura de mí misma, expreso mi opinión y trato de explicarles por qué estas declaraciones son inapropiadas.” Por otra parte, a menudo se la subestima cuando se trata de actividades artesanales que “normalmente” hacen los hombres. Entonces ella está más ansiosa por hacerlo ella misma.

Se encontró con otro tipo de discriminación durante su semestre en el extranjero. Allí estuvo con algunos estudiantes que crecieron en ciudades en el antiguo oeste de Alemania. Venían cada vez con un nuevo prejuicio hacia ella, embalado como una “broma” sobre el antiguo Este. Especialmente se burlaban mucho de su ciudad natal, Frankfurt (Oder). “También allí traté de hablar sobre estos prejuicios y decirles cómo me siento al hacer bromas sobre mi origen. Creo que los prejuicios son terribles. Especialmente si simplemente los crees en vez de informarte de verdad sobre la gente o una situación.”



Cambiar la sociedad

“Me gustaría cambiar que la apariencia, los antecedentes sociales, culturales y económicos, la religión, etc. ya no tengan un impacto tan importante en la forma en que se trata a las personas y en las oportunidades que tienen. Las habilidades, los actos y el comportamiento social son mucho más importantes.”

Nombre: Luisa

Edad: 21

**Residencia: Lauchhammer/Ahaus,
Alemania**

Ocupación actual: estudiante

**Participación en el proyecto: encuentros
2011, 2012, 2014, 2016 y 2018,
entrevista 2017, equipo de proyecto
2017 y 2018**

Cómo he cambiado

“Aún hoy, soy una persona bastante reservada y tranquila, pero he aprendido a expresarme y defender mi opinión. Mientras tanto, también puedo hablar libremente sobre un tema. Durante el proyecto, me enfrente constantemente con nuevos retos que me permitieron descubrir fortalezas que antes no sabía que tenía.”



Lo que el proyecto significa para mí

Luisa tenía 15 años cuando el proyecto comenzó en 2011 en Potsdam. Una característica especial de este intercambio internacional de jóvenes para ella es que personas de diferentes países y culturas, pero también con caracteres e intereses tan diferentes, pueden trabajar muy bien juntos y crear algo en común. “Solo hay que mirarnos al grupo alemán, somos muy diferentes y probablemente nunca nos hubiéramos unido sin el proyecto. Cada uno tiene diferentes puntos fuertes y por eso nos complementamos. Lo mismo se aplica a nosotros en el grupo grande. Todos crecimos de diferentes maneras, sin embargo, tenemos mucho en común y hemos hecho verdaderas amistades.” Está bastante segura de que el proyecto tuvo un gran impacto en su desarrollo y que no sería la misma persona hoy si hubiese decidido no participar en el taller. Aprendió desde temprana edad a ser autosuficiente y confiable, pero también a desarrollar un comportamiento de consumo más consciente, y viajar a otros países no solo desde una perspectiva puramente turística. Ella ganó experiencias que puede transmitir a su entorno, y usar para sus estudios.

2017

Luisa tiene 21 años y estudia ciencias de la educación en la universidad “Westfälische Wilhelms-Universität” en Münster en el quinto semestre. Para sus estudios, se mudó de una pequeña ciudad en el sur de Brandeburgo a una gran ciudad en Renania del Norte-Westfalia. “Al principio fue difícil, porque tanto la ciudad como la gente eran completamente desconocidas para mí.” Durante el semestre, vive con su tío en Ahaus, desde allí necesita más de una hora en autobús para llegar a su universidad. “El tiempo lo puedo usar bien para leer y estudiar.” En las vacaciones está mayormente en casa en Lauchhammer con sus padres, dos gatos, un conejo, un conejillo, un hámster, un camaleón y carpines. Además, tiene una hermana cinco años mayor que estudia y trabaja en Berlín. En su tiempo libre, a Luisa le gusta estar con amigos, especialmente cuando está en casa, ya que rara vez ve a sus compañeros de clase. También le gusta leer, pero tiene un tiempo de ocio limitado durante el semestre.

Luisa personalmente nunca fue discriminada, y por sus estudios y el proyecto ha llegado a ser particularmente consciente de lo privilegiado que tuvo el crecer. “Por ejemplo, no tenía que trabajar durante mi tiempo en la escuela, y tampoco ahora durante los estudios para ganar dinero extra, y así me pude enfocar completamente en mis estudios.” En los últimos años ella entendió cuantas injusticias existen en este mundo y que no deberías cerrar los ojos, solo porque no te afecta directamente a ti. Gracias al proyecto Luisa tuvo la oportunidad de conocer a mucha gente nueva con sus ideas, historias y sus países y de hablar y discutir juntos sobre temas que afectan a todos.



Cambiar la sociedad
"Cambiaría el sistema educativo. Me gustaría que hubiesen más materias, más idiomas, más materias que ayuden a los alumnos a entrar a la universidad. Por ejemplo filosofía no me parece tan importante, hay en los colegios, pero no nos ayuda tanto en nuestras carreras."

Nombre: María

Edad: 19

Residencia: El Alto, Bolivia

Ocupación actual: curso de preparación para la universidad

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017

Cómo he cambiado

“La María de antes era una persona insegura. Mayormente le daba miedo lo que iba a decir la gente sobre ella. Hoy estoy más segura de mí misma, ya empecé a tomar mis propias decisiones, pero también les cuento a mis padres, porque siempre es buena la opinión de los padres porque tienen más experiencia. Quiero salir adelante en esa sociedad, sí o sí ser profesional, ser yo misma, valorarme a mí misma, tener una casa pero ganarla con mi sudor, comprarme mis propias cosas y que sean mías.”



2010

María Eugenia tiene 11 años y vive con su padre, su madre, sus hermanos menores, sus tíos y sus tías. Viven en Villa Libertad. Villa Libertad es un barrio muy joven y hasta ahora no muy desarrollado en las laderas de la ciudad. Su madre vende comida en una parada de autobús y así gana el dinero con el cual mantiene a su familia. Su padre es carpintero, pero actualmente no tiene trabajo, dos de sus tías trabajan en Brasil como costureras y a veces ellas también les envían dinero. La familia de María Eugenia no es ni pobre ni rica.

En su tiempo libre, María Eugenia hace sus deberes escolares, ayuda a su madre, ve la televisión y a veces también participa en talleres de circo o teatro. Sus dos amigas viven en Villa Adela, otro barrio de El Alto, por eso María Eugenia solo las ve en la escuela. Ella asiste a la escuela pública Villa Adela Yunguyo, va a su escuela a pie y tarda más o menos media hora en llegar.

2017

María Eugenia vive con sus padres y hermanos en El Alto y está postulando para la facultad de ingeniería en la universidad San Andrés. Ella pasa cursos para poder dar los exámenes para entrar a la universidad. En esos cursos les enseñan principalmente matemáticas, física y química. Los exámenes son difíciles, ya es su tercer intento. Aproximadamente 125 alumnos aprenden en un aula. La universidad es muy diferente que el colegio. No les controlan como en el colegio, pero si uno no estudia, no tiene éxito. María piensa que tener amigos en la universidad es una distracción.

En su tiempo libre tiene que hacer sus deberes y limpiar la casa junto con sus hermanos. Ella escucha música y le gusta salir con amigas. Sus padres le ponen reglas estrictas. Ellos dicen que, como mujer, tiene que llegar a casa antes de las 8 de la noche porque está peligroso en las calles en la oscuridad. Aunque ella sabe que es la verdad, se siente tratada de manera injusta en relación con sus hermanos. En el amor es similar, sus padres quieren que antes de tener un novio, primero acabe su carrera. Ella toma sus propias decisiones también, pero las consulta con sus padres y sobre todo con su amiga, porque ella la entiende muy bien.

El hecho de que es peligroso en las calles es lo que María quisiera cambiar en su sociedad, ella quiere caminar en las calles por la noche sin deber tener miedo. Un gran problema para ella es además la justicia boliviana. Ella desea que esta justicia sea más consecuente, para que nadie en la cárcel se pueda comprar la libertad, porque “las personas que tienen dinero, solo solucionan todo con dinero”.

Ella sueña con terminar su carrera, ser independiente y vivir en otros países.



Cambiar la sociedad

“Quiero cambiar la situación de hombres, mujeres y personas pertenecientes a la comunidad LGBTQ (lesbianas, gays, bisexuales, transgénero, queer) hacia una mayor igualdad. Además, quiero cambiar el transporte público en Manila, porque las personas no pueden ir a trabajar cuando están atrapadas en el tráfico. También necesitamos un sistema educativo diferente porque para muchos niños es difícil poder ir a la escuela.”

Nombre: Plinky

Edad: 19

Residencia: Metro Manila, Filipinas

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017

Cómo he cambiado

“La Plinky joven era tímida. Ella deseaba llegar a ser una cierta chica con el pelo largo cuando fuese grande. Ahora se describe a sí misma como una mujer fuerte e independiente que ama a los gatos.”



2010

Plinky tiene 12 años y vive con su madre, su padre, un hermano y una criada en una nueva casa que sus padres construyeron recientemente en el barrio de San Pedro. Su padre es jefe del departamento técnico del operador móvil Globe en la provincia de Palawan, su madre trabaja como ama de casa. Plinky piensa que a su familia le está yendo mejor que a muchas otras familias.

Plinky va al sexto grado de la escuela privada Hope Christian School. Sus padres la llevan a la escuela todos los días en auto y pagan una matrícula escolar. En su tiempo libre le gusta leer libros y jugar al escondite con amigas. Su juguete favorito es un Tamagotchi. Su comida favorita es Burger Steak en ‘Jolly Bee’, una cadena de comida rápida en las Filipinas. “Nunca tuve que trabajar para mantener a mi familia. Mi madre una vez me mostró cómo podría vender algo en la escuela. Pero me da vergüenza vender algo.”

2017

Plinky tiene 19 años y está en su tercer año de universidad. Estudia comunicación, arte y gestión publicitaria. Su universidad es muy agradable. Es una de las mejores y más caras universidades de Filipinas. Ella era una de las mejores en la escuela, por lo que a veces se aburría. Desde que está en la universidad, tiene la libertad de decidir cuándo ponerse a estudiar o hacer algo diferente. “Soy muy independiente y no me gusta que me controlen.”

Ella vive en un piso compartido con dos compañeros de cuarto que conoce de Palawan. Cuando todavía vivía con sus padres, siempre le decían cuándo despertarse y hacer algo. Ahora puede dormir hasta tarde e irse a la cama tarde. A veces todavía está en la universidad hasta las 9 de la noche, pero está contenta con su situación actual.

Cuando se imagina su futuro, se ve a sí misma llegando a casa tarde, acariciando a sus gatos o haciendo tareas. Ella puede imaginarse quedarse en Manila, donde las oportunidades de trabajo son mejores que en Palawan. No fue difícil para ella acostumbrarse a la vida en la gran ciudad de Manila, pero piensa que usar el transporte público es cansador. “Todo es muy rápido y apurado. El sistema de transporte público tampoco es tan bueno y siempre hay embotellamientos.” También podría vivir con su abuela en Quezon City, pero eso sería demasiado lejos y llegaría tarde a la universidad. Así como vive ahora, ella puede caminar a la universidad en cinco minutos a pie. Cuando tiene que tomar decisiones, no siempre pregunta a sus padres, a menos que haya tomado una decisión verdaderamente mala. Hasta hoy en día, sus padres son los que supervisan sus finanzas. Si ella quiere comprar algo, primero tiene que preguntarles a sus padres. Una vez tuvo una experiencia traumática cuando fue agarrada en un minibús. Desde entonces se siente muy insegura cada vez que va en minibús. “Es difícil caminar en la calle siendo mujer porque te molestan sexualmente. Además, tu familia espera de ti que, como eres ‘mujer’, aprendas, vayas a la universidad, te cases y te quedes en casa.”

Plinky tiene amigos que pertenecen a la comunidad LGBTQ (lesbiana, gay, bisexual, transgénero, queer) y quiere que ellos se sientan seguros. En su opinión, todos deberían poder hacer lo que quieran. “La sociedad debe dejar de tratar a las personas que pertenecen a la comunidad LGBTQ de manera diferente. Es simplemente normal.”



Cambiar la sociedad

“El gobierno debe apoyar al equipo de fútbol femenino, un partido tiene que ser avisado con tiempo para que el equipo pueda prepararse. Si fuera presidente, me aseguraría de que los jugadores reciban todo el dinero de bolsillo de los patrocinadores, y que los gerentes del equipo no se pongan el dinero en sus bolsillos.”

Nombre: **Sabaha**

Edad: **22**

Residencia: **Gongoni, Tanzania**

Ocupación actual: **futbolista en el equipo nacional de Zanzíbar**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“A Sabaha le gustaría volver al tiempo cuando aún jugaba con la bola de papel hecha por ella misma. Pero ahora tiene más oportunidades de jugar al fútbol profesionalmente, ya que solo puedes jugar a partir de los 18 años en el equipo nacional. Sabaha todavía está trabajando en su sueño de convertirse en entrenadora de fútbol y doctora.”



2010

Sabaha tiene 15 años y vive con sus abuelos y tres tíos en el distrito de Kigwajuni. El padre de Sabaha es carpintero y vive en Dar es Salaam, su madre trabaja en una tienda en la ciudad, donde a veces ayuda. Sabaha va al Formulario 2 (Grado 9) en la escuela secundaria Haile Selassie y va a la escuela del Corán. Al mismo tiempo, hace mucho deporte, juega en un equipo de fútbol femenino, practica atletismo y va a nadar.

“He estado jugando al fútbol desde 2002. Jugué al fútbol callejero con los niños del barrio. A veces jugamos contra tres jugadores cada uno. Más tarde fui al estadio Mao Tse Tung y jugué con muchachos hasta que encontré al equipo de mujeres entrenando a Nasra Juma. En 2009, estaba con el equipo de fútbol femenino en Alemania y he ganado nuevos amigos allí. Desafortunadamente, el contacto ya no es tan fuerte.”

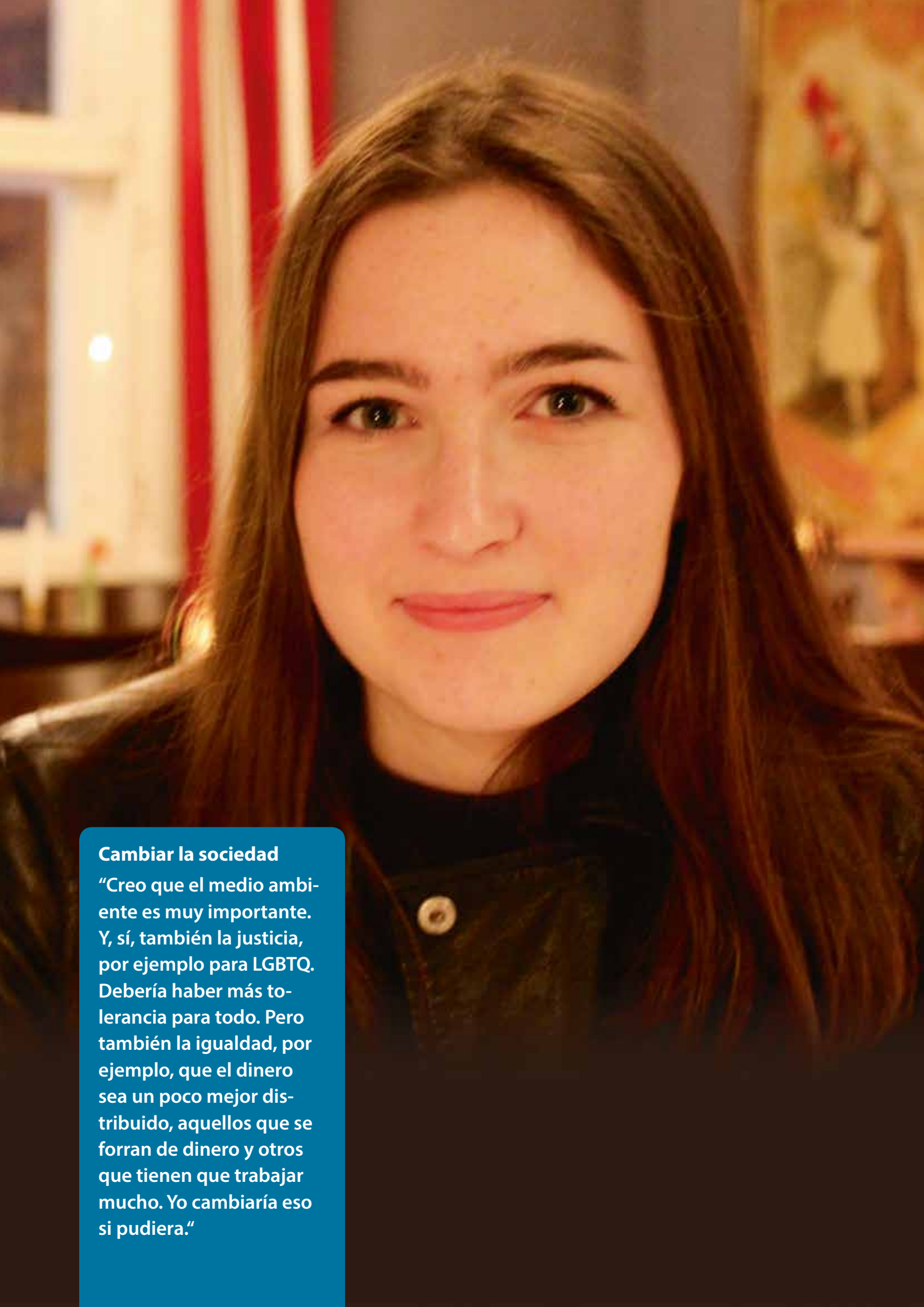
2017

Sabaha tiene 22 años y vive con sus padres y abuelos en una casa en Gongoni. Le gusta vivir con sus padres porque le brindan apoyo financiero siempre que pueden. Sabaha es una futbolista en el equipo nacional de Zanzíbar. Ella comenzó a estudiar turismo, pero terminó sin un diploma, pero le gustaría retomararlo más tarde. Actualmente no trabaja y no gana dinero del equipo de fútbol local en el que juega además del equipo nacional. Pero ella recibe algo de dinero del equipo nacional, cuánto dinero le dan depende de la temporada y si ella juega. Si ella solamente esta de reserva, no le pagan dinero. No es nada sólido y tiene que comprar botas y calcetines de fútbol a sus propias expensas. Los jerseys que usan durante un partido, se los dan.

Sabaha comenzó a jugar al fútbol para poder jugar en equipos internacionales, por ejemplo en el de Alemania o en el de los Estados Unidos. Esperaba ganar dinero, ya que es uno de los deportes mejor pagados además del golf y el baloncesto. “En Zanzibar no se juega mucho fútbol, pero en otros países puedes hacerte rico.” Sus padres aceptan y respaldan su sueño de convertirse en futbolista profesional. En su tiempo libre, a Sabaha le gusta ir a la playa, a nadar o a lugares donde ponen música fuerte y hay mucha gente. Uno de sus lugares favoritos es Forodhani.

Sabaha a menudo ha tenido problemas con sus compañeras de equipo. Cuando está enferma, su equipo la ignora, ya que solo es importante si puede jugar. “Me siento en desventaja porque me muestran que soy genial cuando estoy en el campo, pero tan pronto como no pueda jugar, ya no me apoyan.” Pero incluso si está sana, su entrenador a veces no la deja jugar, entonces ella simplemente se sienta en el banquillo. De problemas como estos, primero habla con su entrenador y compañeras del equipo. “Pero cuando me refiero a estas cosas, a veces no les interesa.” De problemas personales, habla con su familia o amigos.

A pesar de que Sabaha, siendo mujer, tiene que vencer muchos obstáculos para cumplir su sueño de ser una futbolista profesional, siempre puede contar con el apoyo total de su familia, lo que le da mucha fuerza.



Cambiar la sociedad

“Creo que el medio ambiente es muy importante. Y, sí, también la justicia, por ejemplo para LGBTQ. Debería haber más tolerancia para todo. Pero también la igualdad, por ejemplo, que el dinero sea un poco mejor distribuido, aquellos que se forran de dinero y otros que tienen que trabajar mucho. Yo cambiaría eso si pudiera.”

Nombre: Sarah

Edad: 18

Residencia: Potsdam, Deutschland

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2018

Cómo he cambiado

“Lo que más causó un cambio en mí fue el hecho de que viajé relativamente mucho. Pasé tres meses en el extranjero, en Nueva Zelanda – a la edad de quince años – y luego viajé mucho, sola después de la escuela, pero también durante los años escolares. Tal vez eso es lo que me hizo ser más abierta y segura de mí misma.”



2010

Sarah tiene 10 años y vive en Potsdam, Hermannswerder. Hermannswerder es un distrito tranquilo y muy verde de Potsdam, que se encuentra directamente al borde del río Havel. Ella vive en una casa adosada con su madre, su padre, su hermano Daniel y su hermana Johanna. Cada uno de los niños tiene su propia habitación. Delante y detrás de su casa hay pequeños jardines. El gran prado frente a la casa aún no está crecido. Lo usan los niños del barrio para jugar. Su madre trabaja en un museo en Berlín, su padre se dedica a la investigación. Sarah está en el quinto grado de la escuela primaria estatal Max Dortu. Ella va a la escuela en bicicleta y en ferry, que la lleva por el Havel. En invierno, dependiendo del clima, a veces toma el autobús. “Leo y a veces hago cosas diferentes, a veces voy a la tutoría en la tarde, no me gusta, pero como no siempre quiero estar sola en casa, voy de todos modos.” Después de la escuela, le gusta más reunirse con amigas. Sarah aprende a tocar el piano y actúa en un grupo de teatro una vez por semana.

2017

Sarah tiene 18 años y vive con su familia en Potsdam Hermannswerder. En 2017 se graduó de la escuela secundaria y luego trabajó. A principios de 2018 irá a Costa Rica por un año.

Además de ir a la escuela, ella trabajó como ayuda temporal en el museo para niños Extavium en Potsdam y así financió la licencia de conducir. Incluso después de la escuela, trabajó allí durante aproximadamente 7 horas al día, principalmente los fines de semana. Sarah a menudo trabajaba en la caja.

Sarah irá a Costa Rica con otros 30 voluntarios. Antes de eso, no conocía a nadie de este grupo, pero no está preocupada y cree que hará amigos rápidamente porque todos son muy abiertos.

Si tiene problemas, Sarah les pregunta a sus amigos. Ella pregunta sus padres por sus opiniones, pero no interfiere en las decisiones. Desde que tenía 18 años, también disfruta de más libertad, como permanecer más tiempo afuera. “Sí, nos apoyan en todo.” Por ejemplo, el padre también la ayuda a elegir cosas o le dice cómo hacer las cosas exactamente.

En su tiempo libre, a Sarah le gusta viajar, ir al gimnasio, tocar el piano o simplemente quedar con amigos. Por el momento, su trabajo es como el tiempo libre porque ya terminó la escuela, ella es libre y le gusta ir a trabajar. Ella financia sus viajes con el apoyo de sus padres, si es necesario. También participó en el programa World Wide Opportunity on Organic Farms, donde solo hay que pagar el viaje y con el trabajo en una granja se gana comida y habitación. De esa manera ella vino a España. “Prefiero gastar mi dinero en viajes que en otras cosas.”

Desde su perspectiva, las mujeres todavía están en desventaja, pero “no tanto”. Cuando hubiera tales situaciones, entonces Sarah también diría algo en contra. Si fuese con personas extrañas, ella no está segura si tendría el valor de decir algo, pero con las personas que conoce, definitivamente.

Los momentos en los que se sintió fuerte fueron aquellos cuando se graduó de la escuela secundaria y obtuvo su licencia de conducir. Ella estaba muy feliz después de la graduación de tener el certificado en la mano.

Sarah recuerda vagamente querer ser reportera o actriz cuando era niña, pero ahora ya no quiere eso. Ella piensa en hacer algo “de alguna manera en la dirección de la creatividad, el medio ambiente o la gestión o todo junto”.

Cambiar la sociedad

“Bolivia necesita más escuelas, escuelas regulares y, por supuesto, escuelas de fútbol. Si fuera presidente, construiría escuelas y construiría casas para aquellos que no tienen y viven humilde y pobremente”.



Nombre: Yerson

Edad: 17

Residencia: El Alto, Bolivia

Ocupación actual: trabajador

**Participación en el proyecto: entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Antes era muy pequeño para mi edad porque no siempre teníamos suficiente comida. Éramos más pobres que hoy. Ahora soy más alto, pero al igual que en el pasado, un tipo tranquilo, no me molesto ni a mí ni a nadie, ni siquiera a mis hermanos. Mi personaje no ha cambiado, yo era y soy un atrevido.”



2010

Yerson tiene 10 años y vive en el barrio de Via San Pedro. San Pedro es un barrio muy pobre en el reborde de la ciudad, junto a la pista del aeropuerto internacional. Él tiene dos hermanos menores y vive con ellos y su madre donde su tía. Su familia vive en una pequeña habitación en el patio. El baño es compartido por varias familias. Su madre vende juguetes en los mercados. Yerson opina que su familia no es pobre ni rica. Ella es “normal”.

Yerson asiste al 4 ° grado de la Escuela Primaria San Pedro de Charapaque. Allí se encuentra con sus amigos y juega fútbol o basket con ellos. En casa le gusta mirar televisión, especialmente dibujos animados. Su comida favorita es pollo al horno.

“Mi materia favorita es la ciencia natural. Es un poco, bueno, un poco difícil. Aprendemos algo sobre el sistema digestivo, sobre todo en el cuerpo.”

2017

Yerson ya no va a la escuela. Desde hace 2 años, él trabaja en una empresa, donde él confecciona ventanas. Con su mano y sus máquinas, procesa principalmente acero allí y ha aprendido cómo soldar. Esta decisión de dejar la escuela para ir a trabajar no era voluntaria, porque en realidad Yerson había imaginado su vida de manera diferente. Pero como la familia tenía poco dinero y su madre tuvo que pagar deudas, Yerson abandonó la escuela y comenzó a trabajar.

Antes fue a dos escuelas diferentes. La primera era muy mala, no había suficiente equipo y algunos incluso tomaban durante los cursos. Después del cambio a la otra escuela, él estaba más feliz, porque la nueva escuela ofrecía un buen ambiente de aprendizaje y también los maestros les enseñaban mejor.

Pero también en la nueva escuela se enfrentó a algunos problemas. Yerson fue durante un tiempo víctima de intimidación e insulto, en parte, sus compañeros de clase también querían pegarlo. La razón fue que tuvo que ir a la escuela con ropa vieja y zapatos rotos, porque a la familia le faltaba el dinero. Sin embargo, había un maestro que lo alentó y le dijo que no se avergüence. A partir de ese día, Yerson pudo enfrentar los problemas y resolverlos con palabras a lo largo del tiempo.

Cuando era niño, Yerson siempre soñaba con tener su propia casa. Aunque la familia todavía vive en circunstancias difíciles y el dinero obtenido solo cubre el alquiler, no ha revelado este sueño. Su madre y sus hermanos son todo para él y gracias a su apoyo, no dejó influirse de falsos amigos a hacer estupideces.

Yerson sí o sí quiere terminar la escuela y salir profesional para obtener un título; lo que más le gustaría, sería ser gastrónomo: “Mi deseo de futuro es graduarme y trabajar en la gastronomía. Todo lo material ya va a venir después.”



Cambiar la sociedad

“Quisiera cambiar su percepción de África. Ellos tienen que dejar de creer que África es un país. Es un continente. Y no solamente hay hambre, pobreza, huelgas y guerra. África es un lugar pacífico, como el cielo. Se puede disfrutar y ser libre.”

Nombre: Yiu

Edad: 22

Residencia: Guangzhou Shi, China

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017, encuentros 2011, 2012, 2014

Cómo he cambiado

El Yiu joven aún no tenía tanta experiencia ni sabiduría. Antes, quería ser oculista, hoy sus prioridades han cambiado. Ya no le importa hacer carrera para llegar a altos puestos. Prefiere ayudar a personas, las cuales debido a pobreza o guerra necesitan un apoyo. Por eso desea comprometerse con organizaciones como UNICEF.



2010

Yiu tiene 15 años y vive con su tío y su madre en el barrio Kariakoo. Su padre trabaja en la isla vecina Pemba, y sus tres hermanos mayores viven en China. Su familia suele comunicarse en suajili y cantonés. Yiu va al colegio privado Laurent International School en Chukwani. Los fines de semanas ayuda a su tío en su gasolinera vendiendo bebidas y comidas. A su familia no la estima ser ni pobre ni rica, sino en el medio. "En China también existe la pobreza, pero no tanto como aquí en Zanzíbar, porque en china la gente se apoya uno al otro cuando alguien sufre de pobreza. También el presidente chino ayuda a personas pobres. Aquí las personas no se apoyan tanto como en China. El gobierno de Zanzíbar no tiene tantos recursos como para apoyar a la gente gratis. Tanzania siempre recibe apoyo del extranjero."

2017

Yiu tiene 22 años y vive en el campus de la South China University of Technology en Guangzhou Shi, donde está haciendo su máster en inglés. Además, está haciendo trabajos para sus docentes y se compromete con la comunidad estudiantil africana e internacional. Eso le gusta mucho, ya que siempre pasa algo nuevo, y puede apoyar a otros miembros y ayudarles con sus problemas. Como compensación por el trabajo, los fines de semanas se dedica al deporte o se encuentra con amigos. A veces también van al pub. "A veces hay que permitirse disfrutar." Su lugar favorito es su cama.

Durante su estancia en China, Yiu se ha dado cuenta de lo difícil que es superar la barrera lingüística. Su lengua materna no es el chino, sino suajili e inglés. Dado que una gran parte de sus docentes viene de los EEUU, y los trabajadores de la oficina en su universidad casi solamente hablan el chino, es por lo que la comunicación se hace difícil. Debido a los obstáculos lingüísticos, muchas veces Yiu se siente discriminado. "Me siento discriminado más que todo porque me veo como un chino, pero no domino el idioma." Desde el momento en el cual la gente se da cuenta de que es extranjero, lo tratan diferente. Están esperando que él domine el idioma perfectamente. A Yiu le da pena que también sus amigos, que mayormente son negros, sufren un mal tratamiento. No pueden hacer mucho para cambiar situaciones como esa: "el gobierno chino protege a su gente, aun cuando cometen errores".

A pesar de todo es sumamente importante para Yiu enfrentarse a problemas con autoestima, algo que ha crecido mucho en los últimos años. Una gran influencia para él ha sido su hermana, ella le ha hablado mucho sobre la vida y le ha enseñado a no ser flojo y seguir sus pasiones. También los viajes a Alemania y Bolivia han aumentado su coraje. Yiu ha aprendido a ser más abierto y no criticar a personas. También ya no deja que retos le intimiden, él está dispuesto a hacer lo que realmente le gusta.

Autodeterminación

Autodeterminación, independencia y autonomía - tres grandes conceptos que significan cosas muy diferentes para cada uno. Tratar de ellos implica también la fase de crecer hasta llegar a ser adulto y, por lo tanto, también a este proyecto de encuentros: "Crecimos con el proyecto, por así decirlo". Durante los seminarios y en las reuniones hubo muchas posibilidades de saber quién eres, quién quieres ser, a dónde quieres ir y qué motiva a cada una/o". Aumento de la autodeterminación, eso es lo que muchos participantes del proyecto lo definen como el resultado de su compromiso a largo plazo en el proyecto. La creación conjunta y el aumento del autodiseño del proyecto - desde las contribuciones individuales sobre la documentación de proyecto hasta la implementación de su propia idea de proyecto en 2017 - hicieron de StadtLandGeld un espacio en el que todos los participantes pudieron desarrollar su autodeterminación individual y personal. En la polémica de problemas locales y globales, la autodeterminación se discutió cada vez más como un problema político y se vinculó a la cuestión de las dependencias mutuas y las solidaridades.

PIE DE IMPRENTA

Bolivia

Entrevistas y fotos 2010: Marco Antonio Bazán, Adina Hammoud

Entrevistas y fotos 2017: Keila Alejandra Vasquez Ledezma, Ivan Inti L. Limachi Zelada,
Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Textos de retrato 2018: Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Socio de cooperación boliviana: Fundación COMPA/El Alto

Tanzania

Entrevistas y fotos 2010 Hussein Seif, Birgit Mitawi

Entrevistas y fotos de 2017: Hussein Seif, Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Socio de cooperación de Tanzania: Khalfan Mwita Hassan/Twende Pamoja Zanzibar

Filipinas

Entrevistas y fotos 2010: Nena Abrea, Uwe Berger

Entrevistas y fotos 2017: Dexter Alvarado, Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Socio de la cooperación filipina: Minnie Maisie S. Salanga/San Miguel
National High School

Alemania

Entrevistas y fotos 2010: Magdalena Freudenschuß, Ronny Sommerfeld

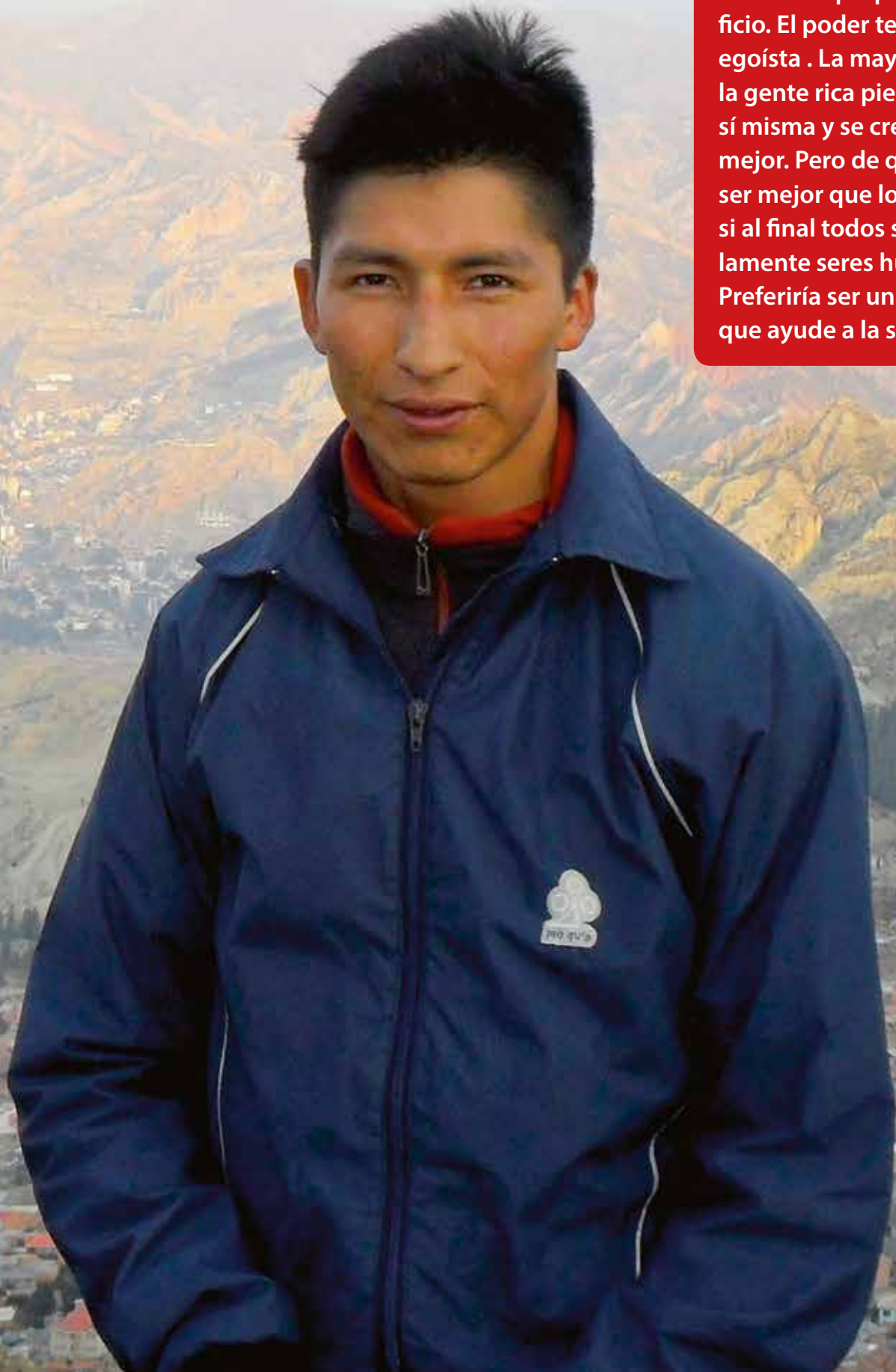
Entrevistas y fotos 2017: Julia Sidorow, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Julia Sidorow, Isabell Siewert

Socios de cooperación alemanes: Demokratie und Integration Brandenburg e.V.
(RAA Brandenburg), GSE e.V., Carpus e.V.

Cambiar la sociedad

“Yo cambiaría la pobreza en Bolivia. Pero en realidad yo no quisiera tener este puesto, porque los presidentes solamente buscan su propio beneficio. El poder te vuelve egoísta . La mayoría de la gente rica piensa en sí misma y se cree algo mejor. Pero de qué vale ser mejor que los demás , si al final todos somos solamente seres humanos. Preferiría ser una persona que ayude a la sociedad.”



Nombre: Alfredo

Edad: 22

Residencia: El Alto, Bolivia

Ocupación actual: estudiante

**Participación en el proyecto: entrevistas
2010 y 2017, encuentro 2018**

Cómo he cambiado

“Era un niño fregado, a quien le gustaba jugar y hacerse el nido de los profesores, pero al mismo tiempo siempre es responsable con lo que tiene que hacer. Era el mejor alumno del curso hasta el sexto. Pero a partir de ahí en las tardes tenía que trabajar con mi padre y así no tenía tiempo para hacer mis tareas, como los otros alumnos. A veces llegaba sin tareas, porque no me daba tiempo, pero siempre era el alma del curso. Yo manejaba al curso, solamente me chocaban con los super estudiosos.”



2010

Alfredo tiene 15 años y vive en Santiago Primero, un barrio ni pobre ni rico de El Alto. Vive con sus dos hermanas menores y su madre en una casa alquilada. La madre de Alfredo es cocinera y vende comida, su padre es un obrero albañil. Alfredo sabe que su familia es pobre. Tarda cinco minutos en llegar a su escuela, su escuela se llama Santiago Primero, es una escuela estatal. En su tiempo libre le gusta jugar al fútbol y de vez en cuando va al internet. Él es un fanático del fútbol y es un fan del club Bolívar, que ganó la Copa Aerosur. Con sus amigos se encuentra cada noche para jugar al fútbol. En las vacaciones escolares, una vez trabajó ayudando en un taller de mecánica, se quedó con una parte del dinero ganado y la otra parte se la dió a su familia.

“Sí, creo que es algo genial el poder ir a la escuela porque es como mi segunda casa y los profesores son como mis segundos padres.”

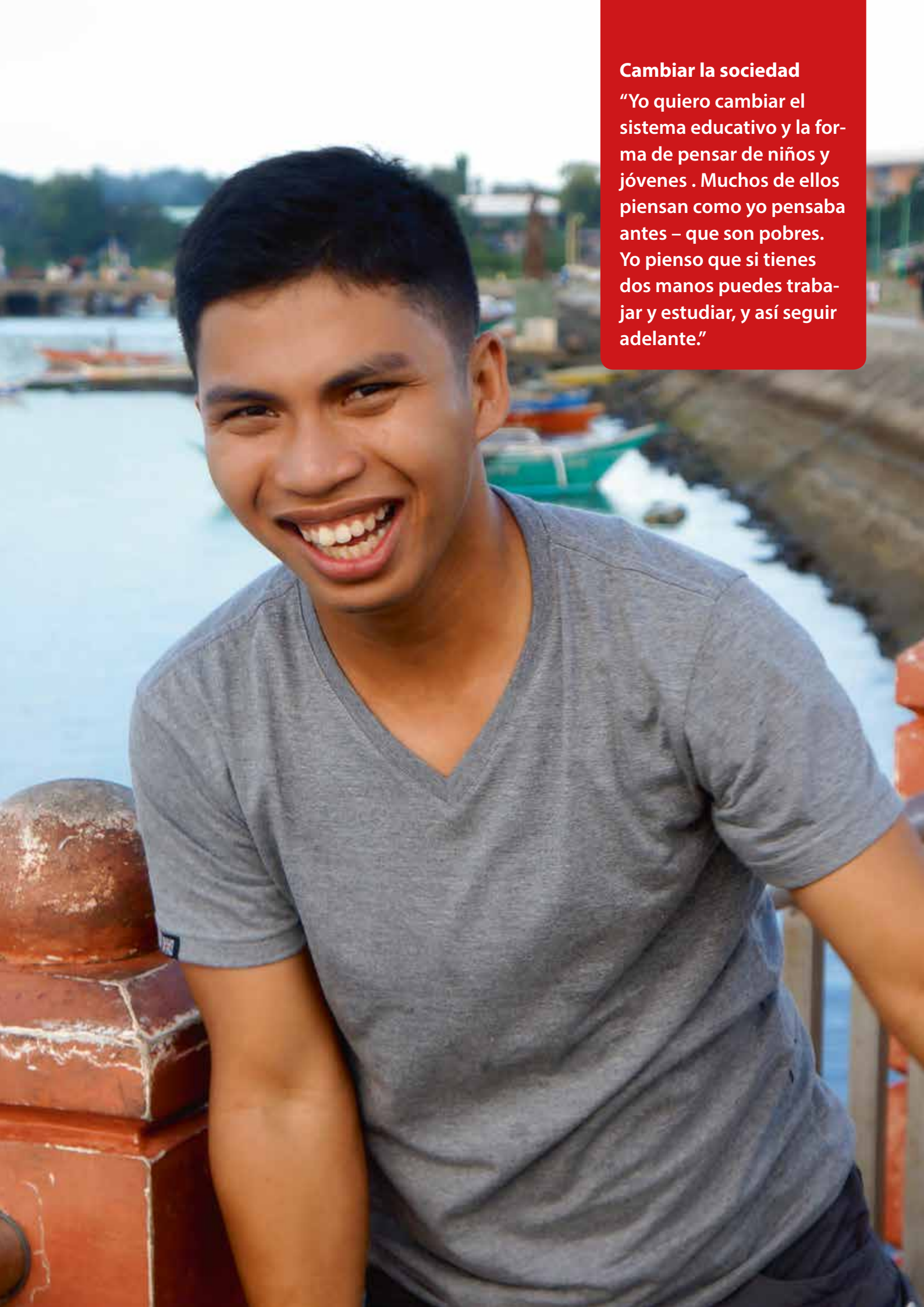
2017

Cuando era joven, Alfredo tuvo muy poco tiempo para divertirse, porque tenía que trabajar con su papá para poder alimentar a la familia. Ahora su padre gana más y Alfredo puede estudiar. Él está tranquilo, solamente los trabajos en grupo no le gustan, porque siempre hay discusiones. Pero al final, Alfredo está convencido de que uno crece con cada discusión que tiene.

El poder ir a la universidad no era algo evidente. Como campesino que recién se había mudado a la ciudad, al principio la gente se aprovechaba de su padre y le pagaron solamente 50 centavos al día, lo que a la familia le alcanzaba para comprarse un solo pan. Este pan se lo daban a Alfredo y sus hermanas para el desayuno, y su padre se quedaba con hambre: “admiro mucho a mi padre, no sé de dónde saca su fuerza, pero lo hace.” A Alfredo le da pena ver a niños en la calle, porque antes él era como ellos. Él se acuerda bien de un tiempo navideño, cuando estaba trabajando con su padre y éste se despidió para comprar agua y pan. Alfredo vió a su padre buscando regalos de navidad en la basura. Una mujer desconocida llevó a Alfredo a una iglesia y le dió unos regalos. Era una experiencia vital que marcó su vida y le hizo creer en lo bueno y trabajar con más ganas.

Alfredo siempre se conformaba con lo que tenía, aunque los privilegios que tenían los otros niños le hacían triste. Al final está agradecido, porque ya de niño sabía lo que quería y por qué trabajaba. Niños que crecen sin preocupaciones, según su opinión siguen dependiendo de otros, van a buenas universidades, pero no saben nada de la vida. Lo que más le molesta es la exclusión social debido al dinero, porque eso para Alfredo no tiene sentido. La vida buena no significa tenerlo todo, sino que la familia esté feliz.

La lectura de Marx, Nietzsche y Kafka tuvo mucha influencia en Alfredo, tal como el tiempo en el ejército, donde hay subordinación independientemente del origen. Las circunstancias eran duras y Alfredo y sus compañeros tuvieron que robar para tener de comer. Pero gracias a trabajo y disciplina Alfredo logró ascender. Él es una persona orgullosa y convencido de que la vida no es como en las películas, sino que también ha de haber tristeza y problemas. Las personas que creen que la vida tiene que ser pura felicidad, fracasan en la realidad, porque el carácter se forma con los problemas. A pesar de cualquier resistencia, Alfredo quiere cambiar la sociedad, sabiendo que el cambio comienza en sí mismo: “Al final la vida se trata de ganar amigos y ser libre, y si no hay eso te estás obstaculizando tú mismo.”



Cambiar la sociedad

“Yo quiero cambiar el sistema educativo y la forma de pensar de niños y jóvenes . Muchos de ellos piensan como yo pensaba antes – que son pobres. Yo pienso que si tienes dos manos puedes trabajar y estudiar, y así seguir adelante.”

Nombre: **Dexter**

Edad: **25**

Residencia: **Puerto Princesa, República de Filipinas**

Ocupación actual: **asistente de investigación, estudiante**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017, encuentros 2011, 2014, 2016, 2018, equipo del proyecto 2017**

Cómo he cambiado

“El Dexter más joven era muy débil y tímido, pero el Dexter de hoy lo puede hacer todo y está muy fuerte en comparación con el Dexter de antes.”



2010

Dexter tiene 17 años y vive en un apartamento con once otras personas desde hace tres años. Él comparte una habitación para dormir con otras tres personas. Sus padres y sus nueve hermanos viven en otras provincias. Es el segundo hijomás joven de la familia.

Normalmente se va a la escuela a las seis de la mañana con una moto-taxi. Por su educación escolar paga lo que gana él mismo. La mitad de su salario mensual lo invierte en su educación escolar (materiales para estudiar y comida). Casi diariamente trabaja de 19 a 23 horas y de 4 a 6 de la mañana en un almacén frigorífico y ordena pescado. Entre la escuela y el trabajo no le queda mucho tiempo libre. Su trabajo muchas veces le da tos y se enferma. “Cuando estoy enfermo me recupero donde mi hermano. Si me quedase en casa todavía me levantaría y trabajaría aunque no estuviera bien.”

Cuando Dexter tiene libre, se va a la iglesia. Dexter come dos veces al día, normalmente arroz. Para ahorrar dinero muchas veces no come almuerzo. A veces tiene muchas ganas de comer una pizza o fast food, porque nunca ha comido algo así. Desde su punto de vista su familia no es ni pobre ni rica, porque nadie sufre de hambre.

2017

Dexter tiene 25 años y trabaja como asistente de investigación para la fundación Katala, que pugna para la protección de la biodiversidad. El año que viene quiere inscribirse en los estudios de biología marina.

Desde la High School vivía solo, pero ya pronto va a vivir junto con su hermano. En su tiempo libre le gusta quedarse en la oficina porque redacta carteles y folletos para sus amigos y puede ganar un poco de dinero adicional. En los fines de semana se va a la iglesia porque ahí tiene amigos que le dan ánimo y apoyan. Él dona el 10% de su salario a la iglesia.

Por dos años no fue a la escuela porque su familia no lo podía pagar. A la edad de 11 años “ya era un gran hombre”. Así que intentó a trabajar en sitios de construcción. Logró realizar su sueño de mudarse a la ciudad para ganar dinero y así apoyar a su familia. Ese tiempo era muy difícil para él porque se levantaba a las cuatro de la mañana y luego tenía que caminar una hora hasta la escuela. Salía tan temprano porque era miembro del consejo estudiantil y tenía que hacer preparaciones. A veces estaba muy cansado porque sólo dormía dos o tres horas. Una de sus profesoras le dejaba dormir durante las clases, porque sabía de sus circunstancias. Aunque era difícil, Dexter dice hoy: “Yo tuve suerte, porque sabía manejarlo.”

Algunas personas en su trabajo piensan que es demasiado joven. Sus compañeros de trabajo muchas veces juzgan a Dexter, porque recibe un salario más alto que ellos los que han terminado el colegio. Ahora tiene más confianza en sí mismo, porque tiene un plan para su vida. Su objetivo principal es terminar sus estudios.

Dexter ya no se siente pobre. Se siente fuerte porque tiene trabajo. “No hay gente rica o pobre, si tienes trabajo y ganas dinero eres rico, no pobre.” Cuando tiene problemas le gusta irse a lugares tranquilos como por ejemplo el baywalk (un malecón) y escuchar música. Debido a que sus padres viven muy lejos, no puede hablar con ellos directamente. Por eso muchas veces habla con su jefa sobre sus problemas. Cuando piensa sobre el pasado sabe decir que el encuentro internacional de jóvenes le ha regalado muchas experiencias buenas. “Ahora pienso, que las Filipinas son hermosas.” Ha aprendido más sobre otros países y gracias a su experiencia recibe más responsabilidad en su trabajo.

Él sueña con trabajar en otro país después de sus estudios, tal vez en Alemania. “Si me quedase en las Filipinas tendría que trabajar todos los días. Pero si me voy a Alemania podría trabajar por unos años y luego tomarme un año libre.”



Cambiar la sociedad

“Reduciría el estrés, para que las personas estén más relajadas y no se enojen por cualquier cosa. Además, ajustaría la diferencia en el salario en Alemania del Este y Oeste, porque para mí sólo hay una Alemania. Este salario debe ser suficiente para sostener la vida.”

Nombre: Isabell

Edad: 24

Residencia: Zossen, Alemania

Ocupación actual: peluquera

Participación en el proyecto: encuentros 2011, 2012, 2014, 2016 y 2018, entrevista 2017, equipo de proyecto 2017 y 2018

Cómo yo he cambiado

“Todavía soy una persona feliz y no tan tímida como antes. Hoy tengo una actitud más relajada y he crecido en las experiencias que he tenido. En mi trabajo, tengo mucho contacto con la gente y, por lo tanto, ya conocí a muchos personajes diferentes. Eso y la experiencia en el proyecto me ayudaron a no juzgar a las personas demasiado rápidamente, incluso si a veces es difícil.”



Lo que el proyecto significa para mí

El proyecto es muy importante para mí, ya que me acompaña durante siete años. Eso fue casi toda mi pubertad: Crecí con el proyecto. Los dos crecimos juntos. Me he vuelto más consciente de mí misma a través del contacto con gente desconocida de diferentes culturas. También aprendí a tomar más responsabilidad y encargarme de cosas. El mayor desafío fue superarme a mí misma evitando prejuicios. Honestamente, a veces todavía es difícil, pero cuestiono mucho las cosas y luego muchas cosas se me aclaran. No podría decir cómo me hubiera desarrollado si el proyecto no existiera, pero estoy satisfecha con cómo está ahora.

2017

A la edad de 19 años, Isabell comenzó su formación profesional en una peluquería después de graduarse de la escuela secundaria con el bachillerato. Después de solo dos años y medio, pudo completar la formación que estaba planeada para tres años como la única en el curso debido a mis buenos resultados. El contacto con los clientes y saber que salen de la tienda con una buena sensación, le trae alegría. Resolver tareas difíciles le motiva y escuchar de sus jefes que está haciendo bien le motiva aún más.

Rechazó su sueño original de ser una artista de maquillaje, porque esto no sólo hubiera significado más años sin ingresos propios, sino también una carga adicional en forma de cuotas escolares. “Me alegré de poder decir finalmente: he terminado con mi educación y ahora estoy trabajando.”

Con esta decisión, obtuvo la independencia en la forma de su propio automóvil y su primer apartamento propio. No fue fácil encontrar un piso. En las solicitudes, tenía que declarar no sólo su salario, sino también su profesión, lo que deja margen para el prejuicio. Del mismo modo, ella piensa que el ingreso mínimo establecido por el propietario es demasiado alto, aunque también sería posible pagar la vivienda con un salario más bajo. Esto priva a muchas personas de la oportunidad de tomar decisiones libres.

“Realmente disfruto vivir sola.” Isabell ahora disfruta de su libertad, pero también aprecia a sus amigos. A ella le gusta pasar mucho tiempo fuera, explorando cosas nuevas en el barrio con sus amigos y capturando los detalles en forma de fotografía. Cuando ella no está paseando, le encanta hacer trabajos manuales. De hecho hizo una lámpara en su apartamento. “Conciliar el trabajo y hobbies juntos a veces es difícil.” Aún así, ella piensa que deberían estar claramente separados. Es importante terminar y dejar el trabajo cada noche también en los pensamientos para relajarse en el tiempo libre. Como está muy ocupada con el trabajo, le gustaría trabajar menos si los medios financieros lo permitieran. Entonces todo podría estar un poco más relajado.

Ése es su deseo para el futuro, siempre y cuando pueda ser libre en sus decisiones. “No me gusta ser dependiente de nada ni de nadie en absoluto. Si sigo así, estoy contenta con eso.”

Cambiar la sociedad

“Quiero terminar la guerra contra las drogas en Filipinas, pero no como el presidente Duterte. Voté por él al principio porque pensé que estaba aboliendo las drogas ilegales de una buena manera, pero su enfoque es alarmante. La gente cambia, pero les tienes que dar la oportunidad de cambiar. Realmente quiero ayudarles.”



Nombre: Jezielle

Edad: 23

Residencia: Quezon, Filipinas

Ocupación actual: contadora

**Participación en el proyecto: entrevistas
2010 y 2017, encuentros 2011,
2014 y 2016**

Cómo he cambiado

“La Jezielle joven era una niña que no podía pagar las cosas que quería, y quería que su familia estuviera completa. Ella no sabía que uno tiene que renunciar a algo para conseguir algo. Ahora puede pagar lo que quiere, comprar o viajar a donde quiera. Ella tiene éxito y ya no se siente insegura.”



2010

Jezielle tiene 15 años y vive con sus hermanos en el hogar de los padres. Su madre ha trabajado como empleada doméstica en Singapur durante ocho años. Ella envía regularmente dinero desde allí y solo viene a casa cada dos años. Sus padres viven separados. Por lo tanto, Jezielle fue criada por sus dos hermanos. “Desde la guardería ya no como el desayuno. Por un lado, porque a menudo no tenemos suficiente dinero, y por otro lado, nadie se preocupaba por mí. Nadie me prepara el desayuno.” Su familia la considera de clase media. En su tiempo libre, escucha la radio y le gusta enviar mensajes de texto a sus amigos. Le gusta comer Sinigang na Baboy, una especie de sopa con tamarindo, tomate y cerdo cocinado.

2017

Jezielle tiene 23 años y trabaja en el departamento de contabilidad de una empresa. Después de graduarse de San Miguel National High School, comenzó a estudiar administración de economía con un enfoque en gestión/contabilidad en la Universidad Estatal de Palawan. Le gustaban mucho sus días de escuela porque tenía una relación cercana con algunos profesores y formó parte del Intercambio Internacional de Jóvenes, al que recurrió a través de una profesora. Durante su tiempo en San Miguel National High School, las aulas eran muy pequeñas y estaban abarrotadas con 40-60 estudiantes en una clase, por lo que a veces tenían que salir fuera. También hubo falta de profesores y faltaban materiales escolares como libros.

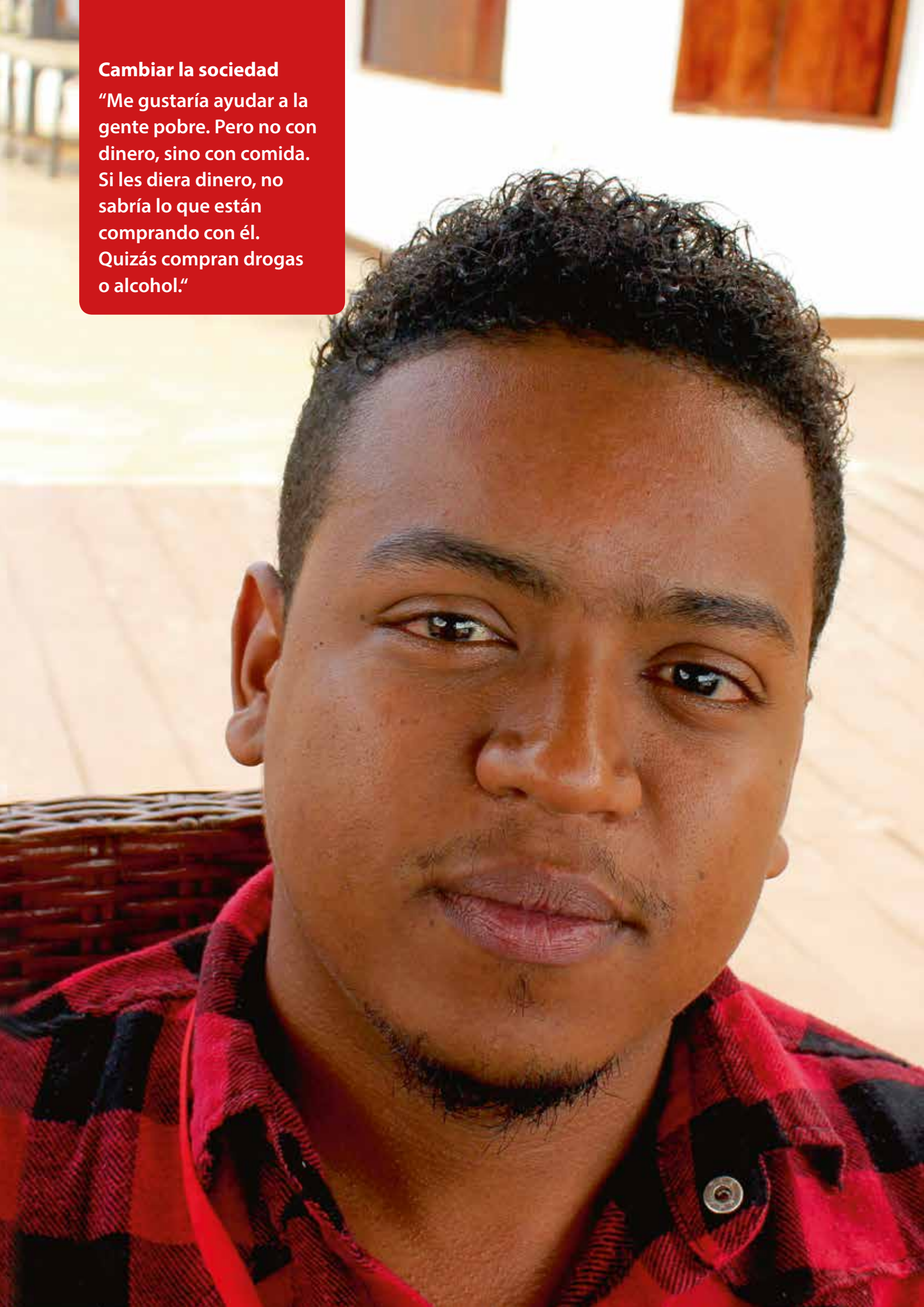
Después de terminar sus estudios, se mudó a la isla de Luzón, donde encontró un buen trabajo en una empresa. Ahora vive sola y se siente más independiente. “A veces me siento triste porque extraño a mi familia. Un día quiero volver a Palawan, si es posible.”

En su tiempo libre le gusta viajar a diferentes lugares en el área, si tiene el tiempo y el dinero necesario. Ella ha estado en el extranjero con el Intercambio Internacional de Jóvenes, pero aún no ha visto gran parte de las Filipinas. En el fin de semana, ella se relaja en casa, porque el trabajo es muy agotador. Su camino dura casi una hora y ella tiene que levantarse muy temprano debido al tráfico.

Antes de tomar decisiones, ella habla con sus hermanas mayores. Ella no tiene una relación cercana con su madre porque creció sin ella. Jezielle obtiene fuerza de su familia y sus amigos, pero si tiene un problema, ella trata de resolverlo por su propia cuenta y sólo pide ayuda cuando realmente no puede arreglárselas sola. Ella no quiere que los demás se preocupen por ella. Cuando reza, se siente aliviada. En la capilla puede llorar porque nadie la ve, luego se siente mejor. Jezielle estaba muy feliz cuando finalmente obtuvo su título. Su último año lo tuvo que repetir. “No importa lo difícil que sea, sé que puedo hacerlo.”

Cambiar la sociedad

“Me gustaría ayudar a la gente pobre. Pero no con dinero, sino con comida. Si les diera dinero, no sabría lo que están comprando con él. Quizás compran drogas o alcohol.”



Nombre: Julio

Edad: 23

Residencia: Stone Town, Tanzania

Ocupación actual: empleado del hotel

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017

Cómo he cambiado

“El Julio joven era egoísta. En lugar de aprender, hizo mucha fiesta. Ahora él es muy diferente, aunque todavía no le gusta estudiar. Solía querer convertirme en un ingeniero como mi padre. Mientras tanto, ya no puedo imaginarme eso. Si eres ingeniero, aún tienes que trabajar para otros. Es por eso que he decidido convertirme en un hombre de negocios para que la gente tenga que trabajar para mí.”



2010

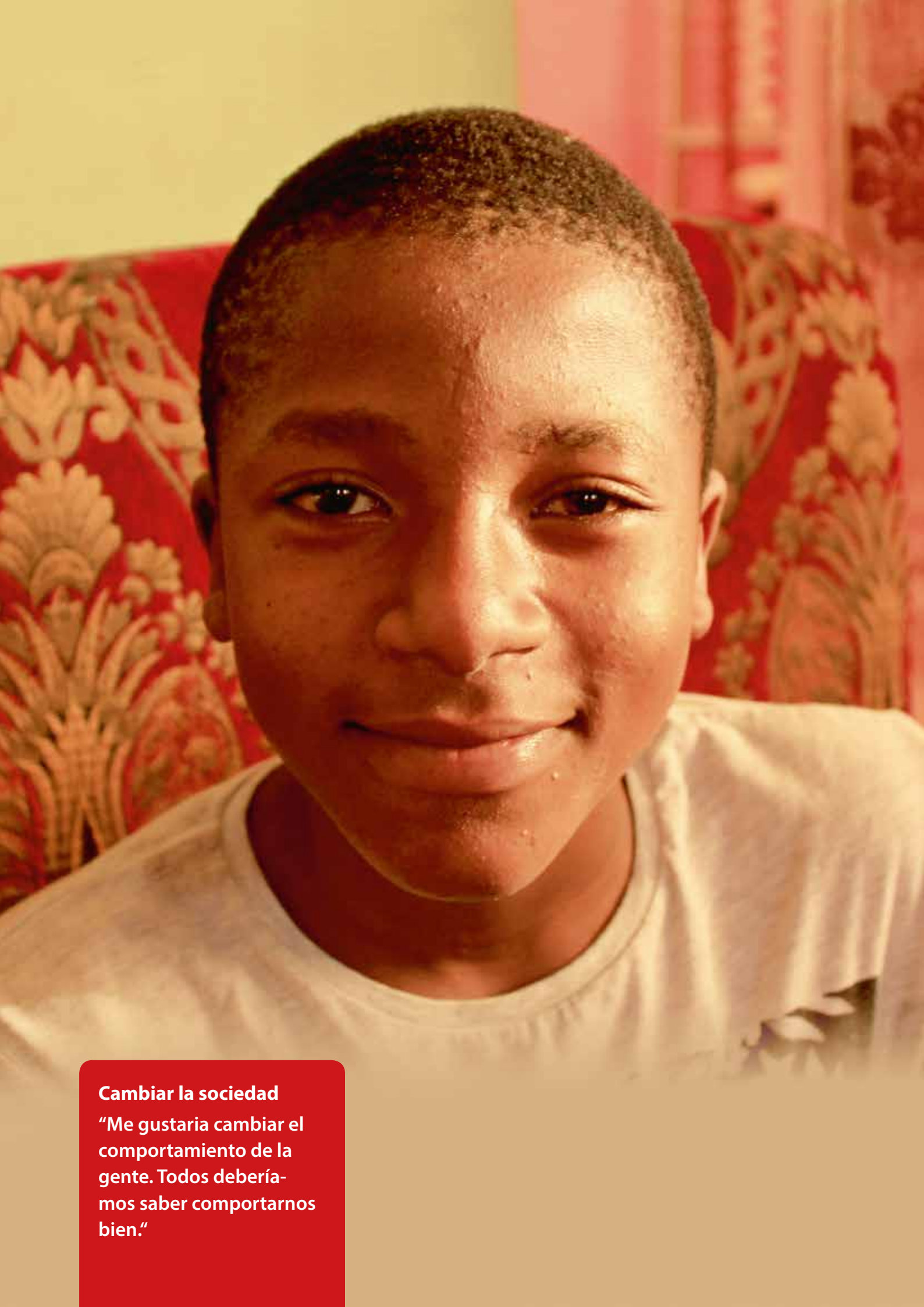
Julio tiene 14 años y vive con sus padres, dos hermanos y un tío en una casa en el distrito de Mbweni. Su padre es ingeniero y su madre es ama de casa. Desde el punto de vista de Julio, su familia no es ni pobre ni rica, sino en el medio. Visita la Stone Town International School por 250,000 chelines tanzanos por mes (alrededor de 90 euros). “Disfruto yendo a la escuela, aunque odio levantarme temprano en la mañana.” Sus materias favoritas son física, química y matemáticas. En su tiempo libre, a Julio le gusta jugar juegos de computadora y fútbol. “Voy en bicicleta, pero mucho más me gusta ir en ciclomotor o un automóvil, pero eso es ilegal a mi edad. Así que sólo manejo por la zona o por la noche cuando la policía no puede atraparme tan fácilmente porque no tengo una licencia de conducir. No tengo miedo a ser atrapado porque muchos policías de tráfico son mis amigos.”

2017

Julio tiene 23 años y trabaja de domingo a viernes en el hotel de su tío en Nungwi. Desde las 13:30 hasta las 22 en punto, es básicamente responsable de todo. Pasa su día libre con su padre en Stone Town. De vez en cuando lo ayuda en su negocio. Su trabajo es muy divertido ya que conoce gente nueva todos los días y es respetado por todos. En su trabajo, Julio nunca se enfrenta a problemas, ya que su trabajo es asegurarse de que los invitados se sientan cómodos. “Sé cómo manejar a los invitados.”

Sin embargo, él no quiere trabajar allí para siempre, Julio quiere convertirse en un verdadero hombre de negocios, pero aún no se ha decidido por un área. Sus padres planean una carrera como piloto para él. Julio se siente muy cómodo con sus condiciones de vida. Ya que su madre vive en Dar es Salaam y su padre en la ciudad de Zanzíbar, nadie está allí para controlarlo. Él puede hacer lo que quiera. Sin embargo, él también cuenta con el apoyo de su familia, además de las finanzas también habla muy a menudo con su madre y la visita en el continente. Julio desea no tener que mudarse de Zanzíbar. “Es como el paraíso, vives justo al lado del océano.” En su tiempo libre, le gusta nadar o visitar a un amigo en el hotel de al lado, luego relajarse juntos o jugar al voleibol. Sin embargo, él resuelve sus problemas solo. “Es bueno no compartir esas cosas con otros. Se dice: No confíes en nadie.” Julio es muy seguro de sí mismo y se siente fuerte todos los días, “porque creo en mí mismo”.

En cuanto al dinero, se ve a medio camino entre la pobreza y la riqueza. “No me puedo quejar. Hay que tomárselo con calma.” Puede vivir muy bien de su salario y comprar todo lo que necesita. Sin embargo, es difícil para él definir la pobreza. “Aquí hay muchas personas que no lo tienen tan fácil en la vida. Se nota por su ropa. Y nadie te respeta cuando eres pobre.” Para Julio, por otro lado, riqueza es cuando tienes todo y puedes hacer cualquier cosa. “Cuando eres rico, eres respetado y puedes pagar cualquier cosa. El dinero es todo.”



Cambiar la sociedad

“Me gustaria cambiar el comportamiento de la gente. Todos deberíamos saber comportarnos bien.”

Nombre: **Khalid**

Edad: **14**

Residencia: **Fuoni, Tanzania**

Ocupación actual: **estudiante**

Participación en el proyecto: **entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“El Khalid joven no podía hablar inglés tan bien todavía. Mientras tanto, he mejorado mucho, puedo estimar exactamente dónde están mis errores y en qué aún debo mejorar. Solía querer ser médico para ayudar a otras personas. Ya entonces, también jugaba con la idea de convertirme en piloto.”



2010

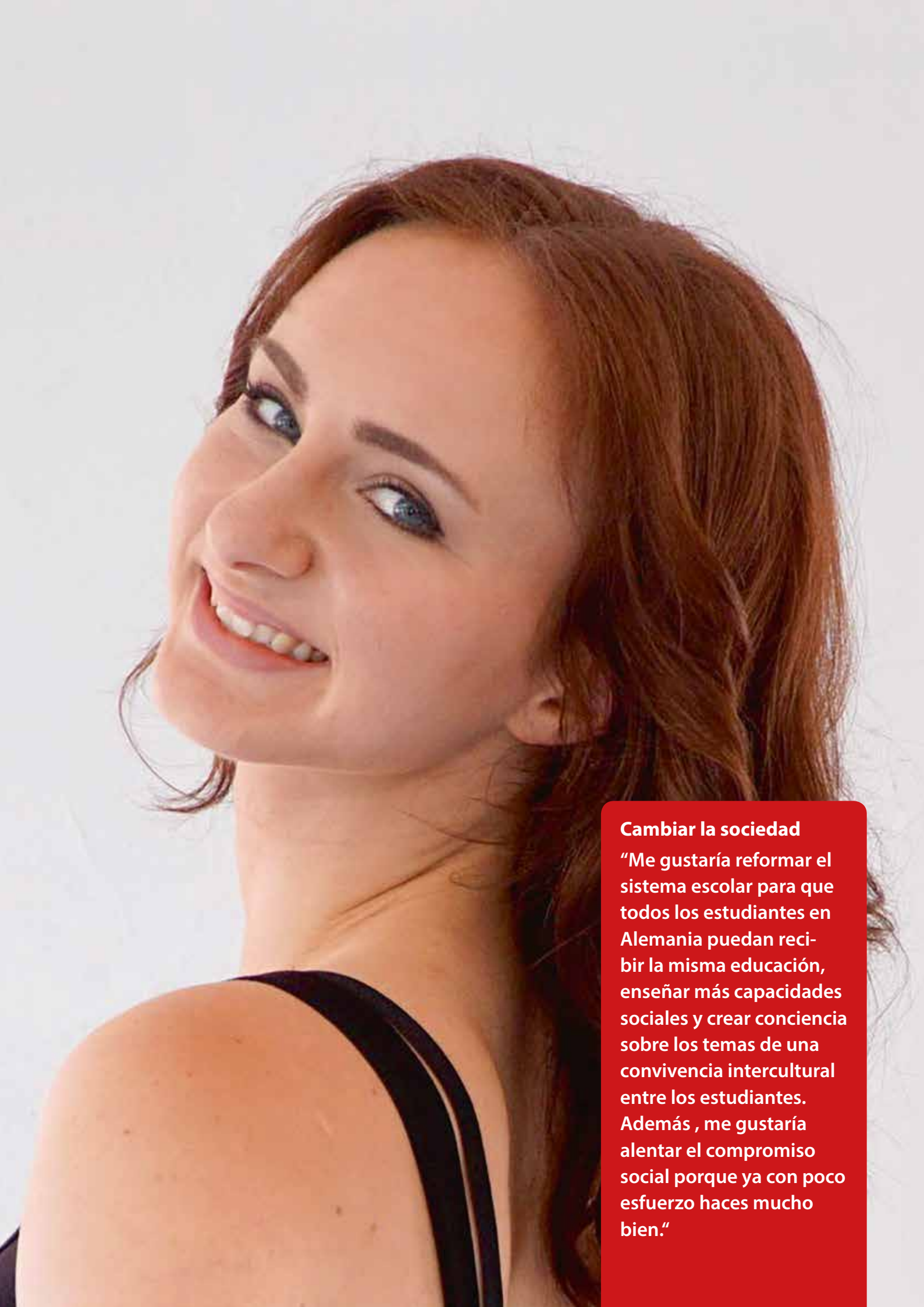
Khalid tiene siete años y vive con su madre, su hermano, una tía y un primo en el distrito de Fuoni. Su madre trabaja como productora de programas infantiles en la televisión de Zanzíbar y su padre es un hombre de negocios y pasa la mayor parte de su tiempo en Dubai. Khalid cree que su familia tiene suficiente dinero para vivir, además tienen un auto y él también tiene una bicicleta. Todos los días conduce con el autobús escolar a la escuela Mahdi Ist Oama en el distrito de Amani. “Voy a la escuela para obtener educación, la educación me ayuda a aprender más y enseñar a otros.” Khalid tiene algunos amigos con los que juega en su tiempo libre. “Me gusta jugar, jugar fútbol en casa, pintar casas, autos y teléfonos, motos y bicicletas.”

2017

Khalid tiene 14 años y sigue viviendo en el distrito de Fuoni con sus padres, hermano y hermana. En su tiempo libre, Khalid ve televisión o juega fútbol, su equipo favorito es el Manchester United. Actualmente se encuentra en el Formulario 2 de la Academia Raudha, también en Fuoni. Todos los días, él necesita unos diez minutos para caminar a la escuela. Básicamente su escuela está bien equipada, hay una biblioteca y una sala de informática. Sin embargo, faltan libros y sillas, por lo que las clases más jóvenes tienen que sentarse en el piso.

Khalid se siente muy cómodo en su situación de vida actual. Él está feliz de vivir con sus padres porque lo ayudan con problemas y también lo apoyan con el dinero para sus gastos escolares. “Quiero vivir con mis padres porque ellos pueden ayudarme”. Antes de tomar cualquier decisión, Khalid consulta con sus padres y les pide su consentimiento. Por un lado, porque todavía es demasiado joven para tomar decisiones, y, por el otro, se lo da su religión. “Mi religión no quiere que hagas todo lo que quieres.” Pero sus padres y maestros también tienen una gran influencia en su desarrollo. Con su apoyo, él está listo para los próximos pasos en el camino hacia su futuro.

En su vida, Khalid nunca se ha sentido discriminado. Confía en la presencia de sus amigos. “Me siento fuerte cuando estoy con mis amigos.”



Cambiar la sociedad

“Me gustaría reformar el sistema escolar para que todos los estudiantes en Alemania puedan recibir la misma educación, enseñar más capacidades sociales y crear conciencia sobre los temas de una convivencia intercultural entre los estudiantes. Además , me gustaría alentar el compromiso social porque ya con poco esfuerzo haces mucho bien.”

Nombre: **Laura**

Edad: **26**

Residencia: **Berlin, Alemania**

Ocupación actual: **empleada en relaciones publicas**

Participación en el proyecto: **encuentros 2011 y 2018, equipo de proyecto 2017 y 2018, entrevista 2017**

Cómo he cambiado

“No sólo por cuidar de mis abuelos, me dí cuenta de que la familia es uno de los mayores regalos. Solía pensar de ella como de algo que es obvio tenerlo, pero ahora he aprendido a apreciarlos. Ella siempre está detrás de mí y aún me ama cuando cometo errores. Todavía me gusta vivir aventuras, pero ahora también disfruto de la rutina diaria.”



Lo que el proyecto significa para mí

Para Laura, participar en el proyecto Internacional de Jóvenes más que todo tiene que ver con la pasión: “Para mis compañeros de trabajo es difícil entender por qué debería invertir tanto tiempo y energía en algo donde no se gana dinero. Pero en la vida existen ganancias mucho más importantes que el dinero: aprendizaje, ideas y amigos, por ejemplo.” Para Laura, el objetivo principal del proyecto es construir puentes, entre personas, entre puntos de vista y entre mundos. Pero también muy personalmente entre la vida diaria y lo que realmente vale la pena.

2017

Laura tiene 26 años y es licenciada en ciencias políticas. En realidad, ella quería estudiar medicina, pero cambió de opinión espontáneamente y está contenta de no seguir sentada en la universidad ahora. Por propio interés comenzó una Carrera en relaciones públicas y sus actividades de marketing. Ella envía notas de prensa y da entrevistas.

Como recientemente cambió de empresa, se siente muy cómoda ahora. En la empresa anterior, como todos los demás, la trataban mal y la insultaban, tenía que trabajar horas extraordinarias no remuneradas y estar siempre dispuesta. Además, tuvo que viajar durante meses a una larga distancia, porque no encontró alojamiento en su lugar de trabajo. Esto también afectó su vida social. Mientras tanto ella tiene su propio apartamento en Berlín. “En el momento me siento bien, luego me gustaría vivir con mi pareja y formar una familia, dos hijos serían ideales.”

En su tiempo libre, a Laura le encanta bailar, incluso dió sus propias clases y dirigió algunos grupos de baile. Si está convencida de algo, pone su corazón y su alma en ello. Ella también mostró mucho compromiso en apoyar a sus abuelos hasta el final. Mientras estudiaba, ella los cuidó durante mucho tiempo. Esto incluía no sólo las compras y el hogar, sino también visitas regulares al médico y ayuda con la higiene personal. Rindió muchas cosas por ello y lo haría de nuevo en cualquier momento. “Me convertí en su cuidador y podía brindarles apoyo cuando tenían miedo, aunque era joven y no tenía idea de la vida.” Esta responsabilidad, pesada sobre sus hombros, pero también la hizo fuerte. Ella aprendió de ellos lo que es realmente importante en la vida y se sintió abrumada por el amor que recibió.

A la edad de 11 años, Laura conoció a su padre biológico, sin el cual nunca se había sentido completa a pesar de sus padres amorosos. Sin embargo, ella todavía no tiene una relación fácil con él, pero quiere trabajar en ello. A menudo se sentía abandonada por él, pero ahora sabe cómo lidiar con eso. No sólo fue discriminada por el empleador, sino que a veces también se sentía desfavorecida en su familia, le hubiera gustado ayudar a sus padres de vez en cuando con trabajos manuales, pero sólo se lo preguntaron a su hermano menor. Similar fue con la pregunta de quién maneja el auto. A menudo se trata de un pensamiento inconsciente en la distribución típica de roles. Con sus padres y su hermano Laura mantiene una relación cercana hoy. Todavía no se puede imaginar quedarse en un solo lugar por toda la vida, pero pensar en eso ya no le da miedo.



Cambiar la sociedad

“Lucharía por más seguridad y contra el financiamiento de las drogas. Establecería un centro de rehabilitación para adolescentes porque me da pena verlos adictos a las drogas. Un centro así no sólo debería existir en La Paz, sino en todos los lugares. No hay ninguno aquí. Aquí hay mucho tráfico de drogas y no puedes cambiarlo porque el dinero es lo que manda.”

Nombre: **Pablo**

Edad: **18**

Residencia: **Yungas, Bolivia**

Ocupación actual: **cocalero**

Participación en el proyecto: **entrevistas
2010 y 2017**

Como he cambiado

“Era un chico soñador con la cabeza en el universo, pero no pude alcanzarlo. Ahora soy una persona diferente con una actitud diferente, no pienso como antes. Quiero seguir adelante y conocer otros lugares. Estoy perfectamente feliz.”



2010

Pablo vive en el distrito de Romero Pampa. El distrito es menos rico y menos desarrollado. Tiene 11 años y vive con su madre, padre y dos hermanos, Ayshia y José. Una tía que es solo un poco mayor que Pablo, vive con ellos. Su padre trabaja como instalador de gas, su madre como ama de casa. Pablo considera que su familia es pobre. Pablo no quiere trabajar por su cuenta hasta que haya aprendido una profesión. Él va a la escuela primaria estatal Illimani Mixto. Los estudios sociales y la educación física son sus materias favoritas allí. También en su tiempo libre le gusta jugar al fútbol y a veces correr a largas distancias.

2017

Pablo tiene 18 años y ya está viviendo solo desde hace tres años para ser más independiente. Gana su dinero trabajando como Cocalero en las Yungas, las tierras bajas bolivianas. Sus deberes incluyen cosechar, procesar y vender Coca en la región de La Paz, a 12 horas de distancia, donde creció. Su madre vive cerca con su hermano y tienen contacto frecuentemente.

Ya que su padre vive en La Paz, no lo ve mucho. Sin embargo, Pablo continúa estimándolo como un gran apoyo. Anteriormente, cuando toda la familia vivía en El Alto, ayudó a su padre a veces en el trabajo, cuando las ganancias no alcanzaban para comprar alimentos suficientes para toda la familia.

Debido a la situación económica difícil de la familia, Pablo tuvo que sufrir. En la escuela se hacían la burla de él ya que era pobre, no solo por parte de los compañeros: “Se burlaban de mí y de mi familia porque éramos pobres. Algunos maestros también lo han hecho.” En ese momento, Pablo muchas veces se sentía discriminado.

De niño, soñaba con estudiar el universo para comprenderlo. Debido a su decisión de mudarse a las Yungas, así como a su vida diaria como cocalero, ha olvidado este sueño a lo largo de los años. Sin embargo, Pablo está feliz con cómo vive ahora.

A Pablo le gusta pasar su tiempo libre solo o con su familia, paseando, yendo a la piscina o a la cancha.

Si hay problemas, le pide consejo a sus padres, pero toma sus decisiones solo. Él es consciente de que esas decisiones pueden tener consecuencias serias. Sin embargo, está convencido: “Cuando tengo problemas, tengo que encontrar la fortaleza en mí mismo para resolverlos. Como en parte causo los problemas, también tengo que encontrar la manera de solucionarlos.”



Cambiar la sociedad

“Quiero que las personas sean conscientes de su entorno porque un pequeño acto amistoso puede afectar la vida de otra persona. En las redes sociales, la falta de conocimiento y comprensión de las personas con enfermedades mentales es grave. Me entristece que a nadie le importan. Pero cuando mueren, todos hablan de ellos.”

Nombre: Raya

Edad: 17

Residencia: Puerto Princesa, Filipinas

Ocupación actual: estudiante

**Participación en el proyecto: entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Antes, no era realmente consciente de mi entorno y era egoísta. No me importaba la gente a mi alrededor. Pensé que simplemente viviría de la manera que quisiera y que todos viven sus propias vidas. No pensé cómo se sentirían los demás o cómo mi actitud podría afectarlos.”



2010

Raya tiene 10 años y vive con su madre, su padre, dos hermanas y una criada de alquiler en una casa de piedra en el centro de la ciudad. Cada uno de sus padres trabaja en una organización no gubernamental (ONG). Los abuelos de Raya viven en otra parte de Palawan. Raya está en el cuarto grado de la escuela privada Christian Baptist School. “Mi madre es cristiana y mi padre es musulmán. Como voy a una escuela cristiana, estoy más interesada en la religión cristiana.” Ella necesita 15 minutos para llegar a la escuela. En su tiempo libre, Raya juega al ajedrez, va a nadar o le gusta mirar televisión. Con sus amigos, ella juega sólo en los terrenos de la escuela, porque los alumnos no pueden salir de las instalaciones antes de las 17.30 h. En su opinión, su familia pertenece a la clase media.

2017

Raya tiene 17 años y vive con sus padres. Pronto ella estará estudiando administración de economía en la Universidad del Lejano Oriente en Manila. Por eso se mudará a un dormitorio de estudiantes con compañeros de cuarto.

Desde el punto de vista de Raya, la Universidad del Lejano Oriente tiene mejores materiales y recursos que su anterior Universidad Estatal de Palawan porque la matrícula es más alta allí y se ve una mayor variedad de estudiantes.

En general, Raya no tuvo problemas con sus maestros porque siempre escuchaba y seguía sus instrucciones. Pero cuando fue a la Universidad Estatal de Palawan, no le gustó el enfoque de algunos profesores, porque simplemente editaban los materiales y no los explicaban más, simplemente pedían un resumen.

Durante el tiempo en la escuela, se sintió explotada por sus compañeros de clase. Enviaron mensajes pidiéndola ayuda con las matemáticas. “Me trataron como a un buen amigo, pero en el fondo de mi mente, sabía que sólo me trataban así porque necesitaban mi ayuda.”

En casa, Raya vive una vida sencilla con sus padres. Al ver su inminente mudanza, dice: “Creo que en algún momento cada uno de nosotros llegará a un punto en el que tengamos que adaptarnos a diferentes situaciones, nuevos entornos, nuevos lugares y nuevas personas. Sé que puedo manejar todos los desafíos que enfrentaré viviendo lejos de mi familia.” Su familia y amigos pueden influir en su decisión, pero al final, sigue siendo su propia decisión.

Cuando Raya encuentra problemas, reza porque cree que Dios está escuchando y dándole fuerza. Se refiere a un versículo en la Biblia (Jeremías 29:11): “Porque yo solo sé lo que pretendo hacer contigo: Yo, el Señor, tengo paz en mente para ti y quiero liberarte del sufrimiento. Te devuelvo el futuro y la esperanza.” Para una vida ideal, Raya sueña con quedarse en Puerto Princesa en vez de estar en Manila porque lo encuentra abarrotado y contaminado.

Tener éxito significa para ella participar en una competencia de natación y dar su mejor esfuerzo, incluso si ella no gana. Cuando era pequeña, casi se ahoga una vez. Debido a esa experiencia, se ha prometido a sí misma que superará su miedo y aprenderá a nadar, no necesariamente para participar en competencias, sino mucho más por su propia seguridad. “Cuando toco la línea de meta, aunque soy la última en terminar la carrera, siento que he ganado y tengo éxito.”



Cambiar la sociedad

“Me gustaría cambiar el sistema gubernamental, porque requiere demasiado dinero. El problema es que no hay nadie que sepa exactamente para que se está usando el dinero. Se gasta dinero para muchas cosas que no tienen sentido. Se puede hacer mejor. Hay que aprender de los errores que uno comete. Una gran parte del dinero se gasta en sostener el sistema, y no para cosas importantes.”

Nombre: Sebastian

Edad: 20

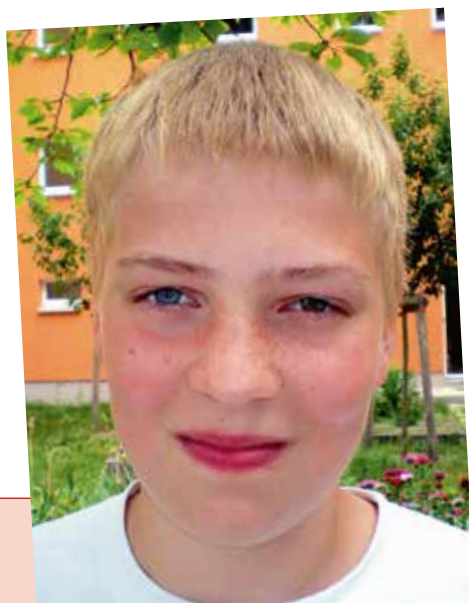
Residencia: Falkensee, Alemania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017

Cómo he cambiado

“Antes estaba con demasiada energía, era naíf y curioso. Yo quería hacer mis propias experiencias. Ahora pienso más, me he vuelto más maduro y hago más cosas.”



2010

Sebastian tiene 12 años y vive con su madre y dos hermanos en Falkensee. Falkensee es una pequeña ciudad a unos 30 kilómetros de Potsdam, cerca de Berlín. Sus padres están divorciados. En su opinión, su familia no es pobre ni rica, aunque sería bueno tener un poco más de dinero disponible.

Sebastian va al sexto grado de la Escuela estatal Fröbel 18. Con el autobús escolar se tarda una hora en llegar a la escuela. A él no le gusta ir a la escuela porque a menudo hay problemas allí. Sebastian disfruta de la pesca en su tiempo libre. También juega balonmano, fútbol y baloncesto y aprende flauta. Sebastian es miembro del departamento de bomberos voluntarios y le encanta comer kebab con pollo.

2017

Sebastian tiene 20 años y vive con su madre en Falkensee, con la cual se lleva bien. Actualmente se dedica a su graduación de la escuela técnica Berlin-Spandau, donde asiste a clases de lunes a viernes de las 8 a las 3 de la tarde. Su escuela no es la escuela mejor equipada del mundo, pero tiene una sala de computadoras y una biblioteca. Hay que pedir permiso cuando quieres usarlas. Él va allí en transporte público, pero también tiene una licencia de conducir. Cuando salga profesional y encuentre un trabajo, quiere vivir solo.

A Sebastian le gusta estar afuera y paseando. Estar en su habitación todo el día es demasiado aburrido, dice. En su tiempo libre, pasea mucho con amigos. Él hace un montón de entrenamiento físico. Antes aprendió flauta, pero luego perdió el interés. También jugó balonmano en el club, pero lo dejó también. Se siente exitoso cada vez que logra terminar un proyecto, aunque sea pequeño. Cuando aprobó su licencia de conducir, aquello le llenó de orgullo.

Su familia lo apoya mucho. Si hay problemas que no puede resolver solo, busca el consejo de sus padres. También lo apoyan económicamente, pero obtiene BAföG, un apoyo financiero del estado para la educación, y por lo tanto puede pagar muchas cosas solo, sin pedirle dinero a sus padres. Sebastian todavía se acuerda de su deseo por el futuro de hace ocho años atrás. Él quería una computadora portátil. Luego se cumplió ese deseo dos años después.

Habla de preocupaciones con sus padres o con sus hermanos, tratando de resolverlos él mismo primero. Para ello se pone a pensar e intenta pensar en todos los detalles incluidos. En otras familias se habla de todo, pero para Sebastian no era así, dice.

Sebastian nunca se sintió discriminado. En su opinión, muchos insultos no son graves, se puede reír de ellos y no enojarse, siempre cuando uno sabe que la intención era hacer un chiste nomás. Cuando se enfrenta a problemas tales como insultos o comentarios inapropiados, aclara esto de inmediato, dirigiéndose al causante para hablar de ello juntos. Sebastian no tiene problemas en la escuela, ni con otros estudiantes ni con los profesores. “No tengo conflictos con otros, tal vez porque soy una persona muy amable. Si eres amable con los demás, también son amables contigo.”

El momento en el que se sintió más débil fue cuando falló el examen del último año de la escuela técnica y por eso tiene que repetirlo. Pensó que los exámenes serían fáciles y no se preocupaba. Jamás se hubiera imaginado que fallaría.



Cambiar la sociedad

“No somos muy organizados, por eso muchas personas están estresadas e impacientes. También hay una falta de conciencia del medio ambiente, no se puede simplemente tirar la basura en la calle. Si fuera presidente, trataría de mejorar eso y crear conciencia.”

Nombre: **Veronica**

Edad: **20**

Residencia: **El Alto, Bolivia**

Ocupación actual: **estudiante**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Cuando era niña, era muy tímida y cerrada. De hecho, no hablé con nadie. Especialmente desde que me cambié a una nueva escuela, casi siempre estaba sola allí y no podía unirme a los demás. Pero con mis amigos me gustaba jugar al fútbol o voleibol después de la escuela.”



2010

Verónica tiene 13 años y vive en el barrio de Santiago Primero, un área de El Alto, que tiene un estatus medio comparando con toda la ciudad. Ella vive con su madre, su padre, su hermano mayor y su hermana menor. Su perro se llama Perlita. Su padre trabaja en la construcción, su madre vende comida en el Cruce Viacha. Verónica visita el colegio estatal Santiago Primero. Ella camina a la escuela a pie y necesita 7 minutos para llegar a la escuela. Su uniforme escolar consiste en pantalones grises, una chaqueta color borgoña y una blusa blanca. A Verónica le gusta ir a la escuela, también porque ve a sus amigos allí. A ella le gusta comer el Plato Paceño.

“Tenemos todo lo que necesitamos. Pero a veces nos falta el tiempo ...”

2018

Verónica nunca fue una persona particularmente extrovertida. Cuando se vio obligada a cambiar de escuela en sexto grado, dejando a todos sus amigos en la otra parte de la ciudad, y de repente se encontró en el lugar de ser la “recién llegada” en la nueva clase donde todos se conocían, fue un gran cambio para ella. Ella no logró unirse al grupo nuevo, razón por la cual se retiró mucho y apenas habló con nadie. Hoy, Verónica sigue siendo una chica callada, pero abierta y comunicativa, que es bien recibida con su naturaleza simpática. A pesar de que en el instituto, donde actualmente se está capacitando en el sector del turismo, hay chicas presumidas, ya no se deja intimidar por ellas.

Verónica ha encontrado nuevas amigas y como sus padres ahora la dan más libertad, puede salir con su grupo de vez en cuando. Sus padres solían controlarla mucho e influenciar su vida significativamente. Entonces, Verónica quería convertirse en maestra de psicología después de la escuela. Para el estudio, ella hubiera tenido que mudarse a una provincia de 4 horas en coche, con lo que los padres no estaban de acuerdo, razón por la cual finalmente le prohibieron la carrera. Mientras tanto, Verónica ve su futuro en el turismo, ya que es difícil encontrar trabajo como profesora en Bolivia, porque hay muchos candidatos, pero sólo unos pocos puestos de trabajo, lo que hace que la profesión no garantice un futuro seguro.

Por su propia experiencia, ella sabe lo difícil que es para los jóvenes bolivianos encontrar un buen trabajo o incluso un piso propio. Especialmente en El Alto, ella conoce muchas historias de amigos a quienes les han pagado muy mal y que fueron explotados en sus trabajos iniciales. Verónica también trabajó en un hotel, donde trabajó durante toda la noche y no recibió un salario al final. Verónica lamenta que a los jóvenes de El Alto a menudo ni siquiera les paguen el salario mínimo. En su opinión, como principiante profesional, sólo tienes la oportunidad de obtener un buen trabajo si tus padres tienen buenos contactos. Sin embargo, está decidida a emprender su carrera y le gustaría postularse a la universidad el próximo año.

¿Cuál es el valor de la educación?

El proyecto de encuentros está integrado en los conceptos pedagógicos del aprendizaje global y de la formación antirracista. En sus diversos módulos, supone un proyecto educativo que quiere crear espacios para crecer juntos, cuestionarse a sí mismo y a las propias normalidades, y así poder conformar sociedad. Los participantes lo utilizaron para aprender los unos de los otros y así lograr un aprendizaje a la altura de los demás. Durante este tiempo, los diferentes aspectos de la educación se les aclararon: los procesos de aprendizaje no son sencillos, requieren tiempo. Especialmente cuando se trata de reflexionar sobre su propio posicionamiento global en relación con el racismo, el proceso de aprendizaje es de por vida. En el proyecto, la educación también fue una educación continua: con cada seminario, los participantes asumieron un poco más de conocimiento y de experiencia en concepto de aprendizaje global. Los encuentros con jóvenes que se encuentran en otros contextos sociales, en diferentes sistemas educativos y en otras situaciones individuales, aumentaron la estima por su propia situación y fortalecieron la visión crítica hacia la propia situación.

PIE DE IMPRENTA

Bolivia

Entrevistas y fotos 2010: Marco Antonio Bazán, Adina Hammoud

Entrevistas y fotos 2017: Keila Alejandra Vasquez Ledezma, Ivan Inti L. Limachi Zelada,
Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Textos de retrato 2018: Laura Kauczynski, Isabelle Heinrich

Socio de cooperación boliviana: Fundación COMPA/El Alto

Tanzania

Entrevistas y fotos 2010 Hussein Seif, Birgit Mitawi

Entrevistas y fotos de 2017: Hussein Seif, Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Luisa Kanisch, Isabell Siewert

Socio de cooperación de Tanzania: Khalfan Mwita Hassan/Twende Pamoja Zanzibar

Filipinas

Entrevistas y fotos 2010: Nena Abrea, Uwe Berger

Entrevistas y fotos 2017: Dexter Alvarado, Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Sonja Deichmann

Socio de la cooperación filipina: Minnie Maisie S. Salanga/San Miguel
National High School

Alemania

Entrevistas y fotos 2010: Magdalena Freudenschuß, Ronny Sommerfeld

Entrevistas y fotos 2017: Julia Sidorow, Isabell Siewert

Textos de retrato 2018: Hong Giang Bui, Julia Sidorow, Isabell Siewert

Socios de cooperación alemanes: Demokratie und Integration Brandenburg e.V.
(RAA Brandenburg), GSE e.V., Carpus e.V.



Cambiar la sociedad

“Educaría a las personas en cuanto a su salud. Muchas veces se enferman por su propia culpa, porque no limpian bien sus casas ni a í mismos. Sobre todo me gustaría trabajar con niños.”

Nombre: Azaluu

Edad: 23

Residencia: Chukwani, Tanzania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017, encuentros 2011, 2012 y 2014

Cómo he cambiado

“Cambié mucho, pero quiero ser más independiente de mi familia y apoyarla. Mi gran sueño para el futuro es trabajar de doctora para niños.”



2010

Azaluu tiene 15 años y vive con sus padres y cinco hermanos en el distrito de Kiembe Samaki. El padre de Azaluu trabaja en el Ministerio de Salud y su madre trabaja para la Cooperación Comercial del Estado de Zanzíbar, la cámara de comercio regional. El salario de sus padres es suficiente para lo esencial. Azaluu visita la Jumua Girls Secondary School. A ella le gusta ir a la escuela, porque sabe que “si faltó incluso un día, entonces no aprenderé muchas cosas y no obtendré buenas calificaciones”. El año pasado estuvo ausente sólo durante tres días debido a una enfermedad. Además de la escuela, ella va a la escuela del Corán y a lecciones suplementarias. Sus padres pagan mucho dinero por su educación. Incluso en su tiempo libre, le gusta aprender cosas nuevas y repetir el material de aprendizaje. También le gusta viajar, cantar y ver televisión. Azaluu tiene muchos amigos, se visitan en sus casas.

“Entonces conocemos a los familiares de nuestros amigos. Eso me gusta mucho, fortalece nuestra amistad.”

“No gano dinero extra para mi familia, porque necesito todo el tiempo para estudiar.”

2017

Azaluu tiene 23 años y estudia medicina en el Senge-remma College en el continente. Aparte de la teoría hay unidades prácticas en el hospital cerca del College. Antes estudió en la Universidad de Dar es Salaam, pero tuvo que cambiarse al College. Después de terminar sus estudios, se puede imaginar volviendo a Dar es Salaam y trabajar ahí, ya que hay muchos hospitales particulares. Desde que empezó con su carrera no tiene mucho tiempo libre. A veces tiene clases los sábados y los domingos tiene que prepararse para la semana siguiente. La única posibilidad para hobbies se le ofrece en las vacaciones. Le gustaría tener más tiempo para practicar también en otros hospitales. “Con mucho gusto ayudaría a otros doctores para aprender más. Pero no tengo la posibilidad porque mi vida la manejo de acuerdo al cronograma. A veces vamos por las noches al hospital para observar las operaciones.”

Su Universidad está muy lejos de su casa en Chukwani. Por eso se queda sola en la Universidad cuando tiene tiempo libre por un corto tiempo. Solamente dos estudiantes vienen de Zanzíbar.

Su familia apoya mucho a Azaluu. Sus padres pagan su pensión y también recibe dinero de bolsillo. Con su madre siempre puede hablar de los problemas. “Mi familia me apoya en todo.”

Azaluu se ve como una persona rica porque tiene todo lo que necesita para una buena vida. Personas que se pueden comprar todo lo que necesitan y que pueden ir a la escuela o la universidad son ricas, según ella. Los que no pueden suplir sus necesidades básicas son pobres.

El encuentro internacional influyó mucho en su desarrollo personal porque tuvo la posibilidad de conocer diferentes maneras de vivir. “Lo que me gustó más de todo fue que tuve contacto con personas muy diferentes y que pudimos intercambiar nuestras ideas.”



Cambiar la sociedad

“Ajustaría los salarios de los políticos porque quiero que el dinero sea distribuido de una manera más justa. La gente debe recibir suficiente. ¡Salario mínimo para todos! Así, cada miembro de la sociedad recibiría una cantidad de dinero del estado para asegurar su nivel de vida.”

Nombre: **Christian**

Edad: **25**

Residencia: **Berlin, Alemania**

Ocupación actual: **minorista**

Participación en el proyecto: **entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Me he vuelto muy seguro de mí mismo, no hay comparación con él de antes. Era tímido, algo de lo que ahora no ha quedado mucho. También llegué a ser más deportivo. Ya no me cuesta conectarme con la gente.”



2010

Christian tiene 17 años y vive con su madre y dos hermanos menores en Groß Glienicke, a unos 30 kilómetros del centro de Potsdam. Su madre actualmente está buscando trabajo. Sus padres están divorciados, su padre trabaja en un centro de atención al cliente. Christian gana su propio dinero entregando periódicos todos los sábados.

En su tiempo libre le gusta jugar al fútbol, escuchar música y trabajar en el ordenador en un sentido técnico. Quisiera llegar a ser especialista en informática. Christian está en el 11º grado de la escuela secundaria estatal Peter Joseph Lenné. Sus asignaturas favoritas son la informática, las matemáticas y el deporte. Christian necesita 45 minutos todos los días para llegar a la escuela. Le gusta ir a la escuela, aunque las lecciones deberían ser más prácticas en su opinión. Él y sus amigos se reúnen en el club juvenil, en el campo de deportes y en la estación central de Potsdam para pasear. A Christian le gusta comer fideos con salsa de tomate y panqueques de papa, pero no le gusta el hígado de res.

2017

Christian tiene 25 años y vive en Berlín-Spandau. Trabaja como vendedor 40 horas a la semana. Los sábados, rara vez tiene que trabajar. Se lleva bien con sus colegas. Si va en transporte público, necesita más o menos una hora para llegar al trabajo. Por el momento, Christian está haciendo su licencia de conducir y después quiere comprar un coche. Después del trabajo Christian intenta relajarse con los videojuegos, va al gimnasio o juega a los dardos.

Actualmente, Christian gana el salario inicial y está contento con ello porque puede pagar todo lo que necesita para vivir. “Pero el dinero nunca ha sido mi motivación principal.” Vive con su novia en un apartamento y comparten los costos. Christian se siente muy cómodo en su entorno, por lo que pasa mucho tiempo en el área de Spandau. Si tuviese que elegir un lugar favorito, probablemente sería su casa, dice.

Christian aún recuerda su deseo de futuro de hace ocho años atrás. Hasta hace tres años atrás, aún quería estudiar ciencias de la computación. Comenzó sus estudios, pero descubrió que la profesión no era tan buena como se lo había imaginado. “El primer y segundo semestre estuvieron bien, pero el tercero fue catastrófico.” Las expectativas aumentaban demasiado rápido.

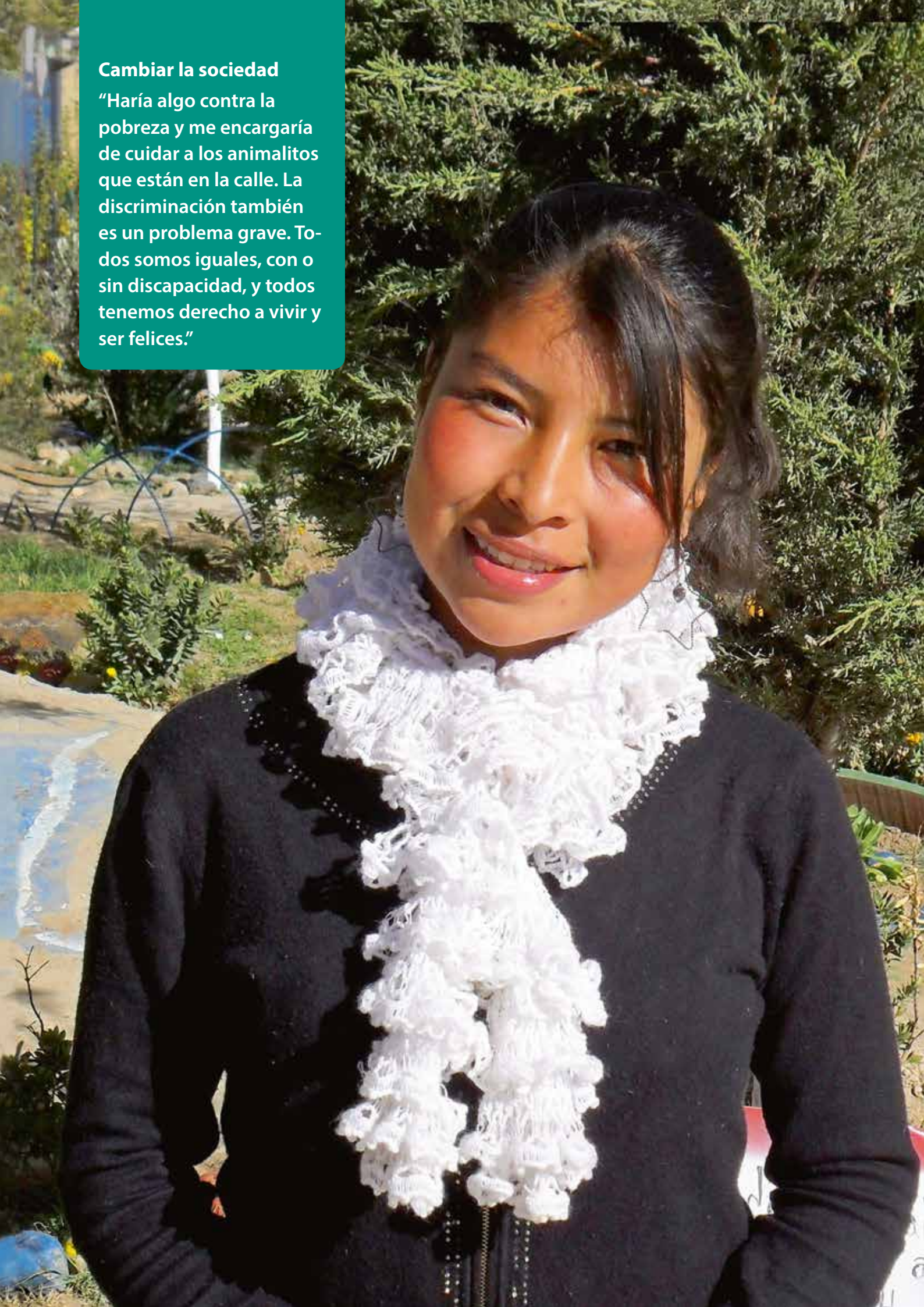
Toma decisiones de forma independiente y, cuando tiene problemas, arregla muchas cosas por sí mismo. Si necesita consejo, le pregunta a su padre o su novia. Su familia lo apoya financieramente o con consejos y sugerencias. Cuando dejó de estudiar, se sintió débil. “Fue una fase en la que realmente tuve que reanimarme.” Admitir esta derrota no fue fácil para él. Sin embargo, hubo tiempos en los cuales le iba mejor. La formación profesional para ser especialista en informática Christian terminó en un tiempo récord y como el mejor de su clase, aunque los profesores eran escépticos. Dudaron que en mitad del año, Christian se pudiera saltar una clase y, además, podría adelantar el examen con éxito. Pero demostró lo contrario a sus profesores.

En la escuela a menudo se burlaban de su apariencia. Christian se describe a sí mismo como un “pequeño con gafas”. Eso fue así hasta el noveno grado, pero no lo intimidó.

La riqueza y la pobreza no solamente se trata del dinero para Christian. Alguien es pobre si no puede ganarse la vida, o alguien que no tenga familia u otras personas importantes. Se estima a sí mismo rico porque tiene un trabajo que le gusta y gana el dinero para sostener su vida. Él tiene una familia y un perro como mascota. Estas son cosas importantes para él que le hacen sentirse bien.

Cambiar la sociedad

“Haría algo contra la pobreza y me encargaría de cuidar a los animalitos que están en la calle. La discriminación también es un problema grave. Todos somos iguales, con o sin discapacidad, y todos tenemos derecho a vivir y ser felices.”



Nombre: Evelyn

Edad: 18

Residencia: El Alto, Bolivia

Ocupación actual: estudiante

**Participación en el proyecto: entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Era muy sensible y muchas veces me ponía a llorar cuando me sentía mal. Lo malo es que muchas personas lo entienden mal y piensan que es debilidad, por eso es que me acostumbré a no hacerlo. Hoy en día soy más fuerte y me enfrento a mis problemas con más tranquilidad.”



2010

Evelyn vive en el barrio de Villa Libertad, El Alto. Villa Libertad es un barrio que existe desde hace sólo un par de años en las orillas de la ciudad. Ella vive en la casa de su abuela, con su madre, su padre, sus tíos y su hermana pequeña. Evelyn cumple con muchas tareas en la casa. Su madre trabaja en el hospital, su padre es soldador, hace marcos de ventanas y puertas, una de sus tías vive en Alemania y a veces les apoya económicamente.

A Evelyn le encanta jugar con su casa de Barbie y a veces va a un centro cultural cerca de su casa donde hace teatro, pinta o hace música. Ella está en la quinta clase de la escuela estatal “25 de Julio”, su uniforme está conformado por una falda gris, una chompa azul y pantimedias blancas. El camino a su escuela es largo. Evelyn camina todos los días una hora hasta la escuela.

“Durante el día estoy en la escuela, cuando la escuela termina, me voy a casa a hacer la tarea que los maestros nos dan. A veces veo la tele o juego y en las noches me voy a dormir.”

2017

Evelyn asiste a la escuela y actualmente se encuentra en el último año de la escuela secundaria, a punto de graduarse. Su escuela se encuentra a poca distancia de su casa, donde vive con sus padres y hermanos. Pero esa no es la única ventaja de esta escuela, ya que representa una filosofía de estilo de vida ecológico y sostenible. La escuela no sólo cuenta con jardines, que son mantenidos por los estudiantes. También tiene sus propios invernaderos, que entre otros se construyeron usando botellas de plástico que ya no se necesitaban. Tratar con la naturaleza es una parte tan importante del plan de estudios como las matemáticas, la música o el deporte. Incluso una sala de informática y un pequeño laboratorio no faltan. A Evelyn le encanta ir a la escuela, donde se involucra. Después de terminar su carrera el próximo año, quiere estudiar, preferiblemente contabilidad, porque ve buenas perspectivas de carrera. Con el apoyo de su familia, ella espera completar este estudio en Alemania.

Evelyn es una persona feliz con su vida, incluso si no todos sus deseos se han cumplido. Por ejemplo, ella quería ser cantante y también estuvo en una banda por un tiempo. Cantar frente a otras personas ha fortalecido su autoconfianza y le ha hecho sentirse orgullosa de sí misma. Sin embargo, dado que la escuela le exigió mucho, tuvo que abandonar este sueño. Le gusta pasar su tiempo libre con su novio, quien la hace muy feliz y la hace reír.

Sus padres son una parte importante de su vida y le brindan apoyo y orientación en todas las situaciones, por lo que Evelyn está muy agradecida. Por supuesto, no pueden salvarle de todo mal, pero Evelyn tiene un arma secreta contra el mal humor: una ronda de sueño. Como Evelyn no es muy alta, al principio, a menudo le molestaban en la escuela. Con el tiempo, ha aprendido a prevalecer y ganar discusiones con buenos argumentos. Riqueza o una gran casa en un buen barrio no tienen gran importancia para Evelyn, la felicidad para ella es pasar tiempo con su familia y seres queridos y estar agradecido por lo que uno obtiene. Ella dice con confianza: “siempre me he sentido bien de como soy y de donde soy”.



Cambiar la sociedad

“La gente debería ser más disciplinada y trabajar más junta, para que un mejor desarrollo sea posible.”

Nombre: Frank

Edad: 17

Residencia: Chuini, Tanzania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017

Cómo he cambiado

“Al Frank joven le encantaba jugar fútbol, pero a sus padres no les gustó porque sintieron que le dedicaba demasiado tiempo a eso e ignoraba las cosas más importantes. Además, debido a que padece asma, no querían que hiciera demasiado deporte. Mientras tanto, Frank prefiere enfocarse en la escuela. El trabajo soñado de Frank no ha cambiado en los últimos años, quiere convertirse en ingeniero aeronáutico y, por lo tanto, se concentra en la escuela en ciencias naturales.”



2010

Frank tiene 11 años y vive con sus padres, su hermano y su abuela en el distrito de Mbweni. Su padre es ingeniero eléctrico en la televisión en Zanzíbar. Su madre es ama de casa. A veces la familia recibe un apoyo financiero por parientes. Frank asiste al sexto grado de la escuela Kiembe Samaki y asiste a clases complementarias. “Disfruto aprender, voy a la escuela para mejorar mi conocimiento y conseguir un buen trabajo más adelante”. Cada año, sus padres pagan 3.000 chelines tanzanos (alrededor de 1,08 euros) de matrícula escolar. En su tiempo libre le gusta leer, jugar al fútbol y ayudar con las tareas domésticas. También le gusta reunirse y jugar o estudiar con amigos.

“Cuando veo gente en la calle, no sé quién es pobre o rico, mi propia familia es pobre, el dinero que mi padre gana no es suficiente, no podemos comprar todo lo que necesitamos.”

2017

Frank tiene 17 años y vive con su hermano mayor en Chuini y asiste a la escuela secundaria en Lumumba. Se siente muy bien con su hermano, porque encuentra la tranquilidad necesaria para poder estudiar bien. En casa con sus padres, no tendría esa opción porque tendría que apoyarles en la casa y, por lo tanto, tendría menos tiempo para aprender. Sin embargo, le gustaría volver a vivir con ellos y retirarse después de terminar la escuela. Su familia lo apoya y toma la mayoría de las decisiones por él, como mudarse con su hermano para tener más éxito en la escuela. Frank tiene muy poco tiempo libre, si lo tiene, entonces intenta descansar y dormir. Cuando sale de la escuela a las 4:00 pm, comienza a aprender directamente y completa su tarea hasta las 11.00 pm. “Si durmiera en el medio, no tendría suficiente tiempo para estudiar.”

El éxito en la escuela tiene un gran significado para Frank y para eso hay una razón. En noveno grado, su maestro le dijo que no podría ir a la escuela si solo fuera de lunes a viernes. Si quieres lograr algo, también debes venir los sábados y domingos, pero éstos eran los días en que había los partidos de fútbol. “Tenía que decidirme si perdería los partidos de fútbol para así enfocarme en la escuela y el aprendizaje.” Desde que tomó esta decisión, está aún más apoyado por sus padres.

Frank se ve a sí mismo como pobre, a menudo le falta el dinero. A veces no puede pagar el Dalla Dalla, un minibús de taxi, a la escuela y de vuelta. Y si luego le pide comida a su madre, ella no puede ayudarlo. “También tienen tiempos difíciles.” En general, la pobreza para Frank es cuando las personas no pueden pagar comida, ropa o un lugar donde dormir. La riqueza, por otro lado, no es tener una casa grande, pero sí tener un buen hogar y poder pagar suficiente comida y ropa.



Cambiar la sociedad

“Reformaría el sistema tributario en Alemania para que las familias estén en mejores condiciones y que tener un hijo no signifique un riesgo financiero para nadie. También deberíamos ajustar los salarios: más dinero para más responsabilidad está bien, pero se debe mantener dentro de límites razonables.”

Nombre: Isabelle

Edad: 24

Residencia: Schongau, Alemania

Ocupación actual: empleada en ventas

Participación en el proyecto: encuentros

2011, 2012, 2016, 2018, entrevista

2017, equipo de proyecto 2017 y

2018

Cómo he cambiado

“Cuando tenía 17 años, realmente no quería descubrir el mundo. Mi sueño era tener una familia y una casa. Un gran punto de inflexión en mi vida fue la decisión de dejar mi ciudad natal para mis estudios. Mucho ha cambiado como resultado del intercambio internacional de jóvenes, y los encuentros siempre me han dado un impulso para pensar fuera de la caja y cuestionar mi propia normalidad.”



Lo que el proyecto significa para mí

“Apenas pensé en la vida; ciertamente menos aún sobre cómo es en otras partes del mundo. Eso ha cambiado con la participación en el proyecto de encuentro. En 2011, participé – poco preparada y espontáneamente – en el primer encuentro en Potsdam. Me quedé en el grupo, aunque no pude asistir al encuentro en Bolivia debido a mis estudios. Antes no tenía idea del mundo. Solo a través de los encuentros crecí realmente y, gracias a mis experiencias, me volví más relajada y sagaz. No veo las cosas tan limitada como antes. He aprendido a tomar más responsabilidad. Todavía soy una persona despreocupada. Sin embargo, ahora cuestiono muchas cosas como nuestra producción de desechos o cómo tratamos a personas de otros países. Además, ahora planeo mi futuro, porque tengo metas a largo plazo que quiero lograr.”

2017

Isabelle trabaja en ventas; un trabajo que ella disfruta y donde gana bien. Ella vive con su pareja en el sur de Alemania, lejos de su familia. A veces ella extraña vivir sola, pero éstos son sólo momentos: “siempre se quiere exactamente lo opuesto a lo que tienes”. En su tiempo libre le gusta bailar y es miembro del departamento de bomberos voluntarios. Isabelle es una persona activa, siempre lo ha sido.

Aunque la formación profesional en Alemania suele ser gratuita, Isabelle ha decidido ir a una escuela de negocios privada después de graduarse. Tenía que ganar el dinero para sí misma porque su familia no podía mantenerla financieramente. Para esto, trabajó durante dos años en un puesto de comida, además de hacer muchos trabajos más pequeños. Después se ha financiado sus estudios en el extranjero con préstamos. Aunque ese tiempo no era siempre fácil para Isabelle, a ella le gustaba hacer todo porque la formación la desafiaba y eso era importante para ella: realmente quería aprender. Isabelle está orgullosa de lo que ya ha logrado. Como no proviene de una familia académica, no tenía grandes expectativas de su educación, y aún así ha completado bien sus estudios en el extranjero.

Ella saca su fuerza sobre todo del apoyo de su círculo de amigos. Allí a ella le gusta recibir consejos, porque “dos ojos no siempre lo ven todo”. Isabelle quiere lograr algunas cosas en su carrera, hacer algo útil y ganar suficiente dinero para no tener que volver a hacer trabajos adicionales.

Ella también quiere una casa e hijos, preferiblemente ahora. Sin embargo, a menudo se ha dado cuenta de que, en entrevistas de trabajo, tener un bebé es un obstáculo para la carrera de las mujeres. Isabelle no quiere poner en riesgo su trabajo, razón por la cual pospone la planificación familiar. “En Alemania, debería haber más apoyo para las familias, para que los niños y el trabajo sean compatibles. Además, el trabajo debe ser remunerado decentemente para que los trabajadores a tiempo completo no necesiten fondos del gobierno.”

Para Isabelle, lo más importante es no rendirse, si se quiere lograr sus objetivos – aún si encuentras obstáculos. Porque si no eres demasiado rígido y atascado, hay otras formas de alcanzar la meta. No menos por eso ella encuentra que: “en Alemania hay que reírse más”.



Cambiar la sociedad

“Cambiaría el sistema escolar. Quiero que las lecciones sean más interesantes y que no siempre solamente estés sentado allí porque después de cierto tiempo ya no te puedes concentrar. Debería ser un poco más práctico para que aprendas cosas que realmente necesitas. Me gustaría luchar por más justicia e igualdad y el medio ambiente, somos la primera generación de sentir el cambio climático, y la última que lo puede parar.”

Nombre: **Johanna**

Edad: **15**

Residencia: **Potsdam, Alemania**

Ocupación actual: **estudiante**

Participación en el proyecto: **entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Bueno, no he crecido tanto todavía, sigo siendo pequeña. Me he vuelto más tranquila, en el pasado estaba con mucha energía y necesitaba mucho ejercicio.”



2010

Johanna tiene 7 años, vive en Hermannswerder, Potsdam. Hermannswerder es un distrito tranquilo y muy verde de Potsdam, que se encuentra directamente al borde del río Havel. De la casa adosada, donde vive con su padre, su madre y dos hermanos, le gusta “porque no es una gran calle y no hay mucho ruido.” También le gusta jugar con sus amigos de su barrio en los dos prados en barbecho que están justo afuera de la puerta. “Lo mejor es la cama alta”, dice Johanna, mientras habla de su habitación. Ambos padres tienen un empleo remunerado y Johanna dice que el dinero ganado es suficiente para la familia. Johanna asiste a la segunda clase de la escuela primaria estatal Max Dortu. Normalmente, sus padres le acercan a ella y su hermanito Daniel a la escuela y la guardería. En ferry y en bicicleta o autobús y tranvía ella llega allí y luego de vuelta a casa por la tarde. Una vez por semana, Johanna tiene clases de piano.

“Quiero convertirme en una bruja y volar por el mundo y repartir sacos de dinero. Quiero arrojar oro a los países pobres. Lo haré con mi magia.”

2017

Johanna tiene 15 años y está en el décimo grado de la escuela secundaria Helmholtz. Ella sigue viviendo con sus padres y su hermano pequeño en Potsdam-Hermannswerder.

Normalmente, va en bicicleta a la escuela, en invierno toma el autobús. A Johanna le gusta su escuela, pero también hay algunos profesores que, desde su punto de vista, no pueden explicar bien las cosas. Ella es parte de una clase especial para niños con talento. Dentro de su clase se ve como intermedio. Cuando se le pregunta si se llamaría a sí misma una nerd, Johanna se ríe. “Todo es relativo”, respondió ella. En comparación con sus compañeros se clasificaría bastante peor, pero a diferencia de las otras clases ella es más trabajadora. Johanna se lleva bien con sus compañeros de clase. Los problemas con los maestros se discuten en una reunión de padres para resolver conflictos potenciales.

Desde hace poco, hay una biblioteca en su escuela. Johanna ayudó a construirla. Además, ella a veces se hace cargo de la supervisión allí.

Johanna está considerando ir al extranjero por un año, a los Estados Unidos. Ella solicitó una beca. La aplicación escrita y la entrevista ya están hechas. También está considerando un cambio de escuela, porque la otra escuela sería más cerca y ella piensa que cinco años en la misma escuela son aburridos y ella ya conoce a muchos otros jóvenes en la nueva escuela.

Cuando toma decisiones, a veces les pide consejo a sus padres, pero al final toma las decisiones por su propia cuenta. A veces también les pregunta a sus amigos y les cuenta sobre sus problemas. Luego escucha lo que dicen sus amigos, pero más que todo hace caso a sus padres. “Mi padre practica conmigo, por ejemplo, para la entrevista de selección para la beca”, dijo. Sus padres la apoyan en todos los sentidos, ya sea mental o financieramente. Pero también va a cuidar los niños de sus vecinos para ahorrar para sus propios proyectos.

Ella también participó en un intercambio y pasó tres meses en Francia. Ella fue a la escuela junto a su estudiante de intercambio. Con eso, según ella, también se volvió más independiente.

Johanna recuerda su deseo de hace ocho años y se ríe, quería convertirse en una bruja. “A los 11 años, también me decepcionó que no recibí una carta de Hogwarts.” Todavía no sabe lo que quiere ser, pero había pensado en convertirse en actriz. Lo más importante para Johanna es un trabajo en el que no esté sentada en la oficina todo el día. Prefiere una actividad en la que pueda viajar por el mundo.



Cambiar la sociedad

“Negociaría más acuerdos con otros países e importaría y exportaría bienes que tienen sentido y me dedicaría al tema de ganancias. A medida que crecen las relaciones económicas, Bolivia se desarrollará más rápido. También haría arreglos con diferentes universidades para que las personas mayores estén motivadas a estudiar y, por lo tanto, tengan la oportunidad de ganar más dinero.”

Nombre: **José**

Edad: **19**

Residencia: **El Alto, Bolivia**

Ocupación actual: **urso de preparación para la universidad**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Cuando era un niño, ayudé a mi madre y trabajé con mi tío en su minibús. Él me daba 50 centavos por día por anunciar sus paradas. Ése fue mi primer dinero propio. Todavía tuve suficiente tiempo para jugar y aprender. Hoy dependo del trabajo. Quiero estudiar, tengo planes, conocí diferentes lugares y me siento más maduro y decidido. Sé lo que quiero. También sé que, en el camino, voy a cometer errores, pero siempre sigo la idea de apoyar a mi madre y ver lo mejor en todo y ser capaz de decir que he hecho todo para ello.”



2010

José Manuel tiene 12 años y vive en Nuevos Horizontes, un barrio de El Alto donde viven tanto familias de recursos bajos como familias con mejores ingresos. Vive allí con su hermano mayor, su madre y su abuela. Su madre trabaja en una empresa que se dedica al cuidado de las zonas verdes, ella se encarga de una plaza manteniéndola limpia y regando las plantas y el césped, a veces José Manuel trabaja junto a su tío como ayudante y voceador de minibuses. En las pausas se encuentra con sus amigos en la cancha o para jugar a los videojuegos. José Manuel asiste a una escuela pública para la cual tiene que pagar las cuotas de inscripción y uniformes escolares, para llegar a su escuela tiene que caminar 20 minutos.

2017

José tiene 19 años y vive en El Alto con su madre y su hermano. Él dejó la escuela hace dos años, desde entonces ha estado trabajando y preparándose para la universidad. Ya está fijo que será admitido en la Universidad Técnica de La Paz para estudiar Comercio Internacional allí. Esto incluye ventas, importación y exportación. Esto le permite trabajar en aduanas, aeropuertos, carreteras o en el área de importación en las empresas. Gracias a haber trabajado un tiempo en una tienda, pudo aprender mucho sobre la parte administrativa de la venta allí. Antes quiso ser ingeniero, pero es difícil encontrar trabajo en esta área. Él piensa que el comercio internacional en su país aún no es muy pronunciado y que le gustaría ser parte de algo que está por venir. Por eso cambió de opinión.

Sin embargo, encontrar la carrera adecuada, no es lo más difícil cuando se trata de estudiar. Él piensa que la universidad es demasiado burocrática, piden demasiados documentos y para mucha gente este obstáculo ya es demasiado alto y se desaniman. Además, estudiar sería más fácil si hubiera universidades en más lugares y también ofrecieran más cursos. Él piensa que eso reduciría el desempleo y, por lo tanto, la pobreza.

Apenas puede esperar para comenzar sus estudios, por eso actualmente lee muchos libros en su tiempo libre. Él también ayuda en el hogar. Pero, sobre todo, le encanta el deporte, va al gimnasio y juega al baloncesto.

José tiene una relación muy cercana con su madre, discute los problemas con ella y se siente responsable por ella. Su padre dejó a la familia cuando tenía tres años. Desde entonces, su madre está sola. Como adulto, quiere devolverle algo por su cuidado. La familia se ayuda, se motiva y da apoyo uno al otro. Nunca echaba de menos a un padre, rápidamente aprendió a ser independiente y asumir la responsabilidad.

Eso lo ha formado, siempre le preocupa que los demás estén bien. Era lo mismo en la escuela, donde él era el alma de la clase. Su autonomía ahora le beneficia en su vida laboral, sus superiores en su anterior trabajo confían en él y le apoyan hasta el día de hoy, lo que le motiva mucho.



Cambiar la sociedad

“Lanzaría campañas para que la gente sea más consciente de las cosas, como el medio ambiente. Construiría hospitales y desarrollaría una estrategia de 5 años para reducir la pobreza y para construir casas. La gente debería obtener ayuda social para construir sus casas ellos mismos.”

Nombre: **Julio César**

Edad: **22**

Residencia: **El Alto, Bolivia**

Ocupación actual: **estudiante de Administración de Empresas**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017, encuentros 2011, 2012, 2014, 2016**

Cómo he cambiado

“Antes, mi vida era simplemente divertida. Era juguetón, loco y sólo tenía miedo de algunas cosas. Yo era un niño feliz y todavía lo soy. Hoy tampoco tengo miedo y creo que nunca seré realmente maduro. Aún así, he aprendido muchas cosas, sé lo que es estudiar. Después de la escuela, pierdes a los amigos que creías que nunca perderías y luego conoces gente nueva en la universidad.”



2010

Julio César tiene 14 años, vive con su madre, su padre y su hermana mayor en Ciudad Satélite, Ciudad Satélite es un barrio relativamente rico y bien desarrollado de El Alto. Su tío y su tía viven un piso arriba de ellos, su madre trabaja como trabajadora social y coordinadora de proyectos en COMPA, un centro cultural y educativo. Su padre es electricista y tiene trabajos ocasionales. Julio piensa que su familia es de clase media. Su escuela se llama “Héroes del Pacífico” y goza de una buena reputación, aunque a Julio no le gusta el edificio. Él tarda cinco minutos en llegar a su escuela caminando. Después de la escuela, Julio va a COMPA y asiste a distintos talleres. Le gusta patinar, y le parece fácil hacer nuevos amigos y conocer gente.

2017

Julio tiene 22 años y vive en El Alto con su padre y su hermana. Actualmente está escribiendo su tesis como último paso de sus estudios de economía. Desafortunadamente, el Internet es lento en la sala de computadoras y las salas de conferencias a veces están llenas, pero además le gusta la universidad. Entre los profesores hay buenos, malos, exigentes y estrictos, algo de todo. Él piensa que la universidad es muy diferente de la escuela. El nivel es más alto y aprendes porque quieres, no porque tienes que hacerlo.

A Julio le gusta vivir con su familia porque es tranquilo y familiar. Como tiene sus propios ingresos, contribuye financieramente a la vida familiar. También podría imaginarse vivir solo. Así su padre no siempre se preocuparía tanto de él y no molestaría a nadie si llega tarde a casa.

La fotografía y los viajes son sus pasatiempos, le gusta unirlos. Le gusta sacar fotos de paisajes, pero prefiere enfocarse en los detalles y quiere capturar la vida real, retratarla tal como la ve. Además, Julio se dedica a actuar, creció en cierto sentido en el teatro, ya que su madre trabajaba allí. El grupo retoma los problemas sociales en sus piezas y quiere lograr que el público los conozca y así hacerles pensar en las cosas.

Julio ahora toma sus propias decisiones, pero es importante para él respetar a su familia, no perder su confianza y aceptar sus consejos. Ellos también le motivan. Cuando su madre murió, él se sintió sin ayuda, pero siguió su consejo de aguantar hasta el final. Así lo está haciendo hasta hoy en día.

Habla de sus problemas con su mejor amigo en la universidad. Escucha y estima la opinión de los demás, ya sea que haga algo bueno o malo. Pero antes de pedir consejo a los demás, Julio intenta resolver sus problemas él solo. Si comete un error, quiere resolverlo él mismo de la mejor forma posible.



Cambiar la sociedad

“Primeramente necesitamos buenas escuelas para todos, independientemente del estado económico de las personas; todos necesitan una buena educación. Además, me gustaría fortalecer la conciencia para la contaminación; la basura no pertenece a la calle. Puestos importantes en el gobierno y la policía se deberían dar a personas que sean capaces, no simplemente a los que tienen dinero.”

Nombre: Laura Valery

Edad: 16

Residencia: El Alto, Bolivia

Ocupación actual: estudiante

**Participación en el proyecto: entrevistas
2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“Era una niña tierna y sonriente, pero siempre con una pequeña mejilla en los ojos. Cuando era niña, era muy tímida y nunca contradecía. Hoy me siento más segura, tengo más metas y más sueños que perseguir.”



2010

Laura Valery tiene 8 años y vive en el barrio Villa Luisa. Villa Luisa es un pequeño barrio en el cual habitan tanto familias pobres como familias ricas. Ella vive con sus dos hermanos mayores, su madre, padre, tía y abuela. Su padre trabaja como electricista y gana el dinero para la familia, a veces, sus hermanos mayores aportan algo para los ingresos familiares, además que su familia también recibe el apoyo de familiares que trabajan y viven en Alemania. A Laura le gusta pintar y ver la televisión, además que se divierte mucho jugando con sus Barbies. Va a la escuela privada CEDEIN, normalmente sus padres tendrían que pagar una pensión escolar mensual, pero como Laura es la mejor estudiante de su clase recibió este año una beca escolar. Generalmente su madre le lleva a Laura a la escuela en minibús, a veces la lleva su padre en el auto.

“Mis padres ayudan a los ancianos, algunos de los cuales tocan guitarra en la calle, ellos no tienen casa y hacen todo posible para sobrevivir, les ayudamos con bolsas llenas de regalos, en las bolsas hay rosquillas y dulces, té, café y aceite. Esta acción la hacemos en Navidad y en todos los santos, estas personas se alegran mucho y reciben las bolsas con gran placer porque no tienen ni pan ni nada. Para organizar todo esto mi tía Adina, mi tía Giesela y sus amigos nos envían dinero desde Alemania.”

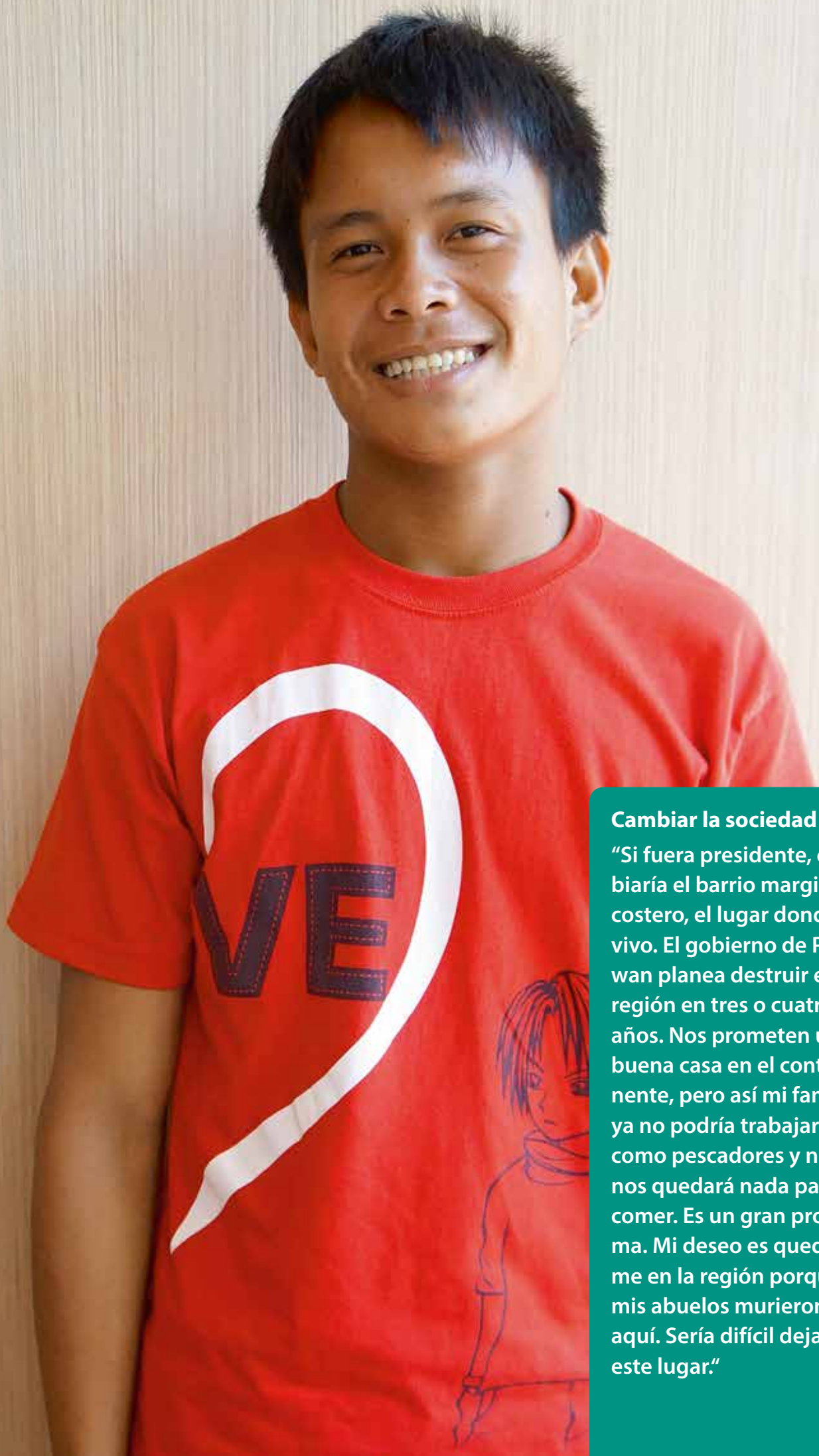
2017

En su joven vida, Laura ya visitó 3 escuelas y ahora va a un colegio que se encuentra a casi una hora en autobús de su casa. Antes, ella asistió a una escuela de convenio en el distrito. Es una escuela formada por padres o proyectos sociales, por la cual solo hay que pagar alrededor de 2 euros. Aunque así también los niños de familias de bajos ingresos pueden asistir a clases, el nivel de educación es muy bajo y los graduados rara vez llegan a la universidad. Por esta razón, Laura se cambió a una escuela privada para la cual sus padres tienen que pagar más dinero. Después de haber tenido que esforzarse mucho al principio para mantenerse al día con sus compañeros de clase, rápidamente se unió e incluso participó en las olimpiadas de la escuela este año. Sus materias favoritas son matemáticas, física y química. Los cursos son modernos y buenos, incluso aprenden sobre artes plásticas y tienen su propio planetario. Laura se siente muy cómoda y pudo encontrar rápidamente a muchos amigos con los que prefiere jugar YuGiOh.

En su tiempo libre le gusta jugar el basket, ir a patinar y leer mucho. Sin embargo, ella también visita después de la escuela un instituto de inglés para enseñarle a sus primas. La cohesión familiar y la reunión son muy importantes para Laura. Le encantan las noches de películas con pizza, sus padres y sus hermanos. Sin embargo, ella sueña con vivir en otra ciudad o incluso en el extranjero.

A Laura le ha quedado claro por mucho tiempo que le gustaría ser doctora para ayudar a otras personas. Especialmente los bebés le encantan, por eso está interesada en especializarse en ginecología. No será fácil para ella obtener uno de los lugares codiciados para estudiantes en la universidad estatal. Sin embargo, otra cosa no es una opción para ella, porque en una universidad privada cualquiera sería aceptado con suficiente dinero.

Además de sus objetivos profesionales y su familia, Laura también está muy preocupada por el medio ambiente. Desde su punto de vista, es mucho lo que se debe hacer en Bolivia para aumentar la conciencia sobre la contaminación, la conservación de los recursos hídricos o el abandono del plástico. También critica que el bolso abre el camino a los cargos políticos: si dependiera de Laura, los políticos y policías serían seleccionados solamente adecuando sus habilidades y su motivación, porque está convencida de que uno hace las cosas bien si le importan de verdad.



Cambiar la sociedad

“Si fuera presidente, cambiaría el barrio marginal costero, el lugar donde vivo. El gobierno de Palawan planea destruir esta región en tres o cuatro años. Nos prometen una buena casa en el continente, pero así mi familia ya no podría trabajar como pescadores y no nos quedará nada para comer. Es un gran problema. Mi deseo es quedarme en la región porque mis abuelos murieron aquí. Sería difícil dejar este lugar.”

Nombre: **Mansol**

Edad: **20**

Residencia: **Puerto Princesa, Filipinas**

Ocupación actual: **constructor y vendedor**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“El Mansol joven era muy pobre porque su familia tenía que pagar más por la escuela. El nuevo Mansol ahora es más alto, más adulto y más inteligente. Ahora puede mantenerse en pie y ganar su propio dinero.”



2010

Mansol tiene 12 años y vive con su madre, su padre y sus diez hermanos en una casa sobre pilotes en un barrio marginal costero. Su padre recoge basura, su madre vende perlas. Mansol y sus hermanos también tienen que ganar dinero.

Mansol camina dos kilómetros a la escuela todos los días. Cada noche hasta la medianoche recoge botellas de plástico y vidrio vacías y gana entre 20 y 50 pesos (3-9 centavos) por noche. A veces pasa que los niños más grandes le roban su dinero y lo golpean. En su tiempo libre, a Mansol le gusta conocer cosas nuevas, pintar y cantar. A menudo se encuentra con sus amigos en un gran barco y juegan a las escondidas. Mansol a menudo come arroz o mandioca y pescado. Le gustaría comer carne de res o pollo alguna vez, pero su familia no puede pagar eso. En su opinión, no son ni pobres ni ricos, porque nadie tiene hambre. “Lamento que mis vecinos tengan que comer a menudo comida en mal estado. Muchos de ellos son nuevos inmigrantes de Zamboanga.”

2017

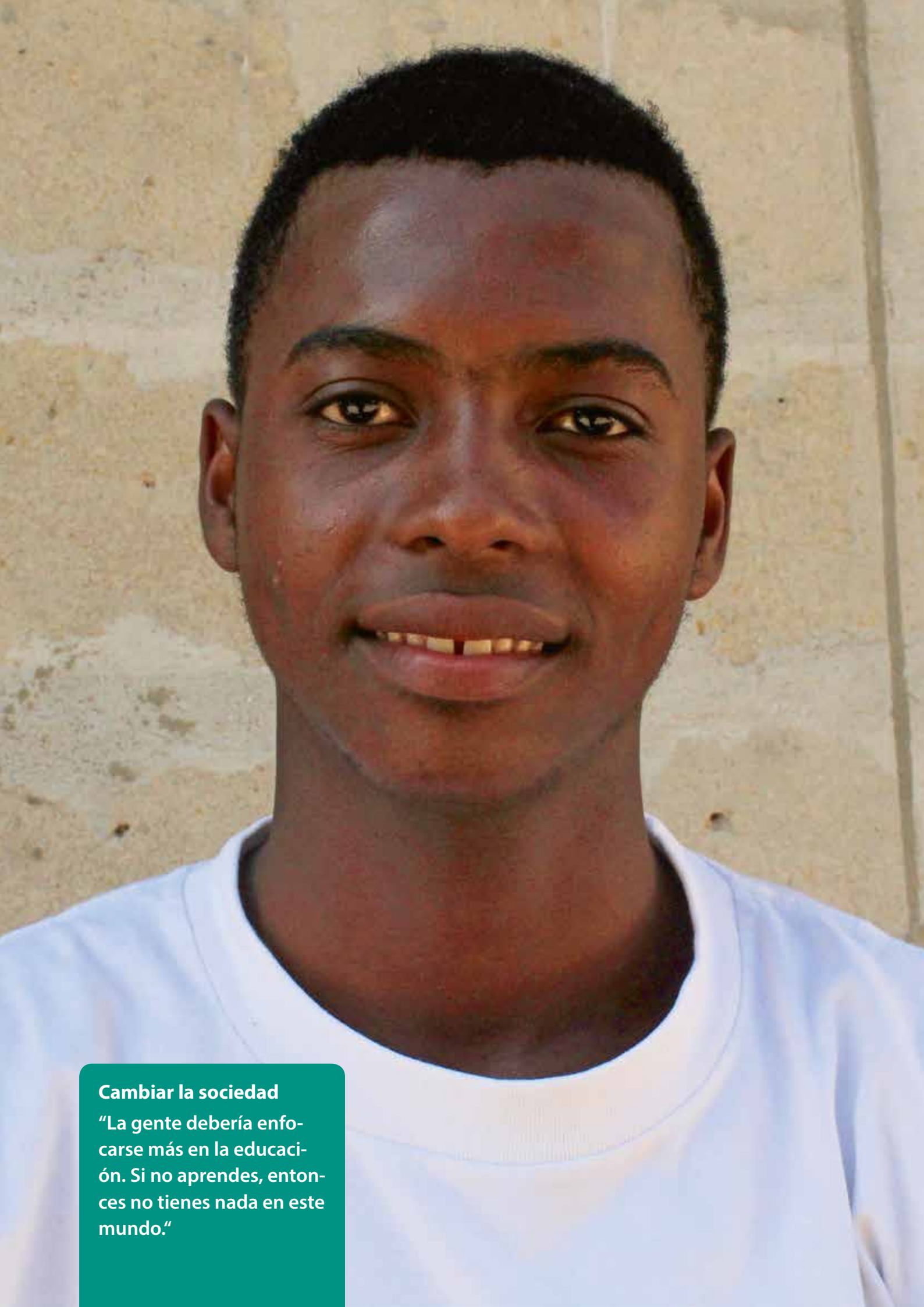
Mansol tiene 20 años. Él trabaja como obrero de la construcción y vende pulseras. Fue a la escuela hasta el 6° grado. Si sus padres tenían suficiente dinero, le permitían ir a viajes escolares. Esto fue muy bueno para él porque pudo ver cómo son las cosas fuera de la escuela. Debido a la falta de un certificado de nacimiento, tuvo que dejar la escuela y comenzó a trabajar. Cuando era más joven y todavía estaba en la escuela, podía leer tagalo. Mientras tanto, ha olvidado mucho de lo que sabía. Él puede entender inglés, pero no leer inglés. Durante sus años escolares, pudo comer tres veces al día y se alimentaba a sí mismo.

Mansol todavía quiere estudiar, pero debido a que le falta su certificado de nacimiento, no puede. En cambio, él trabaja ahora y apoya a sus hermanos. Con eso, les da la oportunidad de estudiar o ir a la escuela. Sus hermanos son todos mayores y estudian. “Aunque somos pobres, somos felices.” Sueña con estudiar, luego casarse, formar una familia y tener suficiente dinero para mantenerlos.

En su tiempo libre, cuando no está trabajando en el sitio de construcción, hace pulseras y, después del trabajo, le gusta jugar al baloncesto. Él trabaja en el Baywalk (paseo) hasta las 11 pm vendiendo las pulseras. A veces gana 300 pesos (6 euros). “Si puedo pagarlo, me gusta comer Quek Quek (huevo frito).”

Una vez fue discriminado, no recibió el salario acordado, su empleador simplemente le pagó menos. Él aceptó la situación y se fue a casa. Si tiene un problema así, se va a casa y trata de olvidarlo distrayéndose con otras tareas. Cuando está triste, corre hacia la orilla del mar y mira hacia el mar. Él dice que se siente muy pobre y que la vida es muy difícil para él, pero que a pesar de todo está feliz.

Cuando tiene que tomar decisiones o tiene un problema, consulta con sus padres. Si tiene dinero, les da la mitad a sus padres y se queda con la otra para sí mismo. A veces les pide un préstamo cuando necesita algo. Sus amigos a veces lo apoyan económicamente, con lo que paga la matrícula de su hermana o compra algo para comer. “Si tuviera la oportunidad de vivir solo, no me gustaría eso, porque preferiría quedarme con mi familia.”



Cambiar la sociedad

“La gente debería enfocarse más en la educación. Si no aprendes, entonces no tienes nada en este mundo.”

Nombre: **Mohammed**

Edad: **21**

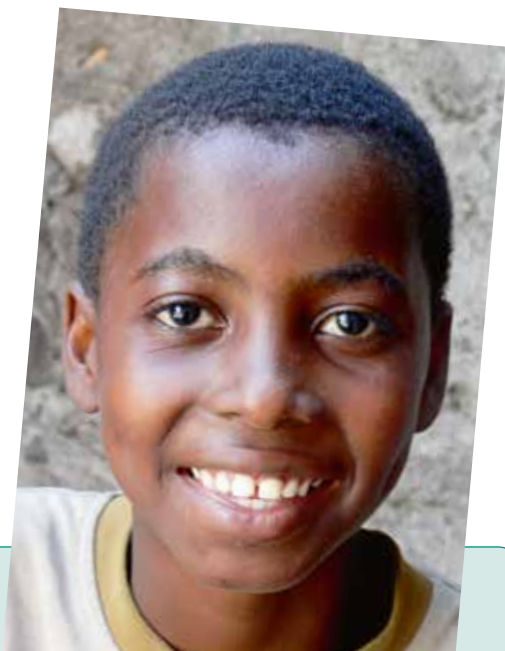
Residencia: **Kwarara, Tanzania**

Ocupación actual: **comerciante de mercado**

Participación en el proyecto: **entrevistas 2010 y 2017**

Cómo he cambiado

“El Mohammed joven aún no estaba tan abierto. No se ha dado cuenta de la importancia de la educación. Pero ahora lo ha entendido. Solía querer convertirse en una persona importante, un jefe como su tío Ali. Hoy, no quiere nada más que trabajar y ganar suficiente dinero para ayudar a su familia.”



2010

Mohammed tiene 14 años y vive con su familia grande en una casa con seis habitaciones: tres abuelas, cinco tías, 22 primos y primas. Su padre trabaja en el continente y su madre vende ropa usada en Omán. La mayor parte del dinero de la familia proviene de su madre, un tío que es director de televisión y un tío que vive en los Países Bajos. Sin embargo, Mohammed considera que su familia es pobre porque no tienen suficiente dinero para comida y otras cosas. Visita la escuela Mwembe Makumbi y luego va a la escuela coránica. Aprender es importante para él para conseguir un buen trabajo más tarde. “Sería mejor si trabajase para mantener a mi familia. Pero no sé cómo podría ganar dinero.”

2017

Mohammed tiene 22 años y vive en Kwarara con sus padres y dos de sus hermanos. Ya gana su propio dinero en un puesto en el mercado en Darajani. Va por la carretera con Dalla Dalla durante una hora para trabajar de las 4 a las 9 de la tarde. Le gusta mucho su trabajo, pero su salario es muy bajo en comparación con su trabajo. “No tengo otra posibilidad que aceptar eso, porque quiero trabajar.” Mohammed se siente orgulloso cuando puede vender mucho en un día, pero no planea hacer ese trabajo para siempre. Algún día, Mohammed quiere estudiar medicina. “Quiero ser cirujano.”

Está muy satisfecho con sus condiciones de vida. Mohammed puede tomar sus propias decisiones, pero siempre puede pedir consejo a sus padres también en caso de problemas. No sólo lo apoyan financieramente y emocionalmente. También le ayudan a levantarse a tiempo para no llegar tarde al trabajo. Él está muy agradecido a su madre porque le ha apoyado en su desarrollo, pero no tendría problema con vivir solo si se le da la oportunidad. Financieramente, Mohammed considera a su familia ni pobre ni rica, los ve en el medio. La pobreza para él es cuando las personas tienen muy poco dinero para satisfacer las necesidades básicas. La riqueza es cuando la gente puede comprar lo que quiera en cualquier momento.



Cambiar la sociedad

“Quiero cambiar la actitud negativa hacia las personas con discapacidades. Son como nosotros, pueden ser independientes y lograr lo mismo como todas las demás personas.”

Nombre: Sharifa

Edad: 23

Residencia: Mombasa, Tanzania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017, encuentro 2018

Cómo he cambiado

“La Sharifa joven no tuvo tiempo para amigos y no vió ningún beneficio en las amistades. Mientras tanto, tengo muchos. Sin amigos uno no tiene vida. Estoy muy contenta con ellos. En el pasado quería ser abogada como mi padre, pero con el tiempo quería aprender una profesión para ayudar a la sociedad. Quiero hacer algo bueno, lo que la gente pueda ver.”



2010

Sharifa tiene 15 años y vive con su madre y cinco hermanos en una casa en el distrito de Mwanakerekwe. Su madre es ama de casa y está divorciada del padre de Sharifa. Su padre se volvió a casar y vive con su nueva esposa en el distrito de Mombasa. Él trabaja para un banco y por lo tanto gana los ingresos para la familia. Sharifa no tiene amigos. Ella cree que se requiere mucho tiempo y confianza para llamar a alguien amigo o amiga. Ella asiste a la escuela secundaria Shah, a la que camina durante media hora. En la mayoría de los días, su rutina diaria es similar: ella reza, va a la escuela, ayuda con las tareas del hogar, hace sus deberes y visita a su padre.

“Voy a la escuela todos los días. Me gusta ir a la escuela porque quiero ampliar mis conocimientos. Mientras mi padre pague las cuotas escolares, tengo que aprender, de lo contrario, soy la perdedora y él derrocha su dinero y yo pierdo mi oportunidad.”

2017

Sharifa tiene 23 años y se graduó de la Universidad de Suza en Zanzíbar como profesora. Ella está pensando en hacer un estudio aún mayor. Ella todavía no tiene ningún deseo específico de dónde quiere trabajar más tarde. “Mientras pueda trabajar como profesora, estoy contenta con todos los lugares”. Por el momento, ella está en la pasantía legal y su día va de las 6 a las 19 horas. Ella camina 30 minutos a pie todos los días. En su universidad, ya se ha enfrentado a una variedad de problemas. Se ha especializado en educación inclusiva y, además de estudiar, asiste a estudiantes con necesidades especiales y discapacidades para observar los desafíos de la enseñanza diaria. En la universidad, sin embargo, sólo enseñan la teoría, en la práctica, los estudiantes se quedan solos.

Sharifa vive en Mombasa con su madre y visita regularmente a su padre, madrastra y hermanos. Sharifa no puede imaginarse vivir sola porque está feliz con su familia. “Estoy agradecida por mi familia”. La apoyan financieramente y le aconsejan cuando lo necesita. A ella le gusta leer libros en su tiempo libre. “Me encanta leer novelas.” A ella también le gusta ir a la playa. “Simplemente me relajo allí, no sé nadar.”

Si Sharifa tiene problemas, entonces ella reza a Dios, él es su mayor apoyo. Ella se siente fuerte y segura de sí misma todos los días. “Soy un ser humano y una mujer, tengo que ser fuerte para tener éxito.” Y se sentirá exitosa una vez que haya completado su título de profesora, esté ante una clase y los alumnos la escuchen. Su tía la influyó para que estudiase la asignatura de la educación inclusiva, inicialmente no le interesaba. Su familia la ha influido y la ha apoyado más de esta manera. Al comienzo de sus estudios, creía que la educación inclusiva era sólo para personas con discapacidades. Mientras tanto ella ha aprendido qué es para todas las personas.

Cambiar la sociedad

“Quiero una sociedad en la que todos sean tratados iguales y haya un entendimiento mutuo entre las personas, para que una convivencia pacífica sea posible, así como un comportamiento respetuoso hacia los demás.”



Nombre: Sonja

Edad: 22

Residencia: Frankfurt (M.), Alemania

Ocupación actual: estudiante

Participación en el proyecto: entrevista 2017, encuentro 2018, equipo de proyecto 2017 y 2018

Cómo he cambiado

“La Sonja joven todavía era bastante ignorante e ingenua acerca de lo que sucedía en el mundo. Desde mi semestre en el extranjero, muchas cosas han cambiado y yo me he vuelto más curiosa y se ha despertado mi interés en comprender las conexiones en los asuntos mundiales.”



Lo que el proyecto significa para mí

Durante sus estudios, Sonja conoció a su compañera de estudios Giang, quien la trajo al proyecto. Como Sonja después de la escuela fue a las Filipinas para su año de voluntariado social y trabajó en una escuela para niños con discapacidades, la referencia, el interés y algunas habilidades básicas del lenguaje de tagalog estaban disponibles para entrar así en el proyecto. Por medio del proyecto, ella encontró una nueva conexión con las Filipinas, y de una maravillosa manera se han creado muchos nuevos encuentros, con enlaces al trabajo anterior de Sonja y su familia de acogida.

2017

Sonja tiene 22 años y estudia trabajo social transnacional en el quinto semestre en la Universidad de Ciencias Aplicadas de Frankfurt. En el cuarto semestre estaba en Inglaterra, donde completó su semestre en el extranjero. Hasta obtener su diploma, le faltan aún cuatro semestres, incluyendo un semestre en el extranjero.

Durante su tiempo en la escuela Waldorf, Sonja estaba en una clase pequeña con pocos compañeros hasta el 6° grado. En total, fueron siete personas y, por lo tanto, tenían mucho cuidado individual, pero a veces deseaba una clase más grande. Después de mudarse con su familia, ella vino a una clase de 35 estudiantes y eso le ayudó mucho en su desarrollo personal. Realizó varios viajes de clase, por ejemplo al lago de Constanza, al Mar del Norte y Estambul. Sus padres siempre le apoyaron financieramente, y toda la clase también recaudó dinero a través de varias acciones. “Siempre hemos tenido muchas actividades prácticas y artísticas en nuestra escuela, lo que me gustó mucho mirando hacia atrás.” Puesto que la madre de Sonja fue también profesora en la misma escuela, a veces le molestaba que los profesores a menudo hablaran sobre ella, pero cuando crecía ya no le importaba mucho.

Desde que Sonja se mudó a Frankfurt am Main, ella vive en un piso compartido con otros dos estudiantes y se siente muy bien allí. A Sonja le gusta ser independiente y vivir su vida cotidiana de la manera que quiera. Vivir juntos en un piso compartido es muy importante para ella.

En su tiempo libre, a Sonja le gusta hacer varias actividades deportivas. Durante mucho tiempo ella hizo heptatlón en atletismo y participó en muchas competiciones. Además, a Sonja le gusta leer un buen libro, cocinar y hornear con amigos y ver películas. El sueño de Sonja es viajar una vez a Nepal para caminar en las montañas del Himalaya.

Cuando tiene que tomar decisiones, generalmente pregunta a sus amigos o sus hermanas y padres. Ella siempre puede confiar en su familia. Cuando encuentra problemas, le ayuda a dar un largo paseo para despejarse. Escribir también le ayuda. Cuestiones como la sostenibilidad, el medio ambiente y el cambio climático son muy importantes para Sonja, pero muchas veces se siente impotente frente a la situación actual. Pero incluso encuentros con otras personas que piensan de manera similar a ella, le ayudan a seguir adelante. “Tengo un sueño de que algún día habrá un mañana mejor. Ya con muchos pequeños pasos y acciones, todos contribuimos a hacer realidad este sueño.”



Cambiar la sociedad

“Quiero tener éxito, pero no con tanta influencia como un presidente. Mi visión es abolir la pobreza. Cuando veo a un mendigo en la calle, siento el impulso de darle algo. El único problema es que no siempre puedo seguir así porque sería como un ciclo sin fin.”

Nombre: Von Ryc

Edad: 15

Residencia: Puerto Princesa, Filipinas

Ocupación actual: alumno

Participación en el proyecto: entrevistas 2010 y 2017

Cómo he cambiado

“El joven Von Ryc era muy inexperto y no sabía mucho. El Von Ryc de hoy tiene más experiencia. He cambiado de una forma de pensar que era emocional a una más lógica y ahora quiero mantener un equilibrio entre las dos.”



2010

Von Ryc tiene 8 años de edad, vive con su madre y su padre en una casa propia no muy lejos del centro de la ciudad en el distrito de San Pedro. Su abuela, su tía y su tío viven en la misma propiedad. Su padre trabaja como empleado en el área de marketing de la empresa de telefonía móvil Globe, su madre se encarga del hogar. Von Ryc está en la primera clase de la escuela privada Mediatix. “El costo de mi educación es de 15.000 pesos al año. En general, vivimos en buenas condiciones en comparación a muchas otras familias.” El bus escolar lo lleva hasta allá. En su tiempo libre le gusta jugar a la Playstation y al Game Boy, su juguete favorito es un transformer, una figura de juguete de plástico que puede ser convertida en formas diferentes, su comida preferida es pasta con atún.

2017

Von Ryc tiene 15 años y va al Palawan National High School. Hasta el 7° grado, se enfocaba completamente en la escuela, pero luego decidió volverse más social. La única ventaja de que se había concentrado por completo en la escuela es que ahora él es “académicamente diferente”, pero siempre sintió que le faltaba algo. “La escuela me comerá si me concentro demasiado en ella.”

Von Ryc fue el mejor estudiante cuando terminó la escuela primaria, y eligió la próxima escuela de acuerdo con los resultados de su prueba. Los deberes que tiene que hacer son mucho más de los que los estudiantes regulares tienen que hacer. En general, le gusta su vida escolar. Después de la escuela él quiere ir a Manila. Quiere estudiar contabilidad allí porque es bueno en matemáticas. No cree que se sentirá solo cuando viva solo porque sabe adaptarse bien a situaciones nuevas.

Su materia favorita es el inglés y es muy fácil para él. Aunque su lengua materna es el tagalo, no le gusta y habla taglég (tagalo e inglés) en casa. Sus padres lo convencieron de hacer deporte ya que él es muy alto. Cuando hace deporte, usa lentes de contacto porque una vez fue descalificado de una competencia por sus lentes. Estaba muy triste por eso y lloró porque puso tanta energía en el deporte. Con el baloncesto, tuvo que parar debido a esta discapacidad visual.

Si tiene problemas serios, habla de eso con sus padres. Creció con la idea de que nunca tiene que resolver un problema solo. A veces se pregunta si se queda en la clase, porque siempre es el más alto. Una vez pasó que otros lo consideraban un adulto cuando estaba con amigos en el centro comercial. Sus padres lo apoyan mucho en sus decisiones, cuando las consideren plausibles y correctas. Los cambios, incluso cambios grandes, le parecen importantes cuando las cosas no van bien.

Cuando no se sentía bien, su madre trató de convencerlo de hacer teatro. Al principio no quería, porque pensó que no era para él, pero al final encontró alegría en ello. Descubrió que su pensamiento lleno de prejuicios no era correcto y, en consecuencia, cambió su actitud hacia la actuación. El octavo grado fue el momento más difícil de su vida hasta ahora y no pudo contar cuántas veces tropezó. “Fue literalmente un año oscuro.” Aventuró otro gran cambio cuando ya no le gustaba su corte de pelo y se afeitó todo el pelo. Solía ser un introvertido y ahora se ha vuelto más abierto y atento. También cambió su actitud hacia las notas bajas, pero antes comenzó a llorar. “He cambiado mucho.”